PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2016 | Precio 8 €

Lectura en pantalla

118

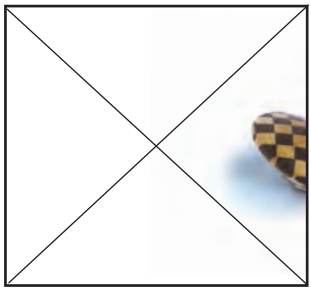
Gráficas
CALIMA

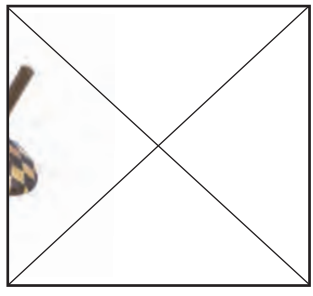
Por un mundo lleno de libros

www.graficascalima.com

PEONZA nº118

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2016





Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2016.

EDITORIAL

Modos de lectura 2

ARTÍCULOS

La literatura digital
Daniel Escandell 5

En busca de un nuevo lector
Paciano Merino 17

Diálogo en la red
Johannes y Steve 25

La revolución de los "bichos raros"
Javier Ruescas Sánchez 35

Bradbury. El imperio de las pantallas
José Luis Polanco 40

Proyecto Documental Integrado. Elvis, ¿el Rey?
Rosa Piquín 49

Palabras, papel y pantallas
Mario Coronas 58

ENTREVISTAMOS A

César Rendueles
Paciano Merino y José Luis Polanco. 65

Pioneros de la LIJ: Felicidad Orquín
Antonio Basanta. 71

Roald Dahl: 100 años de inspiración
Julia Quiles 77

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

A la orilla del bosque
José Luis Polanco 84

ENTRE VIÑETAS

La casa en el cómic
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 88

ENTREVISTAMOS A

Fernando Vicente
Javier García Sobrino 96

LEEMOS PARA QUE LEAN

Elogio del texto digital
Paciano Merino 107

La Sagrada Familia. El paraíso terrenal de Gaudí
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 110

BIBLIOTECA 111

Adiós, Agustín 134

COLOFÓN 136

GALERÍA 137

Año XXIX, Octubre 2016, Nº 118
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Luis Ramas Ramírez,
Juan Vélez Bodero,
Yexus.

www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Suscripciones: administracion@peonza.es
Teléfono: 654 099 520
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

Modos de lectura

Para muchos profesores, bibliotecarios y otros mediadores de la lectura, el tema de la *lectura en pantalla* es un reto al que todavía no nos hemos enfrentado. No nos referimos a su utilización en el estudio de las diferentes materias curriculares, sino a la lectura digital como actividad intelectual a la vez que de deleite estético y emocional. Nuestra revista es un ejemplo de esta escasa atención, y así se refleja en el reducido espacio que hasta ahora le hemos dedicado a esta cuestión desde que la misma empezara a ser relevante.

Quizás nos hayan paralizado las voces que señalan los riesgos del uso de unos soportes asociados casi siempre a actividades lúdicas, que tironean del individuo como consumidor, ya sea éste niño,

« **Novela en el s. XXI**
Il. Fernado Vicente
Cultura. El País, 2010

joven o adulto; dispositivos que, por otra parte, ejercen un cierto poder adictivo, favorecen la distracción, modifican la recepción de la obra literaria o dificultan una lectura de calidad. En fin, todas esas posiciones críticas que recelan de esta tecnología y causan alarma.

Es posible, además, que la rutina, la inercia, la acomodaticia sensación de tener todo controlado, la pereza mental ante el cambio o el temor a lo desconocido, todos estos factores, en fin, estén siendo utilizados como coartada para posponer la decisión de enfrentar un desafío que es ya inaplazable.

Evidentemente, no se trata de aceptar el envite sin valorar antes aquello que los cambios implican; pero, si toda práctica educativa tiene que apoyarse en una teoría elaborada y sometida a revisión constante, también ésta de la enseñanza y el fomento de la lectura debe fundamentarse en una reflexión sobre las condiciones en que se produce. Tal circunstancia no puede obviar la lectura digital, ni el uso adecuado de aquellos dispositivos que la facilitan.

A la lectura tradicional se le une ahora un nuevo aliado; leer en papel y leer en pantalla son actividades llamadas a convivir. A nosotros, como profesores y mediadores, nos corresponde prestar atención a ambos modos de lectura y conseguir que colaboren entre sí. Porque si formar buenos lectores y hacerlos sostenibles en el tiempo es nuestra principal preocupación, no podemos ignorar la era digital en la que estamos inmersos. Y si queremos que la actividad lectora se convierta en un ejercicio intelectual cada vez más profundo a medida que el niño va creciendo, la escuela debe cultivar la lectura y fomentar su práctica garantizando la necesaria competencia digital y el uso de los distintos soportes.

Sobre estas cuestiones, y algunas de sus derivaciones, reflexionan los artículos del presente número de Peonza.

#

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 30 €
Extranjero: 42 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

La literatura digital

El presente artículo reflexiona sobre la multiplicación de pantallas; y tras apuntar algunas razones de su auge, nos introduce en el concepto de transmedialidad en donde la lectura es solo un parte más de la experiencia. La recepción de estas propuestas, la formación de comunidades de fans, así como la masiva respuesta en forma de textos digitales son consideraciones que llevan al autor a entrevistar a un grupo de jóvenes lectores que practican la escritura creativa en red. Sus conclusiones cierran el artículo.

Autor

Daniel Escandell Montiel
Doctor en Filología Hispánica
Universidad de Salamanca

Todo cambio tecnológico, toda novedad que pueda tener un impacto en el mundo que nos rodea se ve sometida a una lucha de tensiones entre las fuerzas y actantes sociales que se posicionan en lados opuestos de la percepción de lo que esos cambios pueden conllevar. Así, (neo)luditas frente a tecnófilos chocan ante las novedades que se presentan ante nosotros. Recordemos las reacciones que llegaron a impulsar productos y tecnologías recientes orientadas a un público infantil o juvenil, como el Tamagotchi: esta mascota virtual generó cantidades ingentes de artículos en prensa, muchas veces acusando al simple juguete de todos los males del mundo. En unos años el ejemplo será el reciente *Pokémon Go*.

Al fin y al cabo, los videojuegos llevan décadas siendo el saco de boxeo de la mitad de los males de la juventud, como antes lo fue el televisor (como objeto en sí mismo, es decir, sin valorar lo que se emite). Lo irónico es que este tipo de opiniones provengan de personas que en realidad pertenecen a la primera generación que nació con una televisión ya instalada y normalizada en el salón de su hogar y fueron criticados por ello. ¿Podemos acaso imaginar

» **Libro sobre cambio climático de Al Gore**
Ofrece en formato electrónico gráficas interactivas, vídeos y contenidos multimedia que expanden el original en papel.

contra qué despotricará la generación que ha nacido con una conexión a internet permanente y ubicua? ¿Por qué seguimos anclados en el debate sobre intelectualismo y antiintelectualismo en la juventud que ya retrató Richard Hofstadter? Los discursos que están capitaneando personas como Nicholas Carr o Susan Jacoby parecen indicar que seguimos sumergidos en ese mismo debate y se apunta a un nuevo chivo expiatorio para un nuevo choque intergeneracional. Como ha sido siempre.

Una pantalla (no) me basta

Ese choque es difícilmente evitable, como la sensación de que nuestros precedentes han arruinado el mundo y que los que nos sucederán son unos diletantes. Debemos trascender la perspectiva limitada que supone nuestra propia conducta grupal y generacional para entender cómo se relacionan los jóvenes actuales con el acto escritural y lector, quienes tienen como algo normal el contar con un dispositivo inteligente en todo momento. Igualmente, permitir que nos ciegue el relumbrón de toda innovación tecnológica es otro error a evitar para conseguir una distancia crítica suficiente.

El prejuicio dominante es que la juventud en la actualidad (o, incluso, toda la sociedad) es más inepta que antes y que lee menos; es más, aunque hay quien acepta –como señalan las estadísticas– que en realidad se escribe y lee más que nunca, se pone entonces en duda la calidad de lo consumido y producido. Los términos cuantitativos de cuánto se lee y escribe son resultado del notable

incremento de las comunicaciones escritas a través de chats y demás mecanismos, como las aplicaciones de nuestros dispositivos. Se trata de un uso instrumental del lenguaje orientado a establecer comunicaciones satisfactorias entre individuos o colectivos, por lo que los parámetros cualitativos son poco definibles más allá del enjuiciamiento derivado de la ortografía y gramática empleadas y de si logran o no su objetivo comunicativo.

El prejuicio se basa en que el hábito de tener entre las manos un libro ha dado paso a tener en las manos un dispositivo móvil. Esta costumbre se ha expandido hasta el uso multipantalla, es decir, hasta la práctica creciente de usar nuevos dispositivos para estar conectados mientras, por ejemplo, vemos un programa de televisión. No se trata ya de estar ante una pantalla o cuál de todas las que tenemos en nuestro entorno capta nuestra atención o qué uso se le da, esto es, si el tiempo de ocio es conquistado por el televisor, el ordenador o el móvil y, dadas las capacidades multimedia de todos ellos, si estamos conectados a internet, jugando con videojuegos o consumiendo algún tipo de contenido audiovisual pasivo. En el ambiente laboral-escolar hay una lucha similar: la mayor capacidad y versatilidad de móviles y tabletas permite su uso con fines educativos, además de ofrecer un catálogo creciente de software profesional-educativo.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística correspondientes a 2014, en cerca del 77 por ciento de los hogares españoles con niños estos usaban tabletas. Entre las razones por las que tabletas y otros dispositivos han funcionado tan bien entre ese público está la facilidad de uso por su interfaz táctil e intuitiva, que se ha impuesto a las de las PDA precedentes y a los primigenios conceptos de tableta como traslación directa del escritorio del ordenador. La eclosión del mercado, con la proliferación de modelos en un amplio rango de precios, tamaños y características técnicas, ha sido otro factor importante para situar este tipo de dispositivos por encima de los ordenadores.

El amplio catálogo de aplicaciones de productividad y la apuesta por el entretenimiento (videojuegos, vídeo bajo demanda, música, libros, etc.), unido a un mercado de software con precios a la baja o incluso centrado en la publicidad y las suscripciones han creado un mercado enorme. Para el público juvenil hay que sumar la proliferación de redes sociales y ya hay incluso quienes han abandonado el ordenador como eje principal de su vida digital.

Ante la lectura, los incentivos para emplear la multipantalla no son tan patentes como ante otras actividades, si bien es cierto que se ha experimentado ampliamente con la integración de códigos QR

que pueden ser leídos por los móviles y cargar contenidos multimedia en el dispositivo o presentar elementos de realidad aumentada, como en el libro *De Alaska a la Patagonia en elefante*, de la editorial LibrosQR, o la novela *La leyenda del ladrón*, publicada por Planeta y firmada por Juan Gómez-Jurado. En este caso, incluso el libro en formato electrónico recurre a los mismos códigos que la versión impresa en vez de apostar por la integración de los contenidos multimedia, pues se concibe como un émulo sin más del soporte físico tradicional sin pretender en ningún momento aprovechar las posibilidades expansivas de la tecnología sobre la que opera.

Sony experimentó con libros interactivos en realidad aumentada a través de la tecnología PlayStation Eye y el Wonderbook con títulos como *Diggs Detective Privado*, desarrollado por Moonbot Studios y lanzado en 2013, o el célebre *Book of Spells* (2012), ambientado en el universo de Harry Potter y que sirvió como debut de esta gama de productos en las que el libro físico es parte de la experiencia combinada con la consola, sus periféricos y el televisor, pantalla donde se ejecuta en última instancia la acción. Se trata, cuando menos, de una versión digital, interactiva y expandida del libro de *pop-up*.

Así pues, en el ámbito estricto de lo libresco y la lectura en los dispositivos tecnológicos, los receptores se pueden ver también inmersos en un sistema multipantalla o en usos quizá todavía inesperados de las tecnologías implicadas, como la realidad aumentada. En algunos casos se desdibuja la frontera entre el lector y la recepción activa o pasiva de contenidos multimedia, situando al libro y el acto de lectura en un papel secundario y complementario para una actividad lúdica diferente, sí, pero la fuerza icónica del libro como objeto sigue presente y se integra en estas nuevas formas.

En el caso de los videolibros o libros-app se da también una reducción de posibilidades del uso multipantalla. Se trata de aplicaciones interactivas que combinan elementos narrativos basados en la recepción de audio o vídeo que pueden ir desde la pasividad total (heredera de los audiolibros) hasta un cierto grado de interacción en momentos concretos. Este tipo de productos ha trascendido definitivamente el nicho que antes se les atribuía de estar pensados para personas con discapacidad visual o auditiva –según formato–, en buena medida por la proliferación de propuestas diferentes en la web y en dispositivos interactivos. En esta categoría entrarían también las hibridaciones que por su grado de interactividad se situarían a medio camino entre la lectura y el videojuego, según el peso del componente textual, empezando ya en las clásicas aven-

« **Diggs Detective Privado**
Es un videojuego para Wonderbook que permite interactuar con un libro físico y la televisión gracias al uso de la realidad aumentada.

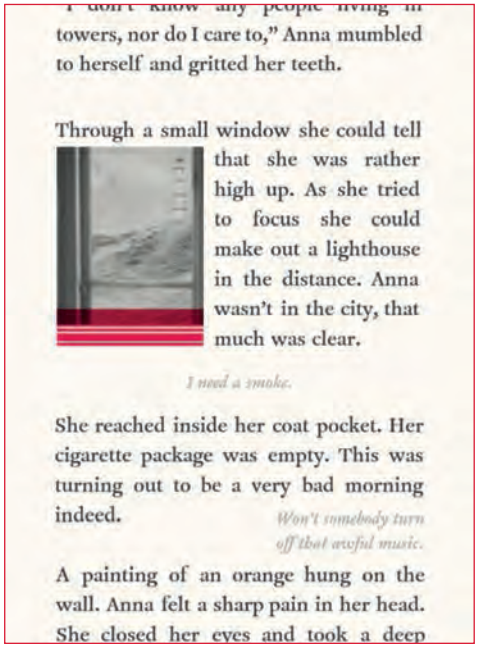
turas textuales para ordenador para llegar hasta exponentes actuales como *Device 6*.

Como en el sector más adulto o joven-adulto, el público infantil y juvenil ha tenido su buena dosis de obras que han apostado por la transmedialidad para construir mundos complejos en los que la lectura es, en sentido estricto, solo una parte de la experiencia. El receptor debe transitar múltiples caminos para conocer la totalidad del mundo creado: la vinculación entre las partes, situadas en diferentes medios narrativos, construye una unidad superior. Existe así la posibilidad de una recepción multipantalla nuevamente: la del libro –según dónde y cómo se lea–, la del cine o televisor (como sujetos pasivos) y la de las múltiples interacciones posibles a través de los videojuegos.

Más allá de la recepción: ficciones compartidas por aficinados

El público juvenil ha recibido muy bien este tipo de producto, a veces asociado con las adaptaciones al cine de los fenómenos literarios del momento (las sagas *Harry Potter*, *Twilight* o *Divergent*, por nombrar ejemplos recientes). Estas adaptaciones suponen un salto de un medio a otro, es decir, adaptación a otro tipo de formato narrativo y no son experiencias transmedia como la construida con la saga *The Matrix* a través de su trilogía de películas, videojuegos y cómics.

El éxito de las producciones cinematográficas supone un impulso para los libros que han generado ese universo y creado una primera esfera de reconocimiento a través de sus comunidades de admiradores. Estos, a su vez, han encontrado en las posibilidades de la Web 2.0 una vía de difusión absoluta para sus ficcio-


I don't know any people living in towers, nor do I care to," Anna mumbled to herself and gritted her teeth.

Through a small window she could tell that she was rather high up. As she tried to focus she could make out a lighthouse in the distance. Anna wasn't in the city, that much was clear.

I need a smoke.

She reached inside her coat pocket. Her cigarette package was empty. This was turning out to be a very bad morning indeed.

Won't somebody turn off that awful music.

A painting of an orange hung on the wall. Anna felt a sharp pain in her head. She closed her eyes and took a deep

Device 6
Se sitúa en la frontera del videojuego y la novela.

nes-fan, es decir, todas las historias alternativas que los aficionados crean a raíz de su admiración por la obra original. Aunque los textos literarios son dominantes, existen también cómics, películas, videojuegos, etc., producidos por fans como tributo a las obras originales y como vía de salida a su propia creatividad. Al mismo tiempo, tienen notable difusión –fuera de los canales comerciales– entre las comunidades de aficionados, avivando su pulsión creadora y fomentando en muchas ocasiones el debate en redes sociales. Estos creadores aficionados se agrupan en comunidades en línea pensadas para compartir textos, como las célebres Wattpad o FanFiction. Esta última tiene más de 650 000 historias inspiradas en el mundo *Harry Potter* y alberga también cientos de miles de historias creadas por aficionados que se basan en todo tipo de cómics, películas, videojuegos, juguetes, grupos musicales, libros, etc., que han promovido una pulsión escritural en sus receptores.

Que las historias creadas por aficionados sean predominantemente escritas, con independencia de su inspiración original, nos indica que hay una conciencia de la capacidad y potencia de la escritura creativa. Por supuesto, hay otros factores externos, como la inmediatez de la escritura y su coste (virtualmente nulo) y baja complejidad técnica frente a, por ejemplo, crear un cortometraje o un videojuego, o incluso dibujar un cómic.

Como jóvenes creadores no suelen contar ni con las destrezas ni con los recursos económicos necesarios para crear historias en formatos complejos como la transmedialidad o perseguir la interacción propia de un videojuego. Por supuesto, hay notables excepciones que se publican tras meses (o años) de dedicación, pero prototípicamente se generan en grupos que ya pueden considerarse alejados del receptor juvenil.

Algunas de las comunidades *fandom* más grandes se han generado a partir de obras literarias para público infantil-juvenil publicadas en formato tradicional. Esta esfera de creatividad dentro de la *fanfiction* es posible gracias no solo a los niveles de alfabetismo tradicional de los jóvenes receptores, sino también a su desarrollo como personas competentes en los nuevos alfabetismos de la esfera digital. Lankshear y Knobel ya identificaron esta confluencia de

factores, esencialmente formativos, pero investigaciones posteriores han señalado también componentes relevantes en el fenómeno como la fuerte relación afectiva que los receptores juveniles establecen con estos personajes ficticios y cómo se refuerza mediante su apropiación para crear nuevas historias. Este es el motor principal del fenómeno y retroalimenta el consumo literario, aunque la capacitación técnica y el dominio de las destrezas implicadas para escribir y publicar en la red son necesarias para llevar esos textos a las comunidades de aficionados.

El joven lector frente al joven creador en la red

Es observable una diferencia entre qué tipo de lecturas y tecnologías asociadas a la misma realizan los jóvenes y cómo reproducen ellos después el acto creativo. Las motivaciones que provocan esta oposición entre una acción y otra han sido el foco de una serie de breves entrevistas que hemos podido realizar a un pequeño grupo de escrilectores juveniles (tres chicas y tres chicos españoles de quince a diecisiete años) localizados gracias a su participación en comunidades de escritores aficionados.

Todos ellos declararon poseer teléfono móvil inteligente con acceso a internet, ser usuarios habituales de redes sociales, usuarios de videojuegos y contar con más dispositivos tecnológicos en su casa (como ordenador, consola, etc.).Y, claro, son lectores habituales. Su inmersión en las TIC es percibida con normalidad e indicaron que sus amistades cuentan con el mismo acceso a este tipo de dispositivos. Estamos ante adolescentes en entornos familiares con los recursos necesarios para cubrir los costes asociados a la sociedad 2.0: recordemos que la tecnología implica un umbral de gastos que imposibilita su democratización real en todos los niveles de la sociedad.

En este grupo de muestra todos afirmaron ser usuarios activos de varias redes sociales (Snapchat, Twitter, etc.) con múltiples accesos diarios, así como de sistemas de mensajería (en especial WhatsApp). No ven estas redes como espacios de lectura o creación, pese a que múltiples estudios han identificado su potencial creativo y el surgimiento de formas literarias concretas. No las explotan creativamente ni son tampoco seguidores de autores digitales (sí siguen a escritores reconocidos cuyos perfiles se orientan más bien a publicitar sus libros).

Varios han tenido blog, pero en la mayoría de los casos lo han abandonado para favorecer la comunicación en redes sociales, donde consideran que hay una mejor gestión de a quiénes llegan

y obtienen también un *feedback*. De hecho, solo uno de ellos mantiene en estos momentos un blog, en el que escribe esporádicamente textos autobiográficos o reflexivos.

Su espacio preferido para escribir son las webs tipo Wattpad. Publican textos de carácter atomista e independiente, con ocasional tendencia a la estructura episódica. La preferencia hacia el texto independiente y corto parece responder al deseo de publicación rápida y a las ventajas de la concreción, pese a que entre sus lecturas de referencia no se mencionaron obras de este tipo: predominan las novelas y hubo unas pocas referencias a obras poéticas, con una nómina heterogénea que incluye clásicos literarios y obras contemporáneas para público juvenil. Leen novelas pero escriben textos de corta extensión, algo que atribuimos a la complejidad y dedicación de los textos largos y a la percepción de que el relato corto es un género más apropiado para la red y la lectura en pantalla.

Responden preferencialmente al perfil de un lector de formato impreso. Es decir, tienen los libros en formato físico y la lectura en formatos digitales es secundaria: leen otras creaciones de aficionados, blogs, etc., pero no son consumidores de libros digitales ni afines. Conocen obras y formatos digitales que permiten expandir el concepto de libro, pero los asocian con literatura concebida para un público infantil o los categorizan como videojuegos u otro tipo de experiencias híbridas fuera del canon de la lectura.

Además de *fan-fiction*, casi todos ellos escriben textos en los que no hay apropiación de personajes o universos preexistentes; salvo excepción no los han publicado en la red. Entre las motivaciones que les llevan a escribir *fan-fiction* destaca el deseo de formar parte de una comunidad, ganar relevancia en la misma y establecer un vínculo con los demás (por encima de vinculaciones emocionales con la propia obra); de hecho, entre las razones para publicar en comunidades y no en otros espacios digitales está el recibir *feedback* de la comunidad. Entre los puntos negativos señalados destaca el temor a los trols (y a otras actitudes agresivas y tóxicas en línea) y las críticas negativas. En esta misma línea, algunos reconocen leer y comentar textos de otros buscando una reciprocidad, es decir, para ser leídos y recibir también alabanzas.

Ninguno ha intentado crear videojuegos, cortometrajes o similares, aunque sí reconocen haber imaginado cómo harían ellos una entrega de alguna de sus sagas preferidas. Se evidencia que la facilidad para escribir y publicar en línea, sumado al aparente desconocimiento de herramientas de producción amateur en otros medios, es una ventaja inherente a la escritura frente a otras formas de creación narrativa. No les falta motivación ni

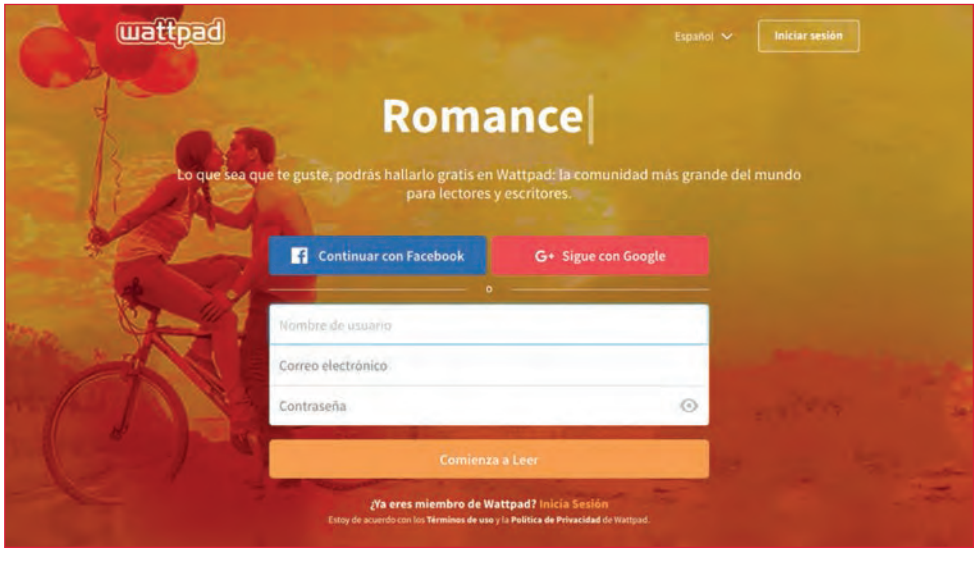
Canal de la *booktuber* Esmeralda Verdú YouTube como plataforma para promover la lectura y el debate a su alrededor usando el formato vlog.

imaginación para pensar qué crearían en otros formatos, pero sí herramientas y tiempo, además de percibir que la satisfacción de ofrecer estas obras al público se demoraría (al igual que si escribieran una novela) frente a la inmediatez de colgar en la red sus relatos.

Todos ellos comentan a través de las redes sociales sus experiencias vitales y también parte de su ocio. En esa misma línea, la mitad ha dicho que siguen a *youtubers* que ofrecen contenidos que combinan el vlog y la emisión de partidas de videojuegos comentadas sobre la marcha. Por tanto, el ocio y el propio acto de compartirlo con la comunidad, resulta normal para ellos y les sitúa también en el conjunto de receptores multipantalla, capaces de dividir con éxito su atención entre lo que siguen y la conversación en marcha de las redes sociales en torno a esa pieza de entretenimiento. Por último, tan solo uno confiesa tener como meta profesional ser escritor, mientras que los demás ven esta actividad como un entretenimiento. Ocio puro escritural, sin diferencias sustanciales con cómo perciben otras maneras de pasar su tiempo.

Escrilectores jóvenes: más cerca de la tradición de lo que creemos

Pese a lo muy limitado de la muestra empleada, creemos que es posible aventurar algunas observaciones generales. Así, se diría que al menos una parte relevante del público que encasillamos dentro de la figura del lector juvenil es en realidad un lector tradicional que diferencia entre los formatos de ocio, estableciendo barreras delimitadas. Frente a ello, la industria parece apostar cada



Portada de *Wattpad*
En español, una de las webs de mayor éxito para escritores aficionados, fan-fiction y todo tipo de géneros.

vez más por las experiencias transmedia y las hibridaciones cuando intenta asaltar el mercado, aunque parece que el grupo de éxito está realmente entre el público infantil más que el adolescente. Estos adolescentes no son ajenos a las aplicaciones, a los videolibros ni a ninguna de las tendencias del mercado literario actual ni de cómo se desdibuja la frontera con otras formas de entretenimiento. Parece que quieren delimitar qué hacer en cada momento: si quieren leer, prefieren leer en formato tradicional; si quieren jugar con un videojuego, quieren que este responda a los cánones de su propia industria.

Cuando escriben, sin embargo, no lo hacen pensando en un formato más tradicional, sino que han unido su experiencia escritural con la acción de la difusión 2.0, haciendo que sea parte de la comunidad. Leer y escribir, en este sentido, es un acto más comunal para compartir experiencias y crear colectivamente. No persiguen componer obras hipermediales ni experimentar con los límites del formato, como han hecho ya escritores de todo el mundo llevados por la capacidad renovadora y creativa de las TIC, sino emplearlas para establecer y fortalecer lazos sociales.

No parece tampoco que estemos ante el fin del hábito lector. Hay más recursos y opciones para acceder a la lectura, más formatos (digitales) que trascienden el concepto clásico y fisicalista del libro y las bibliotecas digitales ofrecen cada vez un mayor acceso a nuestro patrimonio textual. La lectura, como ocio y experiencia estética, compite ahora con más rivales que nunca, muchas veces en el mismo dispositivo centralizador en el que, como *hub* de todo

nuestro ocio, se han convertido móviles y en menor medida tabletas. Pero está lejos de ser abandonada y de la situación apocalíptica que referíamos en las primeras líneas: estos escrilectores parecen comprender, como personas cabales, que hay momentos para todo. A veces apetece escuchar música, a veces ver una película, otras jugar con un videojuego y otras disfrutar de la lectura.

Selección bibliográfica:

-Black, Rebecca: *Adolescents and Online Fan Fiction*. Peter Lang, Nueva York, 2008.
-Escandell Montiel, Daniel: *Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera*. Iberoamericana-Vervuert, Madrid, 2014.
-García Rodríguez, Araceli y R. Gómez Díaz: *Lectura digital infantil. Dispositivos, aplicaciones y contenidos*. Editorial UOC, Barcelona, 2016.
-Gómez Díaz, Raquel et al.: *Leyendo entre pantallas*. Trea, Gijón, 2016.
-Hopper, Rosemary: "What are teenagers reading? Adolescent fiction reading habits and reading choices". *Literacy*, (2005) vol. 39, n. 3, pp. 113-120.
-Lankshear, Colin y M. Knobel: *New Literacies: Changing Knowledge and Classroom Practice*. Buckingham: Open University Press, Buckingham, 2003.
-Lucía Megías, José Manuel: *Elogio del texto digital. Claves para interpretar el nuevo paradigma*. Fórcola, Madrid, 2012
-Thomas, Angela: "Fan Fiction Online: Engagement, Critical Response and Affective Play through Writing". *Australian Journal of Language and Literacy*, (2006) vol. 29, n. 3, pp. 226-239.

TAMBIÉN EN **ebook**

27 ilustradores españoles y latinoamericanos participan junto a Carles Cano en este abecedario ilustrado.

Con ilustraciones de:

ADOLFO SERRA
ALBERTO GAMÓN
ANA PEZ
ANTONIA SANTOLAYA
CARME SOLÉ VENDRELL
DAVID PINTOR
EMILIO URBERUAGA
FEDERICO DELICADO
GOYO
GUSTI
IBAN BARRENETXEA
ISOL
IVAR DA COLL
JAVIER OLIVARES
LUCÍA SERRANO
MARIA ESPLUGA
MIGUEL ÁNGEL DÍEZ
MIGUELANXO PRADO
MIKEL VALVERDE
NURIA DÍAZ
ÓSCAR JULVE
PACO GIMÉNEZ
RAFAEL YOCKTENG
ROGER YCAZA
VÍCTOR RIVAS
XAN LÓPEZ DOMÍNGUEZ
XIMENA MAIER

ANAYA www.anayainfantiljuvenil.com

En busca de un nuevo lector

A continuación se reflexiona sobre los desafíos que tiene que afrontar la lectura en unos tiempos en que la globalización digital está reconstruyendo la cultura de arriba a abajo. También se contemplan los dos modos de lectura vigentes, en papel y en pantalla, y se proyecta la conformación de un nuevo modelo de lector que integre las características más deseables de los dos modos citados. Los maestros de lectura tienen ante sí una formidable tarea.

Autor

Paciano Merino
Equipo Peonza

Salvar la imaginación

Desde las herramientas más primitivas hasta los ingenios más sofisticados, la tecnología siempre ha transformado la existencia humana en algún aspecto. La digital no solo no ha perdido ese carácter transformador sino que busca un cambio global, una revolución total. Obviamente la actividad educativa no escapa a este influjo y aunque no ignoramos las impugnaciones de tipo cognitivo a esta tecnología, tampoco debemos permitir que tales objeciones nos paralicen; será el tiempo y las continuadas investigaciones científicas en este campo los que vayan rectificando las posibles derivas de este nuevo sistema de comunicación.

Por lo demás, creemos necesario el uso inteligente, responsable y ponderado de estas tecnologías, siendo conscientes de que debemos preparar ciudadanos digitales para gestionar los retos que la sociedad deba afrontar; uno de estos retos es, sin duda, el de la lectura. En efecto, el modo en que los miembros de dicha sociedad afronten los distintos tipos de textos y los diferentes soportes textuales será decisivo para manejarse con lucidez en los nuevos escenarios económicos, políticos, sociales, culturales así como en las relaciones personales.

Alicia a través del espejo
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2016

Por lo que se refiere a la esfera de lo educativo, es difícil negar la importante componente de distracción que tienen estos aparatos electrónicos, como también parece sencillo deducir a partir de ello, la *lógica* dispersión mental de los adolescentes que los usan asidua e intensamente. Pero, a pesar de la fácil coartada, tampoco caigamos en el error de responsabilizar a estos dispositivos de todos los déficits de aquellos. Cosa distinta es velar porque su desmedida utilización no limite o restrinja la capacidad de pensar o de imaginar que es el fundado temor que alberga Mozorov.[1] He aquí una primera apuesta que deben ganar familias y escuela.

De evoluciones y rupturas

Por otro lado, aunque parece una obviedad reconocer que internet ha supuesto una revolución en las formas de comunicación, en las técnicas de escribir y en el propio lenguaje escrito, tampoco es tan novedosa dicha circunstancia. Como señala Daniel Escadell la tecnología ha venido influyendo en la escritura, en la lectura, en los procesos de creación literaria y en el propio pensamiento, a lo largo de toda la historia de la literatura. Ya no solo es que haya evolucionado la reproducción de la obra (del manuscrito a la imprenta y de esta a la pantalla digital), sino también en el modo de escribir por el autor (desde la pluma de ave a la pluma de

[1] Mozorov, Evgeny: *La locura del solucionismo tecnológico*. Clave Intelectual, Madrid, 2015.

madera, pasando por la estilográfica, el bolígrafo, la máquina de escribir, el ordenador y la conexión a internet).[2] El propio autor nos recuerda también que el objeto libro, hoy tiene un proceso de creación desde una pantalla digital que posteriormente es "trasvasado a una hoja de celulosa entintada."[3] Es decir, que la ruptura que hoy contemplamos en el modo de lectura ya se ha producido en el modo de creación, promoción y venta de los textos escritos. ¿Cómo ignorar hoy el escaparate que supone internet para lanzar libros, promocionar autores y conquistar lectores? Al boca a boca, le acompañan cada vez más, el clic del "me gusta", el comentario en las comunidades de lectores, el resumen en las webs de las editoriales y las opiniones en los blogs de lectores, críticos y escritores; en todos estos lugares se presentan catálogos, enlaces, sondeos, foros, consejos literarios, *booktrailers*, *performances*, videoconferencias y videopresentaciones. En definitiva, plataformas que intercambian ideas y que modifican la relación de los lectores entre sí y entre estos con el autor. La clave de todo ello es la interactividad, la protagonista la comunicación y el medio la pantalla; un medio, eso sí, que impregna la interactividad y modula la propia comunicación.

Con este agitado universo, pretender congelar la lectura en papel es un empeño inútil, como, por el lado contrario, intentar matar al libro sería una empresa infausta. Finalmente, será la decisión de los lectores la que dicte sentencia; eso sí, con el permiso de la implacable lógica de los mercados y de ese tsunami digital que está reconstruyendo la cultura de arriba abajo.

Lugares de encrucijada, tiempos de mudanzas

En realidad la nuestra es una época de transición al asistir al declive de unas categorías culturales que considerábamos sólidas y apenas vislumbrar los contornos de las que se precipitan de forma imparable. El profesor Lucía Mejías habla de la situación actual como la encrucijada en la que coexisten dos tipos de usuarios de las tecnologías digitales: los nativos y los inmigrantes informáticos. Para los primeros ya no se trata de nueva tecnología sino la que hay y desde la que se puede innovar explorando posibilidades. Los inmigrantes por su parte, formados en las reglas de la cultura del libro, tienen que transitar hacia los nuevos modelos de información y conocimiento. Estos, los inmigrantes, deben

[2] Escandell Montiel, Daniel: *Escrituras para el siglo XXI: Literatura y blogosfera. Editorial Iberoamericana. Madrid, 2014, pp. 11-12.*
[3] Escandell Montiel, Daniel: *Idem. p. 14.*

establecer las bases, aportar la experiencia y transmitir los modos de análisis; los otros, los nativos, deben proponer los nuevos modos de acercamiento textual para que unos y otros produzcan y difundan sobre esas estructuras las nuevas creaciones y los nuevos modelos textuales del futuro.[4] Nosotros, como impulsores de la lectura, debemos asumir el papel como inmigrantes digitales que aportan esos procesos analíticos para implementar las mejores prácticas lectoras en los nuevos contextos.

El soporte y la recepción

Decía Juan Ramón Jiménez que "en edición diferente los libros dicen cosa distinta". A lo que podemos añadir que también en desiguales circunstancias personales una misma edición puede decir cosas diferentes, como sin duda lo hacen a distinta edad. Roger Chartier lo ha documentado más ampliamente.[5]

Por lo demás tanto el soporte como el uso que se hace de él, reflejan inevitablemente la filosofía de quien los utiliza; y esto sirve lo mismo para quien escribe como para quien lee.

Quien haya vivido experiencias en las que la lectura le ha dejado huella, reconocerá que muchos de sus recuerdos de escenas notables o pasajes memorables los mantiene asociados a elementos concretos físicos del libro; tipo y tamaño del volumen, materialidad y tacto de la portada, olor, página par o impar en la que se encuentra el episodio, dibujos y otras imágenes, incluso los rasgos de anotaciones al margen si las hizo. Y es que en el acto de leer un buen libro hay una componente sensual cargada de una emotividad placentera con tendencia a perdurar. Por eso el libro representa una forma de entender la lectura, al tiempo que supone un fetiche para muchos lectores.

Estas asociaciones de *memoria sensitiva* son más difíciles, o no se producen, en los soportes digitales porque tienden a uniformar estos aspectos. Sin embargo, pueden aparecer otros estímulos en la pantalla digital a la que quede asociada una determinada experiencia de lectura: sonidos, imágenes en movimiento, música. Se tratará así de nuevos asideros que apelarán a otro tipo de *memoria* en la que entren en juego otros sentidos. Y ello pro-

[4] Lucía Mejías, José Manuel : "Reflexiones en torno a las plataformas de edición digital: el ejemplo de La Celestina" en *The Hispanic Seminary of Medieval Studies, New York, (2010) pp. 243* y en *http://pendientedemigracion.ucm.es/info/romanica/lucia.htm*

[5] Chartier, Roger: *Historia de la lectura en el mundo occidental, Taurus, Madrid, 1998.*

ducirá un efecto distinto como experiencia lectora y como recuerdo porque estamos hablando de una nueva dimensión de la lectura.

Señalemos, casi como anécdota, que el libro electrónico actual, en su intento de ofrecer una lectura lineal, rebaja sus posibilidades para ofrecer un mecanismo de lectura lo más cercano posible a la sensación física del libro impreso. Es la inercia al acomodo del hábito lector que, como nos recuerda el profesor Lucía, también se produjo con los primeros libros que se imprimieron al tratar de imitar las formas externas de los códices manuscritos.[6] Claro que si aceptamos el paralelismo debemos asumir también que esta especie de "condescendencia paternalista" con el lector tradicional tenderá a desaparecer.

Pero volviendo a los efectos de la lectura digital, lo que observamos en otro nivel de análisis, es que los cambios de formato conllevan transformaciones de fondo y que las nuevas formas de relatar ofrecen también otra recepción y otras perspectivas distintas a las que ofrece la lectura en modo impreso. Entendemos así que también sus impresiones dejarán distinta huella en el cerebro porque, al intervenir otros sentidos, los materiales constitutivos de las imágenes mentales que se graven tendrán otra entidad. Tal vez más ricas en estímulos, acaso más fuertes en experiencias sensoriales o quizás más intensas en impactos emocionales; posiblemente las tres características a la vez. Se trata, en cualquier caso, de una modificación sustancial de las prácticas asociadas a la lectura, lo que nos permite hablar con propiedad de otro modo de leer; nuevo modo que, a su vez, acarreará importantes implicaciones tanto en las condiciones y estilos de recepción como en la formación estética y emocional.

Alicia a través del espejo
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2016

[6] Lucía Mejías, José Manuel: "Reflexiones en torno a las plataformas de edición digital: el ejemplo de La Celestina" en *The Hispanic Seminary of Medieval Studies, New York, (2010) pp. 226-251* y en *http://pendientedemigracion.ucm.es/info/romanica/lucia.htm*

Amenazas y reacciones

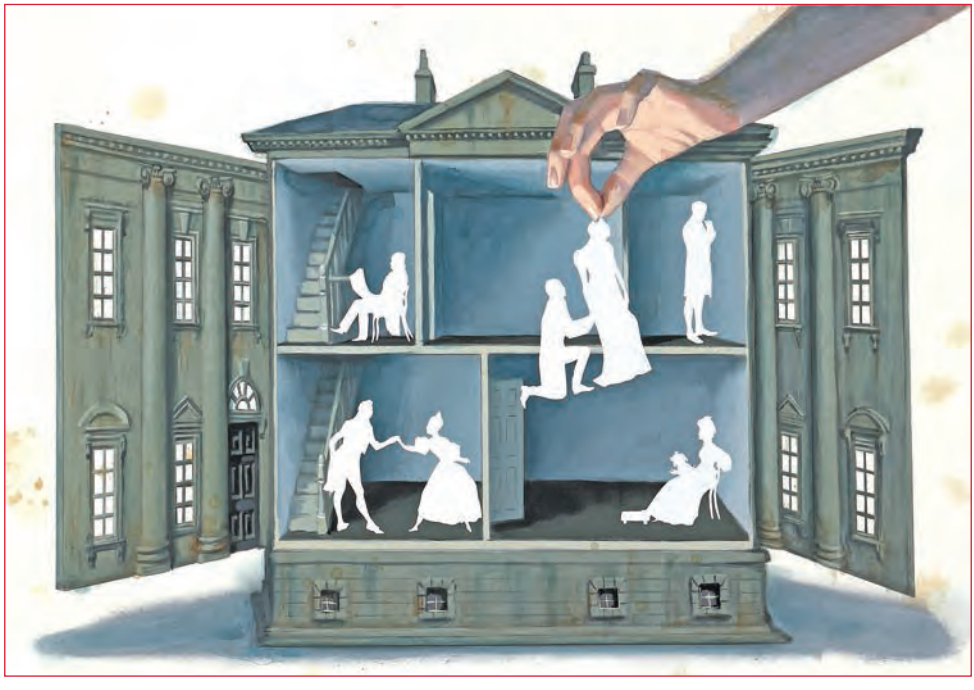
Y no podemos ignorar en este punto las voces que ven motivos de preocupación en la relación entre las pantallas y los nuevos contenidos, por lo general breves, ligeros, generadores de clics o links y favorecedores de una lectura rápida. Es una situación que impele a nuestro cerebro a colocarse en modo *zapping* según palabras de Roberto Casati.[7] Por su parte, Nicolas Carr cita estudios recientes (Sherry Turkle*: Reclaiming Conversation*) para afirmar que junto a la cultura de distracción que extienden los dispositivos digitales va asociada una subordinación irreflexiva, que podría modificar nuestras percepciones, atrofiar nuestra empatía y, en definitiva, alterar nuestros juicios.

No pretende este artículo polemizar con tales afirmaciones, pero, desde la convicción de que es iluso tratar de evitar esta tecnología, creemos que lo adecuado es afrontar el desafío que supone, y aprovechar su potencial para hacer más fuerte lo que queramos construir y mantener más seguro lo queramos defender. Razones suficientes para que desde la escuela agucemos nuestro sentido de la didáctica y adoptemos la metodología adecuada que desvanezca los sombríos pronósticos.

De los modos de lectura a una lectura modelo

Entendemos que ni el negativismo, ni el escepticismo tecnológico son opciones realistas. Tampoco creemos que se deba ver en las pantallas una amenaza para la lectura y sí como una forma distinta de hacerla; estamos ante la oportunidad de avanzar hacia una lectura modélica que supere los dos modos anteriores, el impreso y el digital reciente, y asimilar lo mejor de cada uno. Se trataría así de mejorar, no solo la habilidad, el criterio personal y la profundidad lectora, sino de proteger, desde estas bases, la libertad y autonomía personales frente a la manipulación consumista y la seducción seudointelectual. Y seguir progresando también hacia una lectura más lúcida y penetrante desde la potencialidad del hipertexto y la profundidad de la interactividad cuando los objetivos de la lectura lo demanden y el enriquecimiento del resultado sea manifiesto.
Así pues, hipermedialidad, hipertextualidad e interactividad no solo no deben ir en detrimento de la profundización de la lectura, sino que tras una educación apropiada deben potenciarla.

[7] Casati, Roberto*: Elogio del papel. Contra el colonialismo digital*. Ariel, Barcelona, 2015.



Mansfield Park
Il. Fernando Vicente
Ed. Galaxia Gutenberg, 2014

A partir de estas premisas, la habilidad lectora, la frecuencia de lectura y el goce intelectual con lo que se lee, deberían ser propiedades inherentes al lector digital que, como al lector analógico, se le exigirá tiempo, memoria, atención, agudeza e inteligencia; y de esta forma la mejor lectura seguirá significando un desafío intelectual, una educación de los sentimientos y un arte de la interpretación.

Desde este perfil, letra impresa o digital, ambas deben ser buenas para que la obra literaria propicie el encuentro entre dos mentes, la del autor y la del lector; ambas tienen que haber ahuyentado actitudes reticentes, resistentes, escépticas o directamente hostiles; y, desde luego, las dos deben contar con la confianza del receptor. Porque es desde la normalidad tecnológica desde la que debemos fomentar la lectura en pantalla como otra forma más de acceso al placer intelectual.

La ruta del nuevo lector

El nuevo paradigma digital exige pues un nuevo modelo de lectura que ha de generar numerosas posibilidades hoy solo vislumbradas. Como responsables de formar buenos lectores, debemos determinar y potenciar los aspectos positivos, identificar los efectos

De los álamos el viento
Il. Fernando Vicente
Ed. Faktoría K de Libros, 2013

negativos y, a partir de ahí, diseñar nuevas metodologías de aprendizaje y fomento de la lectura. De esta forma iremos dibujando los perfiles del nuevo modelo de lector que debe aprender a conciliar felizmente la mejor lectura tradicional con la óptima lectura en pantalla. Un lector con criterio, capaz de descubrir lo que merece la pena ser leído dentro de la esfera de sus intereses y que domina las nuevas destrezas asociadas a la competencia digital como exigencia básica del ciudadano del siglo XXI. Un lector autónomo, que adecúe su comportamiento a los objetivos que persigue, que sepa dirigirse, que controle el texto y que asuma el esfuerzo o la disciplina que en un momento dado la práctica de la lectura le demande.[8] La tarea entraña una gran dificultad como reconoce Gemma Lluch en esta cita, pero nuestro compromiso con la lectura debe aceptar este reto porque es de los que valen la pena.

Y puesto que la era digital está recién iniciada y los dispositivos y procedimientos técnicos aún no han desplegado todas sus potencialidades, creemos que sería prematuro (e ingenuo) completar el perfil del nuevo lector. En cambio, si le dotamos de la competencia digital apropiada podrá aprovechar las herramientas que en cada momento disponga y merced a ellas mejore su práctica continuamente al tiempo que se impulsa y autoconstruye como lector cada vez más eficaz, penetrante y vigoroso.

Finalmente será el propio lector el que encuentre y siga su ruta.

#

[8] Lluch, Gemma: *"Las competencias de un lector del siglo XXI", III Semana del libro y la lectura en digital*. Biblioteca Nacional de Colombia. 10 a 13 de nov.- 2015. *http://www.gemmalluch.com/esp/los-competencias-de-un-lector-del-siglo-xxi/*

Diálogo en la red

A Johannes y Steve les une una amistad que viene de lejos. Comparten gustos y afinidades; entre otras, su pasión por los libros y la lectura. De un tiempo a esta parte, la tecnología digital es tema recurrente en sus conversaciones. A ambos les preocupan las repercusiones que Internet y los elementos multimedia puedan tener en la cultura; pero, sobre todo, los efectos de los nuevos dispositivos en la manera en que leemos, pensamos y actuamos. En el diálogo que mantienen a continuación, uno y otro refuerzan sus argumentos con opiniones de filósofos, sociólogos, profesores y escritores.

Autores

Johannes y Steve

Amigo Steve:

Hablábamos el otro día de Internet y la lectura en pantalla, de la llamada revolución digital, de sus ventajas e inconvenientes. Apuntabas tú, con entusiasmo, algunos beneficios, y me mostraba yo menos optimista, más desconfiado. Continuamos, si te parece, nuestra conversación, tratando de hacer un poco de luz sobre el tema. Aquí te mando unas líneas de José Luis Pardo que te interesarán.

Cuando se profundiza en este discurso de la "revolución digital", enseguida se experimenta una sensación conocida y nada casual, a saber, la de que todo lo que se dice sobre ella (y todo lo que la hace tan aparentemente innovadora) tiene que ver con los *formatos*, envoltorios y dispensarios en los cuales reposarán las letras del porvenir, mientras que no hay absolutamente nada (nada, repito, que sea esencialmente novedoso) acerca de los *contenidos* que albergarán dichos aparatos. Y aquí, de nuevo, podríamos atrevernos a sospechar que en ello hay una intención bastarda de vender cuanto antes la mayor cantidad posible de semejantes aparatos, mucho antes de saber qué demonios haremos con ellos; pero, aunque esta sospecha sea –como tiene toda la pinta de ser–

totalmente acertada, no llega a captar lo que nuestra actual coyuntura sí tiene de transición, aunque esta transición no sea un cambio cualitativo sino meramente cuantitativo. (*Nunca fue tan hermosa la basura*, p. 13)

Estimado Johannes:

Con gusto retomo el debate. En el discurso de Pardo hay dos partes diferenciadas, en la primera se refiere a los nuevos dispensarios como contenedores de "las letras del porvenir" en lo que entiendo debe referirse a los textos digitales todavía por escribir. Pero J.M. Lucía distingue tres grados en la digitalización textual: la reproducción digital de un texto impreso, la digitalización de un texto para transmitirlo en un medio impreso…

El hombre que pudo reinar
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2016

…Y lo que propiamente sería el texto digital, pensado para ser visualizado en la pantalla… Porque no se trata tanto de emular en el medio digital modelos textuales imperantes en el analógico, como de indagar en sus nuevas posibilidades, donde la capacidad de relacionar información (por el creador, el lector y el propio medio) pueda ofrecer experiencias y posibilidades hasta ahora fuera de nuestros pensamientos e investigaciones. (…) Hemos de comenzar una segunda fase en la que se trabaje desde el punto de vista tecnológico hasta crear nuevos modelos de difusión y de arquitecturas de la información y de la participación. (*Elogio del texto digital*, pp. 116-117)

Con respecto a la segunda parte, esa que habla de la "intención bastarda de vender muchos aparatos" también puedo encontrar una réplica ajustada en estas líneas de J. M. Lucía Mejías.

El libro digital en España… vive una situación de contención ya que quienes gestionan los textos y los autores contemporáneos, quienes dominan el mercado, no están pensando en el futuro, en las nuevas posibilidades que ofrece la tecnología digital en todas sus facetas, sino en el modo de mantener el mayor tiempo posible sus modelos y cuotas de mercado del libro. En vez de intentar predecir el futuro inventándolo, se pretende convertirlo en espejo del pasado. (*Elogio del texto digital*, p. 84)

El hombre que pudo reinar
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2016

Amigo Steve:

"Nuevos modelos de difusión", "arquitecturas de la información…", escribe Lucía. La sola rimbombancia de las palabras hace que me ponga en guardia. Pero, sobre todo, fíjate en que no va al fondo de la cuestión, a lo que a mí, como lector, me interesa especialmente, la calidad de los textos que se nos ofrecen, por la que estaría dispuesto a vender mi alma al diablo. Aquí te mando, profundizando en la idea, unas palabras de Vargas Llosa.

Acostumbrados a picotear información en sus computadoras, sin tener que hacer prolongados esfuerzos de concentración, han ido perdiendo el hábito y hasta la facultad de hacerlo, y han sido condicionados para contentarse con ese mariposeo cognitivo a que los acostumbra la Red, con sus infinitas conexiones y saltos hacia añadidos y complementos, de modo que han quedado en cierta forma vacunados contra el tipo de atención, reflexión, paciencia y prolongado abandono a aquello que se lee, y que es la única manera de leer, gozando, la gran literatura. (…) La revolución de la información está lejos de haber concluido. Por el contrario, en este dominio cada día surgen nuevas posibilidades, logros, y lo imposible retrocede velozmente. ¿Debemos alegrarnos? Si el género de cultura que está reemplazando a la antigua nos parece un progreso, sin duda sí. Pero debemos inquietarnos si ese progreso significa aquello que un erudito estudioso de los efectos del Internet en nuestro cerebro y en nuestras costumbres, Van Nimwegen, dedujo luego de uno de sus experimentos: que confiar a los ordenadores la solución de todos los problemas cognitivos reduce *la capacidad de nuestros cerebros para construir estructuras estables de conocimientos*. En otras palabras: cuanto más inteligente sea nuestro ordenador, más tontos seremos. (*La civilización del espectáculo*, pp. 211-212)

Amigo Johannes:

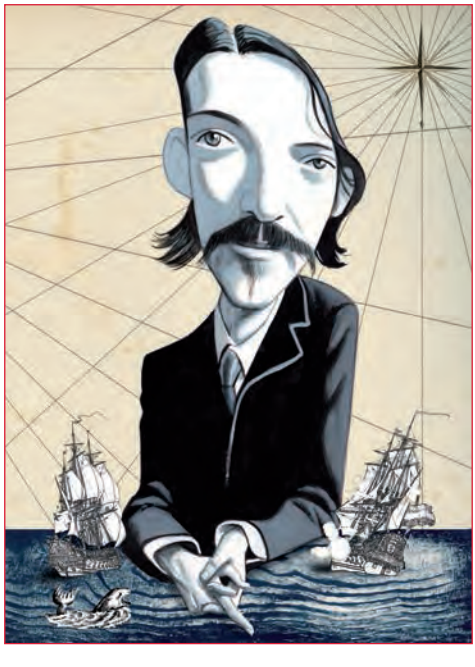
Lo que llamas "rimbombancia de las palabras" es una forma de descalificar conceptos que, por su novedad y complejidad, todavía no son familiares. Pero ver un mero "cambio de envoltorio" donde Lucía Mejías ve un cambio de paradigma es como coger un rábano por las hojas donde se quiere ir a la raíz. En cuanto a la última frase de Vargas Llosa me recuerda a los temores de Sócrates sobre la memoria cuando le hablaron de la tecnología de la escritura. A los otros temores responde José Antonio Millán.

Siempre habrá libros muy aumentados, como los infantiles, con un despliegue muy llamativo. También habrá obras científicas con muchas adiciones que facilitarán el estudio o la comprensión, pero la novela seguirá siendo novela. En una edición de *Ulises* podrás ver un mapa, por ejemplo. Pero hay veces que no hace falta nada. ("El futuro de la lectura" en *El País*, *Babelia*, 15-09-2012. p. 11)

Amigo Steve:

La isla del tesoro
Il. Fernando Vicente
Ed. Graphiclassic, 2015

No, claro. ¿Por qué negarse al progreso? Sin embargo, no creo que se pueda hablar de cambio de paradigma cuando nos referimos al despliegue llamativo en un libro infantil, a las adiciones a una obra científica, a la proyección de un mapa mientras leemos la Odisea. *Es decir, a nada esencial sin la genialidad de Lobel o Sendak, de Darwin o Einstein, de Homero, Joyce o Cavafis. Mis dudas las despierta esta permanente necesidad de novedades. Hambrientos siempre de lo nuevo, saltamos de un sitio a otro, picoteando aquí y allá, de banalidad en banalidad. Neil Postman se pregunta "de qué nos reímos y por qué hemos dejado de pensar".*



Cuando una población se vuelve distraída por trivialidades, cuando la vida cultural se redefine como una perpetua ronda de entretenimientos, cuando la conversación pública seria se transforma en un habla infantil, es decir, cuando un pueblo se convierte en auditorio y sus intereses públicos en un vodevil, entonces una nación se encuentra en peligro; y la muerte de la cultura es una posibilidad real. Porque, ¿quién está preparado para luchar contra un mar de diversiones? ¿A quién y cuándo nos quejamos, y en qué tono de voz, cuando un discurso se nos disuelve en risas estúpidas? ¿Cuál es el antídoto para una cultura que se consume en risas? (*Divertirse hasta morir*, pp. 163-164)

Querido Johannes:

No veo la relación directa entre el texto que me remites y la lectura en pantallas. Por lo demás, yo también estoy de acuerdo con Neil Postman si nos atenemos al marco general de suposiciones que él dibuja. No, el paradigma no se refiere a los libros llamativos que cita José Antonio Millán, y que lo hace para "tranquilizar" a los moldeados por lo analógico. Conviene no confundir el texto digitalizado con la textualidad digital. Del paradigma habla con propiedad Lucía Mejías en el primer texto que ya te remití y que completo con este otro de Daniel Escandell.

La Guerra Civil contada a los jóvenes
Il. Fernando Vicente
Ed. Alfaguara, 2015

El desarrollo de las creaciones artísticas hipermedia establece no solo un nuevo espectro literario, sino también nuevas corrientes creativas en las que los elementos multimedia se adhieren al uso directo de la palabra. Esto genera corrientes literarias paralelas que se suman a los usos tradicionales de la industria literaria, en ocasiones estableciéndose relaciones de retroalimentación entre ambas vertientes. Con todo, no podemos obviar el hecho de que el libro como objeto físico impreso –dotado de sustancia– mantiene todavía una posición dominante como *meta* última para un autor literario, aun cuando muchas obras nuevas son solo posibles en el espacio de la pantalla. (*Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera*, p. 14)

Amigo Steve:

Pero, ¿existen creaciones hipermedia de calidad? Esas obras literarias solo posibles en pantalla, ¿aportan algo sustancialmente nuevo a lo impreso en papel, o se trata sólo de meras adherencias? ¿Me estoy perdiendo algo que de ninguna manera debería perderme? Mis reticencias al brillo de las pantallas, ¿me está privando de la compañía de algún nuevo Alonso Quijano, Lázaro, Lolita; algún Tom, algún Huck de nuestro tiempo? ¿Algún Yuri, alguna Lara, camino de Varíkino?

Absortos en sus gafas de realidad virtual, los asistentes al Mobile World Congress no vieron a Zuckerberg que pasaba a su lado. Sin dispositivo alguno, el fundador de Facebook ve mucho más que todos los asistentes al congreso juntos, éstos con la ayuda de sus gafas. La tecnología que usamos, a la vista está, altera nuestros procesos neuronales. Como escribe Carr, no es inofensiva.

La Red combina la tecnología del hipertexto con la tecnología multimedia, generando los "hipermedia". No se limita a presentar y vincular electrónicamente palabras, sino también imágenes, sonidos y animación. Igual que los pioneros del hipertexto pensaban que los vínculos ofrecerían una experiencia de aprendizaje más rica para los lectores, muchos educadores también presumían que los multimedia –*rich media* (medios enriquecidos), se los llamaba a veces– profundizarían la comprensión y fortalecerían el aprendizaje. Cuantos más *inputs*, mejor. Pero esta suposición, largo tiempo aceptada sin prueba alguna, se ha visto contradicha por la investigación. La división de la atención que exige lo multimedia sobrecarga aún más nuestras capacidades cognitivas, lo cual disminuye nuestro aprendizaje y debilita nuestro entendimiento. Cuando se trata de aportar a la mente materia de la que están hechos los pensamientos, puede que más sea menos. *(Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?*, p. 160*)*

Amigo Johannes:

Aludes en tu introducción a personajes literarios creados a lo largo de más de cuatro siglos y pretendes que las nuevas técnicas digitales, que no cuentan con dos décadas, produzcan una creación destacable. Ninguna gran obra habría aparecido si se hubieran exigido resultados con tanta inmediatez en los anteriores cambios significativos de soportes y procesos de escritura. Quizás nosotros, lectores analógicos de la novela decimonónica, no sepamos apreciar los géneros que puedan estar larvándose en el siglo XXI.

Por lo demás, la misma dificultad que hay para rebatir los vaticinios de Carr, la tiene él para demostrarlos; falta perspectiva temporal. A lo largo de la historia siempre que ha habido propuestas audaces, innovadoras, han surgido detractores furibundos, apocalípticos. Las primeras locomotoras fueron tachadas de máquinas infernales; y más recientemente hubo voces que temieron un cataclismo planetario si se ponía en funcionamiento el Gran Colisionador de Hadrones. Cassany nos da una visión más profunda.

El uso generalizado de la escritura tuvo importantes consecuencias para el desarrollo del pensamiento occidental. (…) La invención de la imprenta también trajo incuestionables avances. Algunas formas de conocimiento y organización, como la ciencia y la democracia, parecen estar relacionadas con la expansión de la escritura impresa. (…) Cada tecnología comunicativa promueve cambios en las personas y en las comunidades. Una nueva práctica de comunicación genera un discurso diferente, que permite conseguir propósitos y funciones que antes no existían. (…) Se transforman tanto las relaciones sociales como el pensamiento individual. Surgen formas alternativas de organización, de la

Alicia a través del espejo
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica libros, 2016

comunidad y nuevos estilos de informar, comprender y pensar. (...) ¿Qué cambios sociales y cognitivos provocará la literacidad electrónica? ¿Cómo va a cambiar nuestra vida? Todavía es pronto para responder. La especulación o la futurología gratuita no conducen a nada. Conocemos la escritura desde hace unos 10.000 años. Hemos requerido muchos siglos para desarrollar las potencialidades de esta tecnología y para alcanzar las formas de comunicación, pensamiento y organización que hoy tenemos. Sin duda, la literacidad electrónica avanza muy rápido, pero es difícil que podamos conocer las consecuencias que tendrá su diseminación. Quizá puedan verlo nuestros bisnietos. (*Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*, pp. 213-214)

Amigo Steve:

No podemos negar el progreso, evidente. Cómo no reconocer el gran servicio que los nuevos medios le prestan a la comunicación y la información, el tiempo que nos ahorran, la facilidad con que compartimos opiniones y experiencias –como tú y yo ahora–, los beneficios para la investigación y el desarrollo.

Pero, atención, Carr no es un detractor furibundo. Sus conclusiones se apoyan en estudios científicos sobre memoria, atención, control de la mente, pensamiento profundo, realizados por científicos prestigiosos, neurólogos, psicólogos clínicos o sociólogos, como Mitchell, Weizenbaum, Evans y otros. Que la Red nos está configurando a su imagen –más hábiles para manejar y ojear información de manera superficial, pero menos capaces de concentración, contemplación y reflexión– no es fruto de elucubraciones apocalípticas, ni futurología gratuita.

Por otro lado, no podemos esperar sin más el futuro. ¿Qué hacemos mientras tanto en nuestras escuelas con las nuevas tecnologías? Su introducción está poniendo en peligro la lectura en profundidad en el centro mismo del sistema escolar, advierte Casati, y además, "con cobertura institucional". El pensador italiano es partidario de mantener en el contexto educativo la protección de un espacio de atención, silencio y lectura atenta; utilizar el tiempo escolar para leer, señalando así de manera inequívoca la importancia de la lectura. Propone la introducción del medio digital con prudencia y siempre sometido a evaluaciones rigurosas, y aboga por una resistencia a las tecnologías distrayentes, apostando "por el verdadero cambio, que es el desarrollo moral e intelectual de los individuos".

Debería resultar interesante que los estudiantes fueran al colegio para hacer también cosas diferentes de las que se hacen habitualmente en la sociedad: pasar horas resolviendo un problema matemático abstracto, escribiendo una redacción sobre el otoño, dibujando, o simplemente, permaneciendo sentados en una clase y hablando con personas (relativamente) distintas a ellos. (…) Vale la pena señalar que la escuela está un paso por delante en cuanto al control del espacio y del tiempo y que no hay que derrochar ese precioso capital. *(Elogio del papel*, p. 120*)*

Amigo Johannes:

Con respecto al futuro, creo que no debemos temerlo ni "esperarlo sin más", como tampoco debemos jugar a profetizarlo ni como utopía ni como distopía. Prefiero la actitud de Allan Kay cuando dice que "la mejor manera de predecir el futuro es inventándolo", con lo que no se trataría tanto de negar los nuevos tiempos como de afrontarlos constructivamente.

Estoy de acuerdo con Casati en proteger desde la escuela el silencio y la profundidad en la lectura controlando los espacios, los tiempos y la utilización de las tecnologías digitales de forma reflexiva y ponderada; y también de que hagan cosas diferentes a las de la sociedad. Pero tampoco debemos olvidar que la institución escolar tiene que preparar a los alumnos para la sociedad en la que viven e incluso para que intenten mejorarla. Por eso creo fundamental formar ciudadanos con una inequívoca competencia digital en todo tipo de textos y soportes. Gemma Lluch va al centro de la cuestión en esta conferencia de la que transcribo unos párrafos.

Hasta no hace mucho tiempo se consideraba que saber leer consistía básicamente en saber reconocer letras y palabras y en comprender determinados enunciados. Hoy la lectura se concibe como una actividad que requiere destrezas muy complejas, saber acceder a la información y seleccionarla de acuerdo con determinados objetivos de lectura, saber interpretar los textos interactuando con ellos a partir de los propios conocimientos e intenciones

o ser capaces de reflexionar sobre lo que se lee para actuar en diversos ámbitos sociales. (…) Hasta hace unas décadas estas destrezas sólo eran conseguidas por una minoría de la población, las élites; en cambio en el mundo actual constituyen un objetivo básico en todas las áreas responsables de la educación, ya que son imprescindibles para satisfacer necesidades personales, para actuar como ciudadanos responsables, para alcanzar los objetivos académicos, lograr una cualificación profesional que la sociedad actual exige y para seguir aprendiendo a lo largo de la vida. Este es el objetivo que nos hemos planteado como sociedad, lograr ciudadanos digitales; y para eso es necesario, mucho más que comprender una serie de textos, tener una competencia digital. *(Las competencias de un lector del siglo XXI, III Semana del libro y la lectura en digital.* Minuto 0:51 a 2:52*)*

La expedición de los libros
Il. Fernando Vicente
Ed. Oxford University Press, 2010

Amigo Steve:

Ha sido un placer pensar y conversar contigo. Por mi parte, concluyo. Quizá debiéramos, sin renunciar a la lucidez de la mirada, tomarnos menos en serio, conscientes de que ninguna promesa se ha de cumplir nunca del todo, como dice José Luis Brea. Pues, "es juego el mundo, y la vida, y el hacer de los hombres y su historia no es sino el agitarse insignificante de una tentativa inútil."

Con Eco en el recuerdo, haríamos bien en rendirle homenaje a su inteligencia, a su mirada desprejuiciada, a su capacidad de descubrir y disfrutar todo aquello que merezca la pena, ya sea la tira de un cómic o la imagen de un capitel románico. La actitud del escritor y filósofo italiano puede servirnos de guía ante los desafíos de la tecnología. Ni el abatimiento apesadumbrado de los apocalípticos, ni el fervor entusiasta de los integrados. Actitud abierta y sentido crítico.

Te mando un cordial abrazo:

Johannes

Amigo Johannes:

También yo he disfrutado de esta conversación contigo. Y estoy de acuerdo en no tomarnos demasiado en serio ni a nosotros ni al mundo; creo que esta es una actitud que va creciendo con la edad. Sin embargo, las generaciones jóvenes no pueden emprender el camino de su vida lastradas con este escepticismo. Suyo es el empuje, la ilusión,

el afán de descubrimiento, los proyectos, suyo es el futuro, sin paternalismos y sin prejuicios. Por eso deben explorar los nuevos territorios que se les abren ante sí e intentar construir el futuro; o reinventarlo en su caso. Quizás alguna de las tentativas no les resulte del todo inútil. Naturalmente, también tienen derecho a equivocarse.

Por lo demás, asumo gustoso el homenaje a la lúcida personalidad de Eco; no se me ocurre otro pensador mejor para cerrar este diálogo.

Otro gran abrazo para ti:

Steve

Referencias bibliográficas

-Brea, José Luis: *Un ruido secreto*. Mestizo A.C., Murcia, 1996.
-Carr, Nicholas*: Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Santillana, Madrid, 2011.
-Casati, Roberto: *Elogio del papel*. Ariel, Barcelona, 2015.
-Cassany, Daniel: *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama, Barcelona, 2006.
-Escandell Montiel, Daniel: *Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera*. Iberoamericana, Madrid, 2014.
-Lucía Mejías, José Manuel: *Elogio del texto digital*. Fórcola, Madrid, 2012.
-Lluch, Gemma: *"Las competencias de un lector del siglo XXI", III Semana del libro y la lectura en digital*. Biblioteca Nacional de Colombia. 10 a 13 de noviembre de 2015. *http://www.gemmalluch.com/esp/los-competencias-de-un-lector-del-siglo-xxi/*
-Millán, José Antonio: "El futuro de la lectura" en *El País*, *Babelia*, 15-09-2012.
-Pardo, José Luis: *Nunca fue tan hermosa la basura*. Galaxia Gutenberg/Círculo de lectores, Barcelona, 2010.
-Postman, Neil: *Divertirse hasta morir*. Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 2001.
-Vargas Llosa, Mario: *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Madrid, 2012.

#

La revolución de los "bichos raros"

Contra los estereotipos sobre la lectura y los jóvenes levanta su voz el autor de este artículo. Habla de otros circuitos por los que se mueven las recomendaciones de libros, y destaca el lado positivo de las redes como impulsoras de la lectura y el intercambio de opiniones sobre lo leído; y, en este contexto, del papel que juegan los blogs de los jóvenes que opinan sobre los libros, los valoran y dialogan con otros chicos y chicas con su misma pasión. Los profesores, los bibliotecarios y los editores deberían estar atentos a este auge del medio audiovisual y a la red de *booktubers*.

Autor

Javier Ruescas Sánchez
Escritor y editor

Me cansa escuchar que los jóvenes no leen; que no se recomiendan libros como se recomiendan películas o videojuegos. Me cansa porque es mentira. Igual que es mentira afirmar que los adultos no consumen YouTube o que las editoriales solo están interesadas en salir en la prensa escrita.

Damas y caballeros que me leen, el mundo ha cambiado. Es más, lo ha hecho hace tiempo, aunque algunos no quieran darse cuenta. Y no, no solo para mal. De hecho, en lo que respecta a la lectura y a los jóvenes, ha sido para mejor. Para mucho mejor, me atrevería a decir.

El problema radica en que, a diferencia de las partidas a la videoconsola o las tardes de sábado en el cine, la lectura suele ser una actividad personal y solitaria. Y digo "suele ser" porque no siempre es así.

Hasta hace unos años, el joven que leía era el bicho raro y ya se encargaban los medios, los compañeros del colegio y hasta algunos

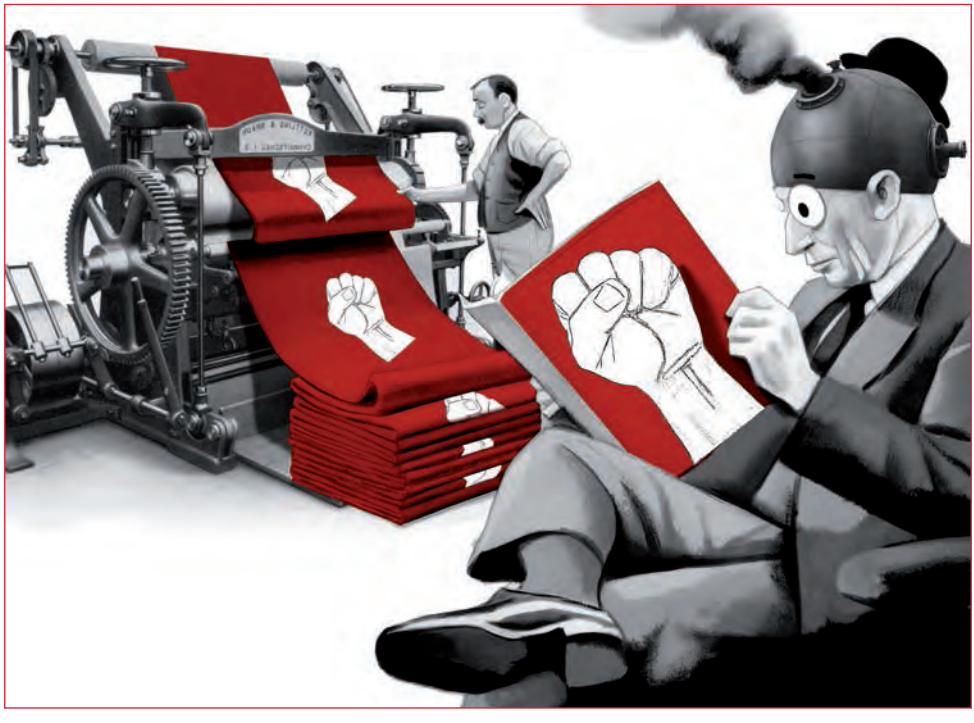
profesores de dejárselo claro. Pero por suerte todo cambió gracias a la Red de redes. Con ella, el bicho raro se dio cuenta de que ni era bicho, ni era raro, ni estaba solo; de que había otros como él. Muchos. Podían no vivir en su mismo pueblo, ni en su misma ciudad, o ni siquiera en su mismo país, pero estaban ahí y solo hablar con ellos le hacía sentirse más feliz y seguro. Leer no era una actividad extraña, como le habían contado. Y la distancia no tenía por qué ser un impedimento para hacer compañeros de lectura y hasta amigos.

Los blogs se extendieron por internet como una maravillosa plaga en la que todo aquel que tuviera ganas, tiempo e ilusión, podía empezar a recomendar libros. La mayoría de sus autores eran chicos y chicas sin mayor ambición que opinar sobre sus lecturas, puntuarlas y conocer a otros con intereses comunes. De estos, algunos de los más conocidos entre los jóvenes son Arte Literario (www.arte-literario.com/); Book Eater (www.book-eater.net/); la argentina Llave de tinta (*www.llavedetinta.blogspot.com.es/*) o la peruana Una taza de café (http://cherrykiss19.blogspot.com.es/).

Pero no nos dejemos confundir por los diseños coloridos ni las valoraciones por estrellas: esta gente sabe de lo que habla y muchos de ellos han estudiado o estudian carreras relacionadas con las Letras. En cualquier caso, lo que se debe valorar de este movimiento es la manera en la que han logrado normalizar el hecho de que se lea y se quiera hablar de ello. No hay más que asistir a la Feria del Libro de Madrid cada año el día en el que tiene lugar la Blogger Lit Con (La BLC), donde se dan cita cientos de jóvenes para ir a conocer a sus autores favoritos, comprar libros y pasar el día entero en un lugar tan idílico como el Parque del Retiro, entre risas y lecturas. Y cámaras.

Porque sí, cuando comprendimos que para hablar de libros no solo valía la palabra escrita, el mundo editorial se convulsionó de arriba a abajo. Nos llaman *booktubers*, y nuestro medio es el audiovisual. Nuestra plataforma, YouTube. El término "Booktube" viene al combinar el final de esta marca (Tube) y la palabra libro en inglés (book). Es una de las últimas verticales en aparecer en este medio, y se está abriendo camino entre otras dedicadas a hablar sobre maquillaje, deporte, videojuegos, moda, etc. Tanto es así que en la pasada Feria del Libro de Guadalajara, México, se dieron cita más de 700 jóvenes, cámara en mano, para inmortalizar la experiencia.

La red de *booktubers* la forman principalmente jóvenes y, en el caso de la comunidad de habla hispana, aunque se inició en España, la revolución más fuerte se produjo primero en México. Unos dicen que porque allí los lectores menores de edad estaban aún más vili-



pendiados y quisieron demostrar al estado y a las estadísticas que estaban confundidos. Otros porque, a diferencia de en España, allí muchos nacieron directamente en YouTube y no pasaron por los blogs escritos, lo que les permitió ahorrarse la transición y apoyarse sin miedo en todas las posibilidades que les ofrecía la nueva plataforma.

El Manifiesto Comunista
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2012

Chicos y chicas como Fa Orozco (www.youtube.com/user/laspalabrasdefa), Alberto Villareal (www.youtube.com/user/AbriendoLibros) o Claudia R. (www.youtube.com/user/GraviEchizen) revolucionaron el mercado cuando las editoriales descubrieron que sus vídeos hablando sobre libros, realizando retos relacionados con lecturas, entrevistando a autores o contando sus viajes literarios, se reproducían por miles y que sus seguidores no solo escuchaban sino que también hacían caso de sus recomendaciones.

El fenómeno no tardó en extenderse por el continente y cruzar el charco hasta España, donde la demanda de *booktubers* españoles había ido creciendo y en la que aparecimos muchos de nosotros. Algunos dimos el salto del blog escrito a las vídeorreseñas, pero otros iniciaron su andadura como recomendadores de libros directamente en la pantalla. Sebas G Mouret, conocido por todos como El Coleccionista de Mundos (www.youtube.com/user/channelcoleccionista);

Estudio en escarlata
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2013

Esmeralda Verdú, de Fly Like a Butterfly (www.youtube.com/user/blogflylikebutterfly); Andreo Rowling (www.youtube.com/user/andreorowling); Josu, de Libros por leer (www.youtube.com/user/LibrosPorLeer) o un servidor (www.youtube.com/user/ruescasj), somos algunos de los *booktubers* españoles que cada semana suben nuevos vídeos enseñando sus últimas adquisiciones, hablando de sus lecturas favoritas, comparándolas con sus adaptaciones cinematográficas o presentando las novedades futuras.

No obstante, algo que se debe tener en cuenta es que no hay dos *booktubers* iguales, y que cada uno tenemos nuestro sello personal, nuestra manera de hablar a los que nos ven, de editar los vídeos, de tratar cada tema. No hay ninguna norma establecida, y eso es lo bonito: que lo que prima, ante todo, es ser uno mismo y ser sincero. Aprovechar tus puntos fuertes, aprender de los demás y ser constante son las claves principales para que un canal sume seguidores.

En mi caso, por ejemplo, debido a mi trabajo como escritor y editor, además de hablar de lecturas, también he aprovechado YouTube para ayudar a quienes quieran dedicarse a esta profesión. A través de mis tutoriales sobre cómo escribir y publicar, mi plataforma de www.escribeunahistoria.com o las crónicas de mis

viajes intento revalorizar la cadena del libro hablando sobre todos los eslabones que hacen posible que una novela llegue a las manos de cualquier lector.

Y no, nuestra ambición no es la de convertirnos en los nuevos críticos. Siempre se ha dicho y seguiremos diciendo que, ante todo, lo que somos es recomendadores a los que nos apasionan los libros y queremos contagiar a otros con la misma ilusión. ¿Y saben ustedes cuál es la mayor alegría que nos hemos dado en este tiempo? Descubrir que hay gente, la mayoría de ellos jóvenes, la mayoría de ellos, digámoslo claro, chicas, a los que les gusta hablar de libros tanto como de películas o moda. A través de YouTube, a través de los blogs, de Twitter, Facebook e Instagram (¡porque también existen los *bookstagramers*!), cada vez hay más jóvenes que no se sienten solos. Que, aunque la lectura sigue siendo un viaje personal y solitario, hay otros que quieren saber cómo les ha ido en su aventura, qué han descubierto, qué han sentido, qué han aprendido.

Sí, los jóvenes leen. Y mucho, pero como dije hace tiempo, a veces quienes hacen las encuestas no nos preguntan a nosotros, sino a gente mayor que cree conocernos. Pero tampoco importa, hemos descubierto otros caminos para hacernos escuchar.

Y nuestro grito ha empezado ya a derrumbar falsos convencionalismos.

#

Bradbury El imperio de las pantallas

La lectura de un cuento de Ray Bradbury le lleva al autor de este artículo a reflexionar sobre la irrupción de la tecnología digital y la influencia de esta en la vida cotidiana de las personas. Sobre el poder de seducción de Internet y las redes sociales, y los efectos en la manera en que pensamos, actuamos y nos relacionamos con los demás; sobre la fuerza de unos dispositivos que amenazan con convertirse en dueños de sus dueños.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

En 1951, Ray Bradbury escribió *El hombre ilustrado*, un libro de relatos en el que aparece un inquietante personaje, un voceador de feria con el cuerpo cubierto de tatuajes. Su torso, sus brazos y sus piernas llevan dibujados "prados amarillos y ríos azules, y montañas, y estrellas y soles y planetas"; también, los retratos de los que aparecerán más adelante como protagonistas.

Me gusta imaginar que este libro es un homenaje a los comics, por los que desde bien pequeño Bradbury sintió fascinación. Imagino, también, que su pasión por escribir historias que nos llevan a planetas lejanos tiene su origen en la niñez, en noches como aquella que recordaría con emoción muchos años después; la de un 4 de julio, cuando salió al jardín con el abuelo, y juntos hicieron una fogata y llenaron de aire caliente un globo de papel que soltaron para verlo ascender: "El globo de fuego flota y arde aún en el cielo nocturno de un verano nunca enterrado", escribe en 1974. Un verano nunca enterrado, claro, porque sus libros germinaron en noches como aquella, en el porche de la casa de los abuelos, mirando fascinado el parpadeo de las estrellas.

La bruja de abril y otros cuentos
Il. Gary Kelley
Ed. SM, 1994

Raymond Douglas Bradbury (1920-2012) es hoy un clásico de la literatura fantástica, aunque durante un tiempo fue ninguneado, acusado de escribir una literatura escapista. Idea falsa, pues la ciencia-ficción es el escenario en el que levanta sus invenciones para hablar de todo aquello que le preocupa; y si leemos con atención sus relatos, comprobaremos que no le interesan tanto los elementos tecnológicos como la repercusión que la tecnología tiene en nuestras vidas.

Pero me estoy adelantando. Me refería al hombre ilustrado, extraño personaje que parece un museo ambulante con el que Bradbury abre el libro en un prólogo narrado en primera persona para otorgarle mayor verosimilitud a la historia. El narrador se encuentra con él en un viaje por el Estado de Wisconsin, y los personajes que lleva dibujados en su piel cobran vida con la llegada de la noche y tienen el poder de predecir el futuro.

La primera de las historias, "La pradera", la leí en *La bruja de abril y otros cuentos*, estupenda edición de SM con ilustraciones de Gary Kelley. En ella, el escritor imagina cómo podría ser en el futuro el cuarto de juegos de los niños en una familia acomodada de EEUU.

La historia es, en apariencia, sencilla. George Hadley y su esposa Lydia han preparado para sus hijos Peter y Wendy –el homenaje

La bruja de abril y otros cuentos
Il. Gary Kelley
Ed. SM, 1994

al libro de Barrie es evidente– un cuarto con todos los adelantos técnicos. El modelo parece perfecto; las paredes y el techo, convertidos en grandes monitores de televisión, ponen a su alcance aquello que les apetezca: "el cuarto captaba las emanaciones telepáticas de las mentes de los niños y creaba una vida que colmaba todos sus deseos". Cuando quieren algo, no tienen más que pedirlo; al momento, se hace realidad en la estancia, envolviéndolos con su poder de seducción. Para que todo resulte más auténtico, unos simuladores artificiales de la realidad se encargan de que los paisajes, los árboles, las flores, los animales, estén acompañados por los sonidos, las fragancias y los olores pertinentes. Encomendados los hijos a la protección del cuarto, los padres pueden descansar tranquilos.

Pero no será por mucho tiempo, porque pronto los niños comienzan a tener un comportamiento extraño, hecho de secretos, engaños y desobediencia. El desenlace que, en consideración a quienes no hayan leído el relato, conviene no desvelar, es más propio de un cuento de terror.

Todo para los hijos

Dotado con la tecnología más avanzada, el cuarto es para los padres la expresión de la solvencia económica de la familia, lo mejor que pueden ofrecerles a sus vástagos. "Nada es demasiado bueno para nuestros hijos", dice el padre al comienzo del relato; aunque más adelante reconozca que ha sido el orgullo, el dinero, la estupidez, lo que les ha empujado a comprar una casa como esa. Una actitud frecuente en las familias adineradas, que se refuerza en la elección del colegio de pago, clases de refuerzo, idiomas, ballet, ropa de marca, toda la cachivachería electrónica. Que no les falte nada; al menos, nada que tengan los hijos de los demás.

Es cierto, también, que muchos padres prefieren a sus hijos encerrados en sus cuartos, para que no molesten, entretenidos con sus juguetes de última tecnología, como antes lo estuvieron con la tele ejerciendo de canguro. Las vidas de padres e hijos discurriendo por vías paralelas, sin encontrarse, cada cual a lo suyo. Un comportamiento que evidencia la dimisión de tantas familias en su responsabilidad de educar.

En otros casos, es sólo desorientación o desconocimiento, como les sucede a los padres de Peter y Wendy. Algunas reacciones de los niños provocan en ellos preocupación y miedo. Cuando eran pequeños, al abrir la puerta del cuarto, los encontraban en compañía de Aladino, con Papá Noel, con Alicia. Pero los niños crecen, claro; y, casi sin que los padres lo adviertan, los hijos han cambiado. Entran ahora en su cuarto de adolescentes y se encuentran con emociones más fuertes e inesperadas. En el relato de Bradbury, la inclemencia del sol en la pradera, la violencia, la sangre: acertadas metáforas del mundo turbulento que asoma en el horizonte ocupando las horas de los hijos, que necesitan a la madre, al padre, el afecto, la dedicación y el diálogo, el consejo en tantos temas que les inquietan.

« **La bruja de abril y otros cuentos**
Il. Gary Kelley
Ed. SM, 1994

Observemos que el cuarto de Peter y Wendy se acaba convirtiendo en el centro de la existencia de la familia, en la peor de las pesadillas, hasta el punto de trastornar las relaciones entre padres e hijos volviéndolas imposibles. Cuando deciden irse de vacaciones en busca de un poco de aire puro, los leones no obedecen; cuando la pareja decide desconectar la casa, constata con estupor que tampoco ésta obedece. Lo que es más grave todavía, tampoco los hijos aceptan la decisión de sus padres; de ahí su rebeldía. A esas alturas, el diálogo, la única vía para solucionar el conflicto, es ya imposible.

Esclavos de las máquinas

Escrito hace casi setenta años, la señal de alarma de "La pradera" es muy oportuna hoy, en esta sociedad que vive bajo el imperio de lo audiovisual. Lo es al poner el foco en una tecnología cada vez más envolvente y atractiva que atosiga y genera ansiedad; en unos dispositivos que parecen tener vida propia –como sucede con la casa de los Hadley–, ingenios capaces de dominar incluso a los propios creadores; pero, especialmente, a los usuarios, inhabilitados en muchos casos para tomar sus propias decisiones, esclavos de

» **La bruja de abril y otros cuentos**
Il. Gary Kelley
Ed. SM, 1994

unos artilugios a los que no pueden dominar y de los que no pueden prescindir.

Es evidente que la tecnología cibernética está provocando cambios sustanciales en nuestra manera de pensar y de actuar; sobre todo, en la forma en que nos relacionamos. Aunque más conectados y, en apariencia, siempre a disposición de los demás, con frecuencia las relaciones se vuelven más superficiales, cuando no inexistentes.

El poder de persuasión de las pantallas es indiscutible. Pero, ¿nos acercan o nos alejan a unos de otros? Para responder, basta con entrar un día cualquiera en el autobús, en el tren, en una cafetería. Un buen número de personas dirige su mirada al móvil, el baile de los dedos sobre las pantallas; los ojos, ajenos a cuanto sucede a su alrededor. Nadie habla con nadie. Desaparecen los pequeños lazos sociales, las conversaciones que teníamos con quienes se sentaban a nuestro lado. Desperdiciamos así la oportunidad de conocer otras perspectivas distintas a las nuestras. Nos introducimos en el mundo helado del solitario en la muchedumbre, en contacto permanente a través de las ondas, pero alejados del que está justo al lado. Perdemos aquello que nos hace seres sociales, es decir, seres humanos; pues hay una diferencia radical entre el contacto físico y visual real, el que se produce en un lugar determinado, que se compone de gesto, mirada y palabra, y el mensaje textual, 140 caracteres sobre la pantalla, emoticono, *selfie*; realidad líquida que se nos escurre entre los dedos sin dejar apenas huella.

Utopía digital

Pensemos, por otro lado, en la cantidad de información que consumimos diariamente; en las noticias, datos, imágenes que se asoman a nuestras pantallas; en los enlaces que nos llevan de acá para allá. Por su banalidad, urgencia, brevedad, fragmentación, el bombardeo al que estamos sometidos impide la reflexión y el análisis sosegado. Queriendo estar al tanto de todo, no abarcamos casi nada.

Por no hablar del proceso de degradación que las cadenas de televisión han emprendido en su desenfrenada carrera del todo vale –violencia, morbo, chabacanería– para conseguir mayores niveles de audiencia. ¿Qué noticias nos llegan? ¿Con qué sesgo? La programación es un parloteo constante de tertulianos, politólogos y *opinadores*, cada cual soltando lo primero que se le ocurre, sin escuchar casi nunca la opinión de los demás. Micrófonos, pantallas, tiempo; todos los medios a su disposición. Casi siempre para la cháchara más inocua, pero también al servicio del exhibicionismo y la vanidad, cuando no del fanatismo y el sectarismo. En lugar de la escucha, la reflexión y la deliberación en común, el griterío, la descalificación, el insulto, la mentira.

La bruja de abril y otros cuentos
Il. Gary Kelley
Ed. SM, 1994

Hasta no hace mucho, la información nos llegaba a través de periódicos y programas informativos tamizada por el juicio de profesionales especializados. Nos llegan ahora en avalancha las noticias y las opiniones desde las pantallas infatigables; y cualquier persona, sea cual sea su formación y sus conocimientos, opina sobre lo humano y lo divino, y se considera un prescriptor. Facebook, Twitter, WhatsApp, la viralidad de las redes sociales, su capacidad amplificadora, a disposición de todo el mundo. Para bien y para mal. Amparado en el anonimato, cualquiera puede volcar en el teclado su última hazaña, su ocurrencia, sus creencias y pasiones, su odio.

El mito de la caverna platónica recupera nueva vigencia. Tú y yo, todos nosotros, atados de pies y manos –atada también la mente–, somos los prisioneros ante el muro. Como ellos, sólo vemos las sombras de los que pasan a nuestras espaldas. Deslumbrados por el resplandor de las pantallas, cautivos del poder de las imágenes y del dictado de los medios de comunicación y de sus engañosos mensajes, padecemos la misma ceguera que los personajes del mito. Si pensamos en los programadores de los medios, en los propagadores de bulos, en quienes censuran y manipulan las noticias con intenciones torticeras, en quienes manejan blogs, posts y tuits para (re)construir la reputación digital de sus amos, hoy más que nunca, como advirtió Lledó, corremos el riesgo de ver con los ojos de los otros en lugar de hacerlo con los propios.

» **La bruja de abril y otros cuentos**
Il. Gary Kelley
Ed. SM, 1994

No es extraño que distintos pensadores pongan en entredicho la utopía digital y el entusiasmo con el que hemos abrazado la *revolución* informática, y nos aconsejen reflexión sobre el uso que hacemos de unos medios cuya utilidad y beneficios nadie niega cuando son manejados de manera adecuada.

En la campana de cristal

Pero el aviso más importante del relato de Bradbury se refiere en mi opinión a la burbuja en la que Peter y Wendy se han habituado a vivir. Como sucede hoy con videoconsolas, tablets y smartphones, con la conexión a la Red global, la estancia tecnológica les ofrece a los niños del relato una distracción constante sin que tengan necesidad de nadie a su lado; ya se puede desplomar el mundo a su alrededor. Su entretenimiento ensimismado le da la espalda a cuanto sucede fuera del cuarto. Nadie cuenta allí, excepto uno mismo y sus propios intereses.

Algo parecido sucede con las redes sociales. Podrían servir, y así es en muchos casos, para facilitar el trabajo, ampliar los horizontes de las personas, fortalecer los lazos que nos unen, favorecer el intercambio de ideas y proyectos, contribuir a la preocupación generosa por el otro y al apoyo a tantas causas que lo merecen. Sin embargo, la mayoría las usa para encerrarse en un espacio en el que "el único sonido que oyen es el eco de su voz, donde lo único que ven son los reflejos de su propia cara", como señala Bauman. Entretenidos en nuestros asuntos, nos dedicamos a la difusión del *selfie*, la anécdota, el cotilleo. Incapacitados para ver lo que sucede a nuestro alrededor y para ponernos en la piel del otro, preferimos

ignorar la realidad. Como el hombre ante su smartphone, en la viñeta de El Roto: "Resulta que las redes sociales no eran la realidad. ¡Qué decepción!"

Un ejemplo claro lo tenemos en lo que está sucediendo con la crisis de los refugiados, y los miles de muertos que se cobra el Mediterráneo. La noticia de la tragedia repetida captura apenas unos instantes la atención del espectador; luego, indiferencia. Sucede lo mismo con el paro galopante, la desigualdad que crece a niveles nunca vistos, la corrupción que campa a sus anchas. "La humanidad se habitúa rápido a moverse en la mugre, a convivir con la basura en su ojo de cíclope hasta que la basura se hace callo y el ojo queda confortablemente ciego", escribe Leila Guerriero.

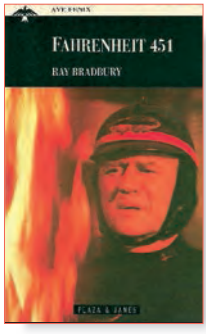
No parece, en efecto, que el mundo se conmueva especialmente; no está habiendo las reacciones que cabría esperar: indignación, protesta, exigencia de soluciones a una clase política que mira para otro lado. Tan solo un cierto hartazgo, cansancio, resignada indolencia.

Una voz que nos habla

Las pesadillas futuristas de Bradbury atrapan nuestra atención haciéndonos olvidar que se trata de invenciones literarias. Encontramos en ellas al hombre, a la mujer de hoy, el fardo de los errores del pasado sobre sus espaldas; el cansancio, el desaliento, el vacío existencial, la soledad en la época de la *hiper*comunicación, la infelicidad aun teniéndolo todo.

El escritor se adelantó a su tiempo, el de los primeros viajes al espacio, planteando temas por los que no existía preocupación y que, sin embargo, anunciaban el futuro. Avisó del fenómeno de las masas hipnotizadas por el deporte y el entretenimiento, de la obsesión de escuelas y universidades por un saber orientado al mero desarrollo material, de la irrupción de una tecnología que revoluciona el mundo laboral, de los riesgos de la sobreinformación. Nos advirtió de que podíamos acabar dominados por los juguetes electrónicos, adormecidos por las pantallas, convertidos en meros espectadores, en consumidores compulsivos, en ciudadanos sumisos.

En sus fantasmagorías, se ensamblan la nostalgia del paraíso perdido de la infancia –el niño que de la mano del abuelo mira extasiado las estrellas– y la esperanza de un paraíso ansiado, que el escritor plasma en sus fantasías de papel. Y, a pesar del pesimismo de algunos de sus relatos, que se hace evidente en unos desenlaces a menudo catastrofistas, otros nos llevan a mundos acogedores, como si quisiera alejarnos de este nuestro, el real y sus



Fahrenheit 451
Ed. Plaza & Janés

deficiencias –triste globo de helio desinflado–, para ofrecernos la oportunidad de crear otro mundo nuevo, mejor; aunque sea allá, en lejanas estrellas.

Quizá porque Bradbury necesita el optimismo para poder vivir. "No lleves ruinas en la mente", escribe en uno de sus poemas. Por ello insiste en la necesidad de salvar los libros, para salvar el pensamiento; es decir, nuestro ser más humano. En ellos pone su esperanza, porque nos ayudan a entender la complejidad del mundo y la de quienes lo habitamos; porque nos abren los ojos y nos invitan a pensar por nuestra cuenta, y a enfrentarnos a la manipulación y al conformismo. Pero, sobre todo, porque en ellos hallamos respuesta a la necesidad de todo ser humano de escuchar a otro ser humano. "Siento que detrás de cada libro hay una persona que me habla", dice Montag, el protagonista de *Fahrenheit 451*. Y con esta razón de apariencia tan sencilla justifica la difícil decisión de los disidentes de arriesgarlo todo con la lectura clandestina.

Referencias bibliográficas

-Bauman, Zygmunt: *Daños colaterales*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2011.
-Bradbury, Ray: *La bruja de abril y otros cuentos*. SM, Madrid, 1994.
-Bradbury, Ray: *Zen en el arte de escribir*. Minotauro, Barcelona, 2007.
-Lledó, Emilio: *Días y libros*. Junta de Castilla y León, 2003.

#

Proyecto Documental Integrado Elvis, ¿el Rey?

En este artículo se describe una experiencia llevada a cabo con alumnos del último curso de Primaria y el primer ciclo de la ESO. En la misma se involucraron profesores de Inglés, Música, Lengua Castellana, los responsables de la biblioteca y el coordinador TIC. Se trata de un Proyecto Documental Integrado que tuvo como centro de interés y de investigación la figura del intérprete Elvis Presley.

Autora

Rosa Piquín
Maestra

Los Proyectos Documentales Integrados son un excelente instrumento para generar y estimular nuevas formas de aprender, acordes con la sociedad del conocimiento. Con ellos, el alumnado, además de investigar sobre un tema, se familiariza con los mecanismos de búsqueda y tratamiento de la información para luego hacerla llegar a los demás. En la realización del trabajo intelectual, los alumnos emplean todos los recursos documentales de la biblioteca escolar, que en el proceso de enseñanza-aprendizaje es concebida como un centro de recursos.

Con este Proyecto Documental Integrado que gira en torno a la figura del cantante Elvis Presley, como con otros proyectos que llevamos a cabo en la escuela[1], pretendemos desarrollar diferentes competencias básicas; entre otras, las siguientes: competencia en comunicación lingüística, competencia social y ciudadana, competencia cultural y artística, competencia de Alfabetización en Infor-

[1] Piquín, R. (2012). Proyectos Documentales Integrados. Pamplona, Navarra: Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra. Recuperado de *http://dpto.educacion.navarra.es/publicaciones/pdf/PDIcastell.pdf*

La Guerra Civil contada a los jóvenes
Il. Fernando Vicente
Ed. Alfaguara, 2015

mación y en Medios (ALFIN-MIL), la cual incorpora, a su vez, el tratamiento de la información, la competencia digital, la alfabetización en Medios, la competencia para aprender a aprender y la autonomía e iniciativa personal. Además, el proyecto sirve de apoyo a las didácticas específicas de las áreas implicadas interdisciplinarmente: Música, Lenguas castellana e inglesa.

Cómo se desarrolló

Los participantes en el Proyecto Elvis hemos sido 15 alumnos/as de 6º de Primaria y primer ciclo de ESO (8 de un grupo mixto de 1º y 2º de ESO y 7 alumnos de un grupo de 6º de primaria) y los profesores de Lengua, Inglés, Música, coordinador Tic y la profesora responsable de la Biblioteca Escolar del CP Pablo Iglesias de Soto de Ribera, Asturias; además han colaborado las personas responsables de la Biblioteca Pública y el Telecentro de Ribera de Arriba.

El proyecto se desarrolló durante un mes, dedicándole 22 horas lectivas. En el equipo de profesorado de la biblioteca se consensuaron las pautas básicas a seguir con el alumnado, se establecieron los agrupamientos, la temporalidad y los criterios de evaluación de cada una de las áreas y especialidades implicadas.

Áreas implicadas

1.-Música. Conocer la figura de Elvis Presley. Los orígenes del rock como fruto del encuentro de dos culturas: la cultura negra, marginal, y la anglosajona, blanca. Acercar al alumnado de 6º de primaria y primer ciclo de ESO de manera activa a la escucha e interpretación de piezas de rock.

2.-Lengua Castellana. La lectura de los textos constituye, sin duda, el núcleo del proceso. En este Proyecto hemos manejado textos de diferentes tipologías (narrativos, informativos, audiovisuales...) y en diferentes soportes (papel, pantalla, partituras) que nos implican maneras diferentes de abordar la lectura. Algunas estrategias han conllevado la lectura individual, pero en otros momentos nos hemos apoyado en lectores expertos

dentro de los grupos internivel creados con alumnado de 6º de Primaria, 1º y 2º de ESO: hemos hecho “lecturas a tres voces", "lecturas a rueda", también "hemos marcado los textos" y los hemos reelaborado.

3.-Lengua Inglesa. Empleamos como recurso motivador la escucha y traducción de letras de Elvis Presley, además vemos videos con actuaciones de Elvis y la película *Cita en las Vegas* subtitulada en inglés.

4.-Pero, sobre todo, trabajamos aspectos de alfabetización en información y medios: localización de información, selección de los documentos, lectura y tratamiento de la información y comunicación de ésta, empleando distintos productos. Todo ello auspiciado por y en el marco de nuestra biblioteca escolar, desde donde podemos coordinar, dinamizar, investigar y leer.

Por otra parte y como una interesante propuesta de fomento lector literario hemos leído los álbumes, publicados en nuestro país, de la ilustradora Rébeca Dautremer como si de un racimo de lecturas se tratase ya que una lectura nos ha llevado a otras. Al hilo de esto hemos creado una guía de lectura para todo el alumnado y profesorado del centro así como una exposición bibliográfica temática de la obra de esta maravillosa ilustradora. El proyecto gana significatividad desde el momento en que nos planteamos no sólo tratar la información (buscar, leer, resumir, esquematizar, rescribir, reseñar,) sino, sobre todo, comunicarla.

Empezamos

Como siempre que ponemos en marcha un Proyecto Documental, en la primera sesión comenzamos por partir de lo que ya saben. En esta ocasión todo empieza con la lectura atenta de *Elvis*[2]. Es un libro misterioso, no sabemos a quién se refiere, una pista importante es la música de "Blue Suede Shoes", que nos acompaña en la lectura. Tras plantearnos diversas incógnitas, hacemos una tormenta de ideas, que anotamos en el panel del proyecto:

“Es de los años 60.
Un cantante.
Cantaba y tocaba, creo que rock.
Es famoso por su tupé y su manera de vestir.
Era americano.

[2] Le Thanh, T. y Dautremer, R.: *Elvis* (2009): Zaragoza, Edelvives.

Cantaba en inglés.
Murió…no sé cómo, pero se habla mucho de eso…
Famoso por cómo movía la cadera.
Hizo películas, en la 3 pusieron una la semana pasada, estaba de vacaciones en Haway…"

En ese instante iniciamos el Diario del proyecto.

¿Qué queremos saber?

Delimitamos la búsqueda, partiendo de los intereses de nuestro alumnado por investigar unos aspectos y no otros. Se determina averiguar catorce cuestiones:

1.-¿En qué año nació? ¿Quiénes fueron sus padres?
2.-¿Dónde nació y murió?
3.-¿Cuál fue su primer disco?
4. ¿Quién es el Coronel?¿Y Priscilla?
5.-¿Por qué siempre viste de blanco?
6. ¿Qué le impulsó a cantar?
7.-¿Cuántos discos vendió?
8.-¿Cuál fue su mejor disco?
9.-¿En qué países actuó? ¿Cuál le gustó más?
10.-¿A qué años murió? ¿Cómo murió? ¿Se drogaba?
11.-¿Cuántos discos vendió?
12.-¿Qué películas hizo?
13.-¿Por qué le llaman El Rey?
14.-¿Hay otros famosos que también se llaman Elvis?

¿Dónde informarnos?

Llegamos a la fase de localización de la información; es ahora, y en este Proyecto Documental concreto que estamos desarrollando acerca de Elvis, donde vamos a poner en marcha destrezas de investigación necesarias para responder a nuestras preguntas y ser capaces de satisfacer la curiosidad que sentimos y posteriormente contárselo a nuestros compañeros y compañeras. Para el panel del proyecto creamos una lista de recursos que nos faciliten la localización de la información:

1.-En Internet, usando Google, Yahoo, Ask…
2.-Consultando las Enciclopedias de la biblioteca escolar, en papel y en línea.
3.-Leyendo libros tanto en la biblioteca del cole como en la biblioteca pública.

4.-Preguntando al profe de inglés, a la profe de música, a personas mayores (en casa, amigos, en el telecentro, a la bibliotecaria…).

El hombre que pudo reinar
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2016

Lectura y tratamiento de la información

Es el momento álgido del proceso: se interactúa con los textos (se marcan los textos en la biografía de Elvis, se numera el texto siguiendo la secuencia cronológica, y se hace una lista al margen con los datos que se van averiguando), se registran los datos, se evalúan las fuentes consultadas (la profesora genera una plantilla que nos permite evaluar las webs que se van consultando). Además se leen álbumes ilustrados, se escuchan y leen las canciones en inglés y se ven los vídeos seleccionados.

Hacemos nuestra la información

Se trata de apropiarnos de todo aquello que hemos ido leyendo y sabemos que es pertinente para contestar a nuestras preguntas y curiosidad inicial. Para ello nada mejor que recomponer los textos (se plantea una actividad individual: reelaborar la biografía de Elvis con un cambio de estilo que permita presentar la información de otra forma más original; se puede escribir como si se tratase de una demanda de empleo en una casa de discos, o bien hacer un diario personal del artista, o como una crónica para una revista musical especializada...), crear un blog como diario y elaborar una encuesta para el conjunto del profesorado en torno a la figura de Elvis Presley.

Comunicamos

Es primordial destacar la necesidad de comunicar la información ya que comunicar lo aprendido es, en sí mismo, una parte muy importante del proceso de aprendizaje; el mismo hecho de tener que explicarnos ante los demás nos ayuda a que nosotros mismos comprendamos mejor la información, nos permite hacerla nuestra, transformándola entonces en conocimiento.

Alicia a través del espejo
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2016

Algunas propuestas para dar a conocer lo aprendido, los posibles productos para difundir su proceso de aprendizaje, que se plantean los propios alumnos son:

1.-Escribir en *El Lenguatero*, el periódico escolar del centro. *http://web.educastur.princast.es/cp/pabloigl/el_lenguatero.htm*
2.-Redactar un artículo para el periódico regional *La Nueva España*, para la sección local.
3.-Organizar una exposición: con fotos de Elvis, contar las cosas que sabemos con murales, hacer "pies de foto" contando lo que sabemos de cada una, con dibujos que guardan relación con la vida de Elvis, con instrumentos musicales, con las carátulas de sus discos.
4.-Hacer un cómic contando su biografía.
5.-Participar en la Wikipedia con un artículo para la entrada Elvis Presley: *http://es.wikipedia.org/wiki/Elvis_Presley* editando la página una vez que nos hemos registrado
6.-Hacer una presentación en *power point* como soporte a la conferencia sobre Elvis "The King" dirigida a otros alumnos y profesorado del centro.
7.-Elaborar un trabajo monográfico, en formato libro, en Word sobre Elvis para dejarlo en la biblioteca como material de consulta.
8.-Generar un vídeo con *movie maker* que ilustre la conferencia de Elvis.

Evaluación

Nosotros evaluamos todos los elementos del proyecto: la planificación y el desarrollo del mismo, los productos, la intervención del profesorado, la participación del alumnado en todas las fases del proyecto y el uso de los espacios y su organización, la organización del tiempo… Previamente el alumnado ha sido informado de cómo y de qué aspectos se autoevaluarán.

Para seguir el PDI puede verse el ambiente educativo virtual generado empleando Moodle, siguiendo esta ruta: Educastur Campus– categoría Educación Primaria– subcategoría Pri-Educación artística– curso Proyecto Elvis: *http://campus.educastur.es/course/view.php?id=2763*

Otros documentos generados

1.-Vídeo publicado en Youtube. Da cuenta de las sesiones de trabajo desarrolladas en la Biblioteca Pública y el Telecentro de Soto de Ribera, así como de la gestión y creación del blog "Fans de Elvis" en la biblioteca escolar. Puede verse en: *http://www.youtube.com/watch?v=EIzx0q3f0ko*
2.-Blog del Proyecto: *http://blog.educastur.es/proyectoelvis/2010/05/*

3.-Guía de lectura. Acerca de la ilustradora Rébecca Dautremer. Los libros se encuentran en el rincón de libros del Proyecto Elvis que está en la biblioteca escolar.

Conclusiones

Desarrollar Proyectos Documentales Integrados/Interdisciplinares es más fácil cuando son varios los profesores que, desde un seminario o grupo de trabajo, se coordinan y organizan para llevar a cabo este tipo de iniciativas en las que el alumnado juega el papel primordial, siempre acompañado en su aprendizaje por el profesorado.

De esta manera, podremos enseñar al alumnado a analizar las fuentes de información y a sintetizarla (resumir, esquematizar, crear mapas conceptuales, hacer inferencias y deducciones…), integrándola en sus conocimientos previos y generando así verdadero aprendizaje con el empleo de la multiplicidad de recursos que conforman nuestra biblioteca escolar entendida como Centro de Recursos de Enseñanza-Aprendizaje y Lectura.

Mansfield Park
Il. Fernando Vicente
Ed. Galaxia Gutenberg, 2014

Bibliografía

1.-Música de Elvis escuchada en el transcurso del proyecto y de la que se localizó información básica:

-"Heartbreak Hotel" *(http://es.wikipedia.org/wiki/Heartbreak_Hotel)*
-"That's All Right" *http://es.wikipedia.org/wiki/That%27s_All_Right*
-"What d I Say", en la película "Vivan las Vegas": *http://es.wikipedia.org/wiki/What%27d_I_Say*
-"Suspicious Minds": *http://es.wikipedia.org/wiki/Suspicious_Minds*

2.-Vídeos musicales

-"Big love, big Heartach": *http://www.youtube.com/watch?v=VGX0EzcHFv0&feature=fvw*
-"Elvis in the Guetto": *http://www.musica.com/video.asp?video=1810*
-"Jailhouse Rock": *http://www.musica.com/video.asp?video=820*
-"Suspicious Minds": *http://www.musica.com/video.asp?video=819*
-"All Shook up": *http://www.lastfm.es/music/Elvis+Presley/_/All+Shook+Up*

A partir de estos videos que están acompañados de las letras se trabajó en inglés la traducción y lectura de las mismas.

3.-Libros de consulta:

-Castillo, F. (coord.): *Gran discoteca familiar*. Vol. 3 "Jazz y Rock" Madrid: Milenio, 1998.
-Guillot, M.: *Historia del rock*. Madrid: La Máscara, 1997.
-Pardo, J. R.: *La música contada con sencillez*. Madrid: Maeva, 1999.
-Pardo, J. R.: *La discoteca ideal de la música porp. Los 1000 mejores discos del pop-rock*. Barcelona: Enciclopedia Planeta, 1997.
-Paraire, Ph.: *50 años de música rock*. Madrid: Ediciones del Prado, 1992.

4.-CD-Rom

-Valdés Huerta, I. J.; Sánchez Martínez, A.; Ordiz Castaño, N. *El rock y el pop: De la década de los 50 a la actualidad*. Consejería de Educación de Asturias, CPR de Avilés, 2000.

5.-Álbumes ilustrados de Rébecca Dautremer, Editorial Edelvives.

#

Palabras, papel y pantallas

La lectura en pantalla, en todo tipo de pantalla y en distintos dispositivos, es hoy día un ejercicio habitual entre la población; como lo es, también, la escritura. Este artículo es una invitación a aprovechar las posibilidades que ofrecen los medios electrónicos en el aula, educando al alumnado a descubrir diferentes fuentes informativas y a hacer un uso adecuado de las mismas. Al tiempo, propone el blog como recurso escolar especialmente propicio para la lectura y la escritura, y sugiere un puñado de actividades didácticas centradas todas ellas en las pantallas que permiten compatibilizar lo analógico y lo digital.

Autor

Mariano Coronas Cabrero
Maestro

Mi madre tiene 96 años. Está suscrita a un periódico diario y todos los días lee los titulares y se centra en el desarrollo de algunas noticias. Cuando mira la televisión, complementa lo que puede oír (debido a su notable sordera) con la lectura de los textos breves que se colocan en la parte inferior de la pantalla o con aquellos que van pasando sin cesar, informando escuetamente de las últimas noticias. Inevitablemente, en este caso, aunque sea mínimamente, la tecnología se ha metido en las casas particulares y leer en la pantalla resulta un ejercicio cotidiano, aunque quien lo haga, como en este caso, sea lo menos parecido a un nativo digital. Pero, de alguna manera, compatibiliza lo analógico (el periódico), con lo virtual (la pantalla de la TV), proclamando aun sin saberlo, la coexistencia pacífica de ambos universos.

« **Cumbres borrascosas**
Il. Fernando Vicente
Ed. Tres Hermanas, 2016

Rodeados de pantallas

Hay pantallas en los estadios, en las estaciones, en los pabellones deportivos, en múltiples establecimientos comerciales, en las calles, plazas y avenidas; hay pantallas en nuestras casas (incluso en varias habitaciones de las mismas); pantallas de televisión, de ordenador, de teléfono móvil, de tabletas, de e-books…

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación han puesto a nuestro alcance todos esos dispositivos que facilitan, animan o proporcionan a sus usuarios la posibilidad o la necesidad de leer y ofrecen, en sus respectivas pantallas, textos de diferente extensión, de distinta profundidad o de variada naturaleza para ser leídos. A la vez, los usuarios de esos dispositivos tienen la posibilidad de escribir en pantalla: páginas web, blogs, e-mails, mensajes, whatsapps…, son algunos de los formatos textuales en los que se codifica esta nueva forma de escribir y comunicarse. Sin

Mansfield Park
Il. Fernando Vicente
Ed. Galaxia Gutenberg, 2014

olvidarnos de la entusiasta participación en las redes sociales, a través de Facebook o de Twitter, principalmente, que posibilitan la interacción entre personas, aunque no se conozcan físicamente.

Cuando vamos por la calle, caminando o estamos sentados en una sala de espera, en el banco de un paseo o de un parque, miremos donde miremos, veremos decenas de personas leyendo (y escribiendo) en las pequeñas pantallas de sus dispositivos móviles. Leen y escriben y se comunican de manera silenciosa con otras personas que pueden estar a cientos de kilómetros, primando muy a menudo la comunicación virtual sobre la comunicación en directo con quienes están físicamente alrededor. Fenómenos todos que se han instalado en nuestra vida casi sin darnos cuenta pero que forman parte de nuestra geografía cotidiana.

¿Qué hacemos o qué deberíamos hacer en la escuela? Pues, ponernos al día en estos asuntos, si no lo hemos hecho ya. Hay un currículum oficial a desarrollar y algunas temáticas necesitarán o podrán tratarse utilizando, como es lógico, las nuevas tecnologías. De igual modo, algunos de los dispositivos electrónicos más generalizados, nos permitirán el acceso a fuentes informativas, a documentos de lectura y no deberíamos menospreciar su uso para traerlos al aula y animar al alumnado a descubrir y hacer uso de las potencialidades pedagógicas y educativas que, con ellos, tienen a su alcance.

El papel de los blogs

Un blog es un cuaderno de bitácora virtual sobre el que podemos escribir y leer. Su condición de herramienta gratuita, y de facilísima creación y manejo, lo convierten en un excelente recurso escolar.

El blog pone a nuestra disposición la posibilidad de escribir nuestras reflexiones; de llevar un diario; de publicar textos o poemas; anotar orientaciones lectoras o resúmenes de libros; dejar constancia del proceso de desarrollo de un proyecto de aula, de ciclo o de centro; materializar por escrito un amplio noticiario relacionado con el aula, el centro, la biblioteca escolar o lo que convenga; publicar textos, poemas, noticias y otros documentos

que podemos reproducir de libros o revistas o tomar directamente de otros espacios virtuales instalados en la "nube".

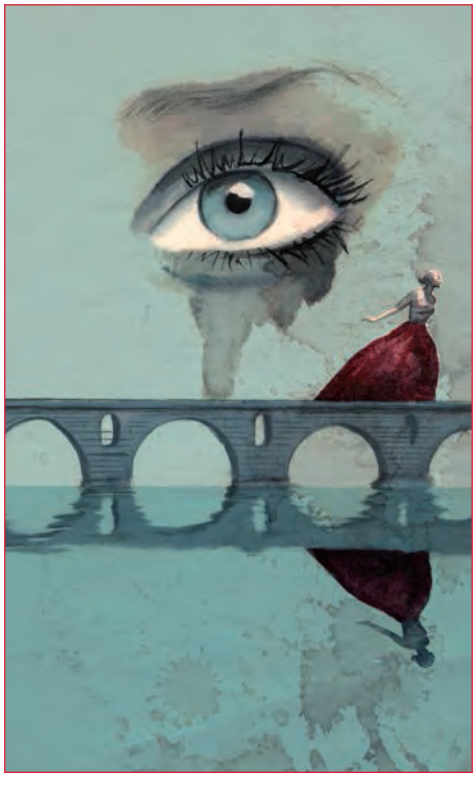
Es una herramienta de amplio potencial comunicativo, puesto que todo lo que publiquemos en él podrá ser leído por cualquier persona que conozca la dirección y tenga acceso al mismo con cualquier dispositivo móvil. En la pantalla del ordenador, del teléfono móvil, de la tableta, tendremos la posibilidad de leer cualquiera de los textos arriba enunciados y, además, tendremos la posibilidad de escribir nuestros puntos de vista, hacer valoraciones escritas o añadir perfiles textuales no recogidos en el texto matriz.

Es una herramienta, por tanto, de uso individual y horizonte colectivo y que facilita e invita a la participación. Escribimos y leemos en pantalla y podemos compartir nuestras reflexiones, nuestros puntos de vista.

En septiembre de 2004 comencé mi primer blog, *http://gurrion.blogia.com* y descubrí el enorme potencial que tenía a mi disposición y a la de mis alumnos. Me apliqué a ello con devoción y con un perfil concreto de publicación y de uso: un texto a la semana de media, y la invitación a los chicos de que leyesen en sus casas y pudieran realizar comentarios a los textos. Poco a poco, los textos del maestro fueron ampliándose a textos del alumnado. En aquellos momentos yo era quien los publicaba y ellos y ellas podían leer lo que habían escrito sus compañeros y compañeras y, a su vez, escribir y publicar las valoraciones que pudieran hacer. Y así quedan recogidos en el documento, titulado "Diario de un maestro" que puede leerse íntegro en la siguiente dirección electrónica: *http://macoca.org/diario-de-un-maestro-septiembre*

Algunas propuestas o recordatorios

-Desde hace muchos años, en algunas aulas y centros se ha venido utilizando la prensa, los periódicos diarios, como recurso pedagógico de interés y de uso diario o muy frecuente. Se recortaban noticias con perfiles que interesaban: literarios, científicos, naturalistas, espaciales, geográficos, históricos, biográficos, deportivos… que eran llevadas a clase para ser leídas, comentadas, trabajadas y coleccionadas formando amplios dossieres o bien haciendo un seguimiento de algunas de ellas, si tenían una amplia dimensión temporal. Así funcionábamos cuando el material era, podríamos decir, analógico. Ahora, con la llegada de lo digital, se nos han abierto de nuevo las mismas o parecidas posibilidades, con la ventaja de que el almacenamiento de noticias no ocupa lugar físico que nos incomode. Si queremos trabajar algo así como "la



noticia del día", podremos echar un vistazo a dos o tres diarios digitales, seleccionar aquella que vamos a leer y comentar y podremos proyectarla en la pantalla de la pizarra digital o que cada cual la lea en la de su ordenador. Y podremos guardarla en la carpeta correspondiente, donde bastará poner el título y el enlace o link adecuado para poder volver a ella cuando nos interese. Así de sencillo es el paso de lo analógico a lo virtual, en algunas actividades.

-Si mantenemos o hemos adquirido cierto perfil freinetiano y hemos practicado o practicamos frecuentemente la correspondencia escolar, incorporaremos (no necesariamente para sustituir, pero sí para alternar) las comunicaciones e intercambios por correo electrónico, a las que podremos añadir archivos de texto, fotografías, documentos en pdf, animaciones, etc.; por lo que aquí tenemos otro bloque de actividad –el de la intercomunicación– que se ve favorecido por lo digital y las pantallas.

De los álamos el viento
Il. Fernando Vicente
Ed. Faktoría K de Libros, 2013

-La elección de un libro, para ser leído individualmente o en voz alta por parte del maestro o la maestra, podrá igualmente ser motivo de comentarios, notas, textos, resúmenes de argumento y autoría, comunicación con el autor o la autora, a través de un blog, del correo electrónico o de un chat. Y, podremos comparar nuestras apreciaciones con las que han dejado escritas otros en otros lugares de la Red.

-Las búsquedas de información para poder llevar adelante y resolver los desafíos que se ponen por delante cuando hemos definido un Proyecto Documental Integrado (PDI), a los que se refiere la profesora Rosa Piquín en otro artículo en esta misma revista, y nos hemos zambullido en su estructuración y desarrollo o queremos completar un Repertorio Alfabético Documental (RAD *http://macoca.org/repertorios-alfabeticos*) nos van a llevar frecuentemente a Internet y a la necesidad de leer en la pantalla aquellas informaciones que será necesario incorporar en el desarrollo del trabajo.

-La realización de proyectos diversos, relacionados con las ciencias naturales, la geografía, la historia, para los que, a la hora de presentarlos o como documento final, se elige la realización de un

PowerPoint, nos darán también la oportunidad de mirar y leer en pantalla un resultado que será atractivo y necesariamente distinto de una presentación analógica, en papel, cartulina u otros elementos tradicionales. Ver ejemplos en: *http://es.slideshare.net/MarianoCabrero/presentations*

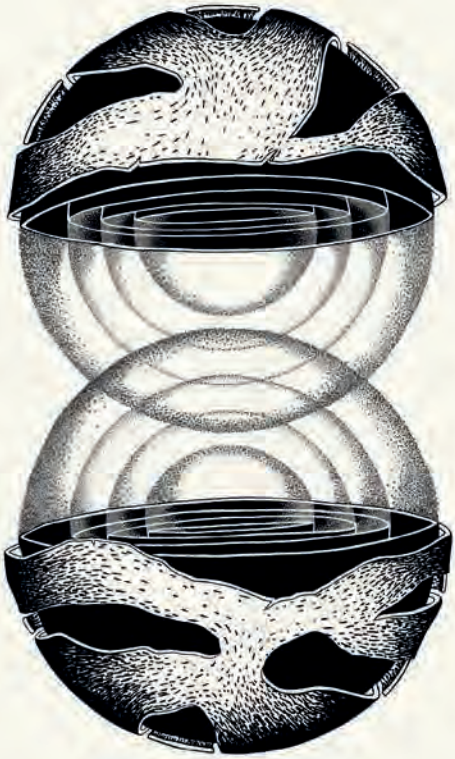
-En la pantalla podremos escribir nuestros poemas o copiar los de otros (las contraseñas poéticas, por ejemplo) e ilustrarlas con imágenes capturadas en Internet o realizadas con nuestra cámara digital, ofreciendo sorprendentes resultados.

Y aún podríamos alargar la lista de actividades escolares para las que la pantalla es el centro de nuestras miradas. Allí realizaremos lecturas de textos y de imágenes, propias o ajenas, individuales o colectivas. Lecturas que no necesariamente han de sustituir a las que podemos hacer en papel, pues las bibliotecas y los estantes de nuestro cuarto de trabajo, contienen universos por descubrir en soportes que son hijos del árbol. Un árbol siempre da más sombra que un plasma y además puede dar frutos. Los frutos, en el tema que nos ocupa, se refieren a que los escolares sepan que lo adecuado es compatibilizar lo analógico y lo virtual y ser competentes en el manejo de ambos universos.

Mansfield Park
Il. Fernando Vicente
Ed. Galaxia Gutenberg, 2014

http://gurrion.blogia.com
http://macoca.org
http://servetbiblio.blogspot.com

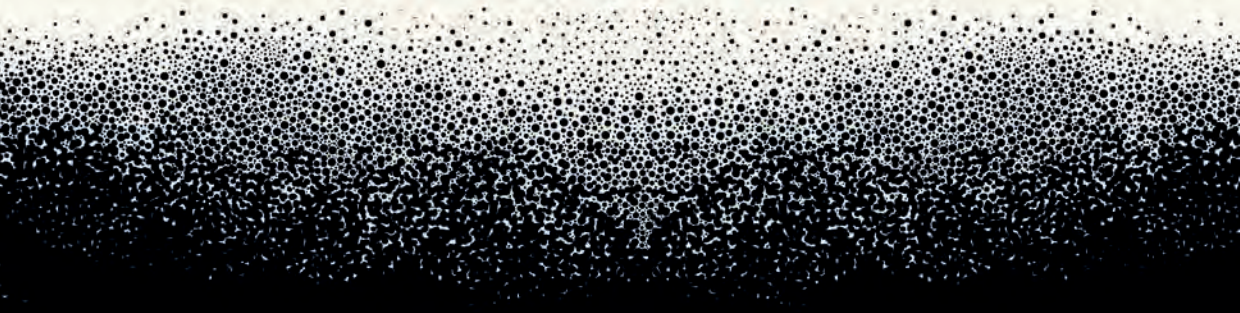
#



Los nombres del fuego

Una novela transmedia de

Fernando J López



Dos tiempos. Dos desafíos...
E infinitos caminos
en su universo virtual.

www.losnombresdelfuego.loqueleo.com

loqueleo

César Rendueles

En 2013, con el ensayo *Sociofobia*, César Rendueles agitó el debate sobre las redes sociales e Internet cuestionando la incidencia de las mismas en una participación efectiva de los ciudadanos en la política y el cambio social. Más tarde, *Capitalismo canalla*, su segundo ensayo, nos ayudó a entender la evolución de este sistema hasta llegar al grado de exacerbación del neoliberalismo que padecemos. Para la revista Peonza es un honor contar con su colaboración.

Autores

José Luis Polanco y Paciano Merino
Equipo Peonza

Vivimos en una civilización visual, con millones de personas pendientes de la pantalla de su smartphone, espectadores pasivos en muchos casos, habladores compulsivos en otros, volcando sin descanso sus opiniones, chocarrerías y sutilezas en los teclados. La cultura digital está haciendo que se tambaleen algunas de nuestras seguridades. En este contexto, hemos querido saber la opinión del sociólogo sobre los problemas que la llamada revolución cibernética les plantea a los ciudadanos en general, y a los lectores en particular; especialmente, a los padres y a los educadores empeñados en dar a sus hijos y alumnos una educación humanizada. ¿Está contribuyendo Internet a la trivialización de la cultura?

Creo que más bien ocurre al revés. La trivialización de la cultura a través del consumo contribuye a que consideremos Internet una fuente de inmensos cambios sociales, políticos y culturales. El arte y la cultura tienen que ver con la intensificación de la experiencia, con esa sensación que nos proporcionan algunas actividades compartidas de ser más nosotros mismos que en la vida cotidiana. Puede ser leer un libro, bailar, prácticar un deporte, cocinar, pintar… Pero creo que ese proceso es incompatible con el consumismo, que uniformiza mucho todas las experiencias. Internet es como un gran supermercado sin dinero.

El Manifiesto Comunista
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2012

¿En qué medida las nuevas tecnologías están modificando nuestra manera de leer, de pensar, de comportarnos?

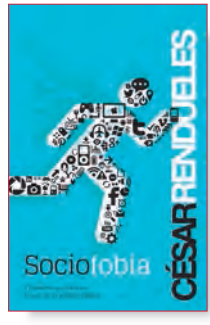
Es difícil de decir aún. Los cambios tecnológicos inducen cambios sociales. Pero es un proceso lento y resulta casi imposible pronosticar cuáles son los cambios tecnológicos que realmente van a ser relevantes a largo plazo y qué consecuencias van a tener. En cualquier caso, casi siempre olvidamos que nuestra forma de leer no sólo tiene que ver con los dispositivos en los que leemos sino con nuestras capacidades cognitivas, que son las que son y ningún aparato va a modificar. De hecho, la famosa tesis de los nativos digitales ha quedado ampliamente refutada por estudios empíricos.

En su libro Sociofobia *critica el uso que estamos haciendo de la tecnología digital. ¿No está creando Internet unos ciudadanos aún más consumistas, menos participativos y solidarios?*

Más bien diría que las tecnologías de la comunicación hacen que nos importe menos ser consumistas e insolidarios. Internet es una especie de depuradora ideológica. El consumismo parece menos consumismo si tiene que ver con las tecnologías de la comunicación. El aislamiento y el egoísmo parecen casi aceptables cuando los filtramos a través de alguna plataforma digital.

La huida de los niños y los adolescentes al mundo virtual (aunque no sólo ellos) dificulta la comunicación con las personas más próximas, el conocimiento de los otros y del mundo en que viven. ¿Cómo valora esta situación?

Creo que solemos enfocarlo al revés. El problema no es la riqueza de estímulos de los medios de comunicación –la mayor parte de los contenidos digitales son, en realidad, bastante pobres– sino más bien la pobreza de nuestro mundo social. El Internet que conocemos es en realidad un reflejo de cómo es el mundo analógico individualista y narcisista.



Sociofobia
Ed. Capitán Swing, 2013

De fondo, esté donde uno esté, el ruido constante de la colmena. ¿Es posible hoy el lector ensimismado, la lectura atenta y profunda? ¿De qué manera pueden los padres ayudar a sus hijos a ser buenos lectores?

Ser un buen lector no tiene que ver con consumir mucho papel impreso sino con la paciencia, con aprender a pensar despacio y aburrirse. A veces les digo a mis alumnos que para aprender a leer con parsimonia lo que hay que hacer es educar el culo, resistir esa tentación de levantarse de la silla cuando nos enfrentamos a una página que no nos divierte. Normalmente los niños que saben aplazar la recompensa y, por ejemplo, escuchar con atención las reglas de un juego complejo también están dispuestos a probar a leer.

En su libro Capitalismo canalla *hace una lectura original de destacadas obras de la literatura para hablar de los grandes problemas de nuestra sociedad. ¿Qué lecturas podemos recomendar los maestros a nuestros alumnos para orientar su trayectoria lectora?*

Capitalismo canalla
Ed. Seix Barral, 2015

Creo que la clave, al menos a cierta edad, es dar con esa clase de libros que te hacen sentir que algo salta por los aires dentro de tu cabeza. Suelen ser libros que de mayor detestas y te producen rubor, pero que te hacen probar un veneno que ya nunca te abandona. Me parece, en cambio, que no tiene sentido obsesionarse con que la gente joven lea a los clásicos. Es mucho más interesante, en todo caso, hablarles de las historias que se cuentan en esos libros universales. Homero o Tolstoi son tan potentes que se puede disfrutar y aprender de ellos incluso sin haberlos leído.

Como mediador entre el alumno y los libros, ¿cuál debe ser el papel del maestro?

No lo sé. Me da la impresión de que en buena medida la capacidad para transmitir la intensidad de la experiencia de la lectura tiene que ver con cualidades personales, con un talento peculiar que poseen algunos profesores. Personalmente lo que hago es integrar los libros en mis clases, hablar de historias que he leído en novelas o poemas.

En Elogio del papel *(Ariel, 2015), Roberto Casati defiende la lectura sobre papel porque en su opinión favorece la concentración y el aprendizaje de conceptos complejos. En la época de formación, ¿lectura en papel o en pantalla?*

En papel, sin duda. Y escribiendo a mano. Leo muchísimo en ebook pero no hay comparación: los textos que requieren un estudio detallado se leen con mucho más provecho en papel.

¿Cuál debe ser el papel de las nuevas tecnologías en escuelas e institutos? ¿Su introducción en las aulas no debería estar precedida en todo caso de un proyecto previo, de una reflexión acerca del por qué y para qué?

Sí, y creo que la respuesta en muchísimos casos es que son completamente innecesarias. La tecnología más avanzada no es necesariamente la última que ha aparecido. La pizarra y la tiza son instrumentos muy sofisticados y eficaces, aunque hayan sido inventados hace siglos.

El Manifiesto Comunista
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2012

¿En qué momento se deben introducir las tecnologías en el proceso educativo? Ante el crecimiento exponencial de la información y de interlocutores en la Red, donde conviven las investigaciones científicas, los reclamos de la publicidad, la especulación y la cháchara, ¿qué función debe desempeñar la escuela y el instituto?

No creo que haya una respuesta general. Las tecnologías se deben introducir cuando sirvan para algo en el proceso educativo y en la medida en que lo hagan, que suele ser tarde y poco, en mi opinión. Muchos padres se quedan fascinados al ver a sus hijos de cuatro años manejar con soltura una tablet. La razón es, en realidad, que son aparatos idiotas pensados para que los pueda manejar un niño de cuatro años. Son instrumentos mágicos que nadie sabe cómo funcionan y que no se pueden modificar. La escuela debería ayudar a romper ese hechizo. Las clases de informática deberían ser clases de desguace: que los niños desmonten la placa de un viejo ordenador, que aprendan fundamentos de programación (algo que, por cierto, se puede hacer con papel y lápiz). Y lo mismo con las condiciones sociales de la tecnología. Que sepan quién ha ensamblado el teléfono móvil que sus padres han comprado a bajo precio.

¿Cómo enseñar a los alumnos a "navegar" para buscar la información que precisan, a valorar los textos, a leer de una manera crítica la información electrónica? ¿Qué destrezas básicas debería garantizar la escuela?

La habilidad fundamental que necesitamos para hacer un uso avanzado de los medios digitales es la capacidad de concentración para resolver problemas complejos y eso, paradójicamente, se logra mejor usando pocos medios digitales. Resolver un problema informático –ya sea buscar información de calidad o aprender a usar una aplicación complicada– se parece mucho más a resolver un problema de matemáticas tradicional que a participar en una red social: requiere paciencia, disciplina, orden…

En bruto
Ed. Los Libros de la Catarata, 2016

El libro de texto sigue siendo el principal soporte para la enseñanza, la lectura sigue sin estar incluida en los programas, la utilización de la biblioteca escolar es muy baja en nuestro país. ¿Por dónde debería ir el cambio en el quehacer diario en las aulas? ¿Puede ser el proceso digital una nueva oportunidad para la reforma de la enseñanza?

Las experiencias de reforma pedagógica existen desde hace más de un siglo. Tenemos un gran bagaje acumulado de otras formas de hacer en el aula que no pasan por el uso exclusivo del libro de texto y la clase frontal. Ese cambio conlleva básicamente transformaciones sociales, culturales, profesionales y políticas. Por supuesto que las condiciones tecnológicas pueden servir de ayuda, pero el solucionismo tecnológico es un pésimo aliado para afrontar los grandes desafíos pedagógicos a los que nos enfrentamos.

Muchas gracias por su colaboración.

#

César Rendueles nació en Gerona, en 1975, creció en Gijón y en la actualidad vive en Madrid, donde trabaja como profesor en el Departamento de Teoría Sociológica de la Universidad Complutense. Durante un tiempo dirigió proyectos culturales en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. En 2011, fue comisario de la exposición *Walter Benjamin. Constelaciones*.

Investigador y traductor, ha editado textos de autores clásicos como Karl Marx, Walter Benjamin, Karl Polanyi y Jeremy Bentham. Sociólogo y ensayista, escribe sobre filosofía, política, educación y crítica cultural en diferentes revistas especializadas. Su ensayo *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital* cuestiona la relevancia de las redes sociales y de Internet en la participación política de los ciudadanos y hace un análisis crítico de la sociedad capitalista actual.

En 2015, publicó *Capitalismo canalla. Una historia personal del capitalismo a través de la literatura*, un amenísimo ensayo en el que a través de una original lectura de obras literarias –de *Frankenstein*, *Robinson Crusoe* o *Viernes o los limbos del Pacífico* a *El corazón de las tinieblas* o *El diario secreto de Adrian Mole*- une vida y ficción para tratar de entender algunos de los más importantes temas políticos de nuestro tiempo en el contexto del capitalismo salvaje actual.

En la colección de ensayos de filosofía que dirige Manuel Cruz en Los Libros de la Catarata, acaba de aparecer su nuevo libro, *En bruto. Una defensa del materialismo histórico*. En su blog *Espejismos digitales* puedes seguir las reflexiones en las que amplía algunos de los temas de sus ensayos: *https://espejismosdigitales.wordpress.com/*

Bibliografía

-*Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital*. Capitán Swing, Madrid, 2013.
-*Capitalismo canalla. Una historia personal del capitalismo a través de la literatura*. Seix Barral, Barcelona, 2015.
-*En bruto. Una defensa del materialismo histórico*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2016.

#

Pioneros de la LIJ: Felicidad Orquín

Las bibliotecas escolares apenas si existían, los libros infantiles eran escasos y de baja calidad, la crítica literaria caía con cuentagotas, la literatura infantil y juvenil era una gran desconocida en las Escuelas de Magisterio, los trabajos de investigación, prácticamente inexistentes. En el erial que era la cultura en nuestro país medio siglo atrás, se inició, en torno a la edición para niños, la lectura y las bibliotecas, un proceso cuya trascendencia no ha sido suficientemente reconocida; menos aún la dedicación y el empeño de las personas que lo impulsaron. Entre otras, por ejemplo, Felicidad Orquín.

Autor

Antonio Basanta Reyes
Vicepresidente de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Una de las transformaciones culturales de mayor trascendencia, vividas por la sociedad española contemporánea, ha sido la creación y consolidación en nuestro país de una literatura infantil y juvenil de extraordinaria calidad, nutrida por excelentes autores, obras y colecciones, y apoyada por un sinfín de amantes de la lectura, de la buena literatura, con cuya contribución se ha podido dinamizar un proceso que, apenas cuarenta años atrás, hubiera parecido irrealizable.

Nada de ello ha sido por casualidad. Y sí por el esfuerzo de liderazgo innovador, comprometido, constante, de personas y entidades que, incluso en momentos de máxima dificultad, han sabido abrir el camino, marcar la senda y asentar un espacio donde la mejor literatura para niños y jóvenes se ha hecho posible. Felicidad Orquín, a quien tanto admiro y aprecio, ha sido una de esas figuras fundamentales, capaz de cubrir la práctica totalidad de las facetas del prisma.

Felicidad Orquín

Investigadora. Es ella quien, en su momento, reivindica lo mejor de autores españoles de literatura infantil casi olvidados –Antoniorrobles, Elena Fortún, Ángeles Gasset, María Luisa Gefaell, Ángela Figuera…– y publica multitud de artículos al respecto que sirvieron para que pudiésemos conocer una literatura oculta y vetada, al tiempo que establece las bases para distinguir la literatura infantil y juvenil de calidad de aquella otra que no nace de la veta literaria, sino de la moralizante o puramente de entretenimiento.

Crítica, con colaboraciones en diversas revistas y medios –especialmente en el diario *El País* y en la revista *El Libro Español*–, por las que, en 1980, recibió el Premio Nacional de la Crítica, compartido, en segunda y tercera posición, con la periodista Rosana Torres y la bibliotecaria Nuria Ventura. Una labor que, años después, prosigue en la revista *CLIJ*, bajo la dirección de otra de las personas claves en el desarrollo de la literatura infantil y juvenil en España: Victoria Fernández. "La madrastra pedagógica" (número 1, 1988), "La nueva imagen de la mujer" (número 11, 1989), "El lector como explorador" (número 3,1994) o "Tendencias en los libros ilustrados para niños" (número 102, 1998) son algunos de los artículos escritos por Felicidad, todos ellos de inusitada vigencia.

Conferenciante en España y en América.

Jurado de los más importantes premios literarios convocados en nuestro país.

Impulsora incansable de jornadas profesionales y seminarios. Ella es uno de los motores de los encuentros celebrados en Las Navas del Marqués (Ávila), propiciados por el Ministerio de Cultura y que tuvieron lugar en los años 1983 y 1984, o de los realizados en Arenas de San Pedro, junto a su gran amigo Federico Martín Nebras (otro de los grandes pioneros), que pronto cumplirán 30 años.

Promotora de la literatura infantil en radio y televisión. En TVE, segunda cadena, durante cuatro años ininterrumpidos, se emitió el programa Robinson que, bajo la dirección de Enrique Nicanor, contó con el asesoramiento de Felicidad Orquín. " Una isla en la programación", titulaba la prensa del momento la feliz inclusión de este programa en la parrilla televisiva. En mi memoria permanecen vivos varios de aquellos espacios. Como la entrevista que, en julio de 1982, Felicidad le hizo a Michael Ende, ya todo un

fenómeno editorial en España por su *Historia Interminable*. Robinson –como tantas de las cosas hechas por Felicidad– fue toda una innovación. Por su calidad, obtuvo el Premio Ondas.

Eterna defensora de la causa feminista.

Fundadora y participante de muchos de los movimientos de renovación pedagógica nacidos en los años setenta y ochenta y, muy especialmente, de la madrileña Acción Educativa, junto a la Asociación de Maestros Rosa Sensat en Cataluña, la organización a quien más debemos la recuperación de los valores pedagógicos de la Institución Libre de la Enseñanza, de su Instituto Escuela y una tradición ejemplar que, quebrada por la Guerra Civil y posteriormente perseguida y denigrada, vuelve ahora a rebrotar con toda su potencia iluminadora.

Y también autora. Toda una joya su *El niño que tenía miedo*, pieza de teatro escrita en colaboración con Eva Forest, publicada en 1964 en la colección Girasol, que había iniciado una joven editorial salmantina, nacida apenas cinco años antes: Anaya, creada por Germán Sánchez Ruipérez. ¡Cómo suponer entonces que, casi treinta años más tarde, ella, Felicidad, sería una de las impulsoras principales de la obra más querida del gran editor salmantino: la Fundación que lleva su nombre!

Pero, sobre todo, Felicidad Orquín es editora.

Encuentro de la Fundación GSR
Foto: Archivo FGSR

Con Emili Teixidor
Foto: Archivo FGSR

Guadarrama, Siglo XXI y Santillana fueron las primeras casas editoriales en las que Felicidad desarrolló su labor. Pero será en Labor y, posteriormente, en Espasa Calpe donde Felicidad Orquín, en lo que atañe a la literatura infantil y juvenil, realice una labor más decisiva.

En la primera de ellas, allá por los años 80, creó la inolvidable colección Labor Bolsillo Juvenil, cuyos cinco títulos iniciales fueron *Canciones y Poemas para niños*, de Federico García Lorca; *Donde duerme el agua*, de Ángela Ionescu; *Con pluma y pincel*, de José Luis Velasco; *Leyendas de Cataluña*, de autor anónimo. Y *Madre Nieve*, de los hermanos Grimm. Tras de ellos figurarían autores casi desconocidos para los lectores españoles: Wolfgang Ecke, Owen Bishop, William Camus, Gracia Deleda…; o escritores que, por vez primera, se acercaban a la literatura para jóvenes, como Joan Manuel Gisbert que, con su *Escenarios Fantásticos*, abría una de las más interesantes trayectorias literarias de las habidas en nuestro país.

Pocos años más tarde, ya en la editorial Espasa Calpe, compagina la dirección editorial de libros para adultos –ineludible la cita a la colección Espasa Mañana– con la de obras para el público infantil y juvenil, labor en la que colabora María Dolores Gómez Navarro. Así nace Austral Juvenil, a mi entender, junto a las colecciones Alfaguara Juvenil y Alfaguara Infantil, la mejor de cuantas en esos momentos existen en España.

Con su logotipo característico, diseñado por Miguel Ángel Pacheco –otro de los grandes– en torno a la figura de un conejo –en Labor era un elefante quien daba imagen a la colección–, la serie nuevamente se abre con un libro de poemas, *Canta pájaro lejano*, de Juan Ramón Jiménez, con prólogo de la siempre recordada Ana Pelegrín. Consuelo Armijo, mi adorado Juan Farias, Reiner Zimnik o Mark Twain acompañan con sus obras esta primera salida a la que luego se sumarán otros tantos títulos inolvidables. Por referirme sólo a alguno de los españoles, citaré *El Misterio de la Isla de Tökland*, de Joan Manuel Gisbert, *Datrebil*, *7 cuentos y un espejo*, de Miquel Obiols, *El bosque encantado*, de Joles Sennell, *El bosque de piedra*, de Fernando Alonso o *La tierra del Sol y la Luna*, de Concha López Narváez.

A lo largo de diez años la colección siguió creciendo, llegaron Luigi Malerba, Christine Nöstlinger, Beverly Cleary, Iris Grender, Gianni Rodari, Lois Lowry…, y se extendió a otros territorios,

como el de la lectura para primeros lectores. Para ellos nace, en 1984, Austral infantil. ¿Cómo no recordar su *Historias de conejos*, de Janosch, *La vuelta al mundo*, de Javier Villafañe (Premio Austral Infantil 1985), con dibujos de uno de los ilustradores favoritos de Felicidad Orquín, también descubierto por ella, Juan Ramón Alonso, o ese inefable *Quiero el tito*, de Tony Ross?

Con Ana Pelegrín
Foto: Archivo FGSR

En el año 1991, Felicidad acepta mi invitación para incorporarse a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, como Directora de su sede en Madrid.

Comienza así una larga y maravillosa andadura en común, a la que pronto se suman personas como Luis Vázquez, Pablo Barrena, Kepa Osoro, Juan Mata, Luis González o Charo Castroagudín y que nos ha permitido la puesta en marcha y la potenciación de proyectos tan ilusionantes como relevantes.

Felicidad toma el relevo en la dirección de la Biblioteca del Libro, que años antes iniciara Ángel Orbegozo en la Fundación; crea las colecciones El Árbol de la Memoria y Papeles de la Fundación; coordina el Boletín mensual de la Fundación, con diseño de Alberto y Oyer Corazón e impulsa el nacimiento en Anaya de la colección Sopa de Libros, cuyo título inicial, y por su contenido, es un pequeño homenaje a sus anteriores colecciones emblemáticas: *Mi primer libro de poemas*, con textos de Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca y Rafael Alberti.

Con Padrino, Montserrat del Amo, Cerrillo, Caivano y Rodríguez Almodóvar
Foto: Archivo FGSR

» **Con Antonio Basanta**
Foto: Archivo FGSR

También en estos años Felicidad dirige los Seminarios de Literatura Infantil que organiza la Fundación, primero en Salamanca, y desde 1998, en Casa de América de Madrid; diseña y supervisa los encuentros profesionales que se realizan en torno a la iniciativa Leer León; o dirige el ciclo Conversaciones con Editores, donde tuvimos la oportunidad de escuchar a varios de los más grandes editores españoles del siglo XX: Amparo Soler, Pancho Pérez González, Beatriz de Moura, Jorge Herralde, Manuel Salvat, José Lluís Monreal, Germán Sánchez Ruipérez y José Manuel Lara.

Igualmente importante fue la contribución de Felicidad en la creación y crecimiento del Servicio de Orientación de Lectura, S.O.L., embrión del actual Canal Lector, que, bajo la dirección de Luis Vázquez y el soporte técnico de Inés Miret, constituyó una de las piezas principales del Plan Nacional de Fomento de la lectura, promovido, desde el año 2000, por el Ministerio de Cultura.

Nuestro penúltimo proyecto en común ha sido el diseño y puesta en marcha de Casa del Lector, en el recinto del antiguo Matadero de Madrid. Un proyecto abierto a la lectura en todas sus manifestaciones, soportes y dimensiones, que parte de la persona lectora como su eje vertebrador, pues de ella deriva la creación de una sociedad de conocimiento, de aprendizaje, de diálogo, de interacción.

¿Y cuál es el último de nuestros proyectos, el que siempre está felizmente inacabado? Pues sin duda, para mí, el más importante y enriquecedor de todos: el de nuestra estrecha amistad; el de mi admiración continua por cuanto Felicidad hizo y sigue haciendo; el de mi agradecimiento más sincero, que sé también lo es de muchos. El de ese inmenso cariño que, como un verdadero tesoro, sigo sintiendo por ella y por todo/s lo/s suyo/s.

#

Roald Dahl: 100 años de inspiración

En este 2016 celebramos los cien años transcurridos desde el nacimiento de Roald Dahl. Su obra sigue plenamente vigente: sus libros para niños y jóvenes se siguen publicando con regularidad, aparecen nuevas ediciones de sus relatos para adultos y recientemente se ha estrenado una superproducción cinematográfica basada en *El Gran Gigante Bonachón*. El artículo que sigue explora algunas de las claves de semejante éxito: las relaciones entre las historias de Dahl y su propia biografía, una extraordinaria capacidad de fabulación y su gran oficio como escritor, cultivado durante décadas de intensa dedicación a la literatura.

Autora

Julia Quiles Cerrillo
Escuela de Doctorado
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

Este año se cumple el centenario de Roald Dahl (1916-1990), escritor galés destacado en el marco de la literatura inglesa y reconocido mundialmente. Fue un hombre de orígenes noruegos que aterrizó en el mundo de la literatura y extrajo el mayor partido a sus dotes como escritor y narrador para describir los trágicos y apasionantes sucesos de su vida, los lugares visitados y personajes conocidos que le inspiraron en el trascurso de su producción de relatos cortos y novelas.

Son múltiples los factores que intervienen a la hora de que un libro conmueva al lector y más si pretendemos incidir en los sentimientos de los niños, ya que conseguir que el tema y el estilo sean de su agrado no es tarea fácil. A pesar de ello, Dahl conocía

Retrato de Roald Dahl
Il. Fernando Vicente
El País, 2016

la fórmula mágica para atraparlos desde sus primeras líneas pues, cada vez que se sentaba en su cabaña a escribir para los más pequeños, se centraba en uno de los aspectos más ambiguos y, a su vez, más importantes de la literatura, lo que en palabras de Janer (cit. en Valriu, 1994: 16)[1] es definido como "favorecer el acceso a aquella literatura capaz de comunicar a los niños la emoción y el goce de leer, capaz de llevarlos hacia la realidad por los caminos de la imaginación creadora, por los caminos del juego de leer". Dahl siempre lo tuvo como objetivo principal. Él mismo lo resumió en una de sus últimas entrevistas de la siguiente manera: "Cuando estoy escribiendo para adultos solo intento entretenerlos. Sin embargo, un buen libro para niños hace mucho más que entretener. Enseña a los niños el uso de las palabras, la alegría de jugar con el lenguaje. Por encima de todo, ayuda a los niños a no tener miedo a los libros. Una vez que ellos consigan llegar al final de un libro y disfrutarlo, se darán cuenta de que los libros son algo a lo que pueden enfrentarse. Si quieren alcanzar algo en la vida, necesitarán ser capaces de manejar libros. Si mis libros pueden ayudar a los niños a convertirse en lectores, entonces sentiré que he logrado algo importante."[2]

Se puede afirmar que ha alcanzado su propósito con creces, ya que cuando una obra de Dahl llega a las manos de cualquier niño lector y con tan solo observar sus embelesadores títulos se despierta una curiosidad gracias a la cual se adentran en sus páginas y, acto seguido, devoran las historias con entusiasmo, quedándose siempre con ganas de más.

El propio autor describe modestamente en sus artículos cómo se convirtió por accidente en escritor. Cien años después de su nacimiento podemos afirmar que tal vez fue un golpe de suerte estar en el momento oportuno con las personas indicadas lo que le llevó a hacer visible su talento y publicar sus primeros relatos.

[1] Valriu, C. (1994). *Història de la literatura infantil i juvenil catalana.* Barcelona: Pirene Educació.
[2] West, Mark. I. "Interview with Roald Dahl." Children's Literature in Education 21 (June 1990): 61-66. Covers Dahl's career as a children's author and his views on children's literature.

Pero debemos reconocer que no fueron únicamente las coincidencias las que le condujeron a escribir tales obras, sino su constancia junto a sus dotes artísticas y habilidades literarias.

Niño protagonista de las obras infantiles: el propio Dahl

Fruto de sus experiencias y la maravillosa imaginación que poseía convirtió en *best-sellers* acontecimientos vividos y otras historias que inventaba para conseguir dormir a sus hijos. A través de una mezcla entre los temas preferidos de los niños, un estilo persuasivo y creatividad sin límites fue capaz de realizar una combinación explosiva que le llevó al éxito.

Boy, relatos de la infancia
Ed. Loqueleo, 2016

Al analizar en detalle sus obras infantiles protagonizadas por niños encontramos multitud de paralelismos entre su vida real y la ficticia protagonizada por los personajes de esos libros. Es evidente que en *Boy (relatos de la infancia)* y en *Volando Solo* se refleja su vida, pues el autor narra anécdotas y sucesos de su etapa infantil en la primera y en la obra posterior, la continuación de su autobiografía desde que comienza a trabajar en la compañía Shell Oil. Sin embargo, el sentimiento de soledad y las situaciones traumáticas experimentadas en el colegio se hacen patentes en la mayoría de sus obras infantiles.

Presentación de la familia: *Las brujas, Matilda* y *Danny*

La lectura de *Las brujas* nos remite a la presentación de la familia de Dahl a través de un niño cuyos padres, de igual manera que los del escritor, son de origen noruego y defienden la calidad de la educación inglesa. De otra parte, el padre también tiene un negocio en Inglaterra y, por ello, escolarizan a su hijo en este país. Además, como Dahl en su infancia, viajan a Noruega dos veces al año, en verano y en Navidad.

El escritor se encarga de atribuir familias desvertebradas a los niños protagonistas de sus obras. Todos son huérfanos a excepción de Danny, que vive con su padre pero cuya madre fallece cuando él tiene cuatro meses, Charlie un niño pobre que habita en una humilde casa junto a sus padres y abuelos maternos y paternos, y Matilda, que vive con sus padres y hermano, pero ninguno muestra afectividad hacia ella. A través de las pobres o inexistentes relaciones familiares Dahl refleja el sentimiento de soledad vivido en su infancia durante su estancia en los internados ingleses.

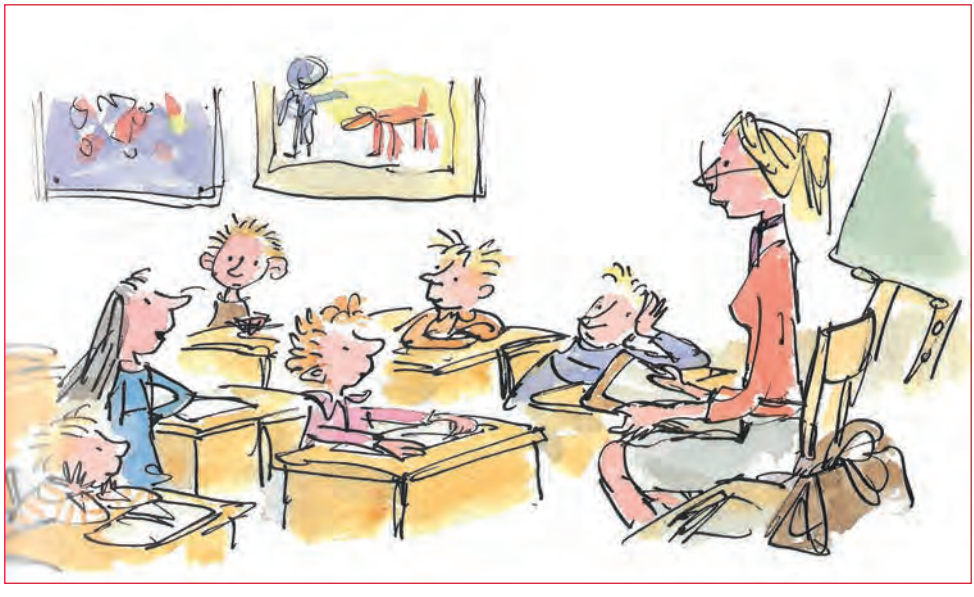
Las brujas
Il. Quentin Blake
Ed. Loqueleo, 2016

Infancia: *Boy, El dedo mágico, Matilda, Charlie* y *Danny*

Además de sentir añoranza durante esa época, también padeció abusos desmesurados por parte de sus profesores y directores. Las injusticias sufridas en su infancia desembocaron en vivencias traumáticas que han protagonizado de la misma forma que él un gran número de niños en sus libros. Entre ellos encontramos a la protagonista de *El dedo mágico*, quien es ridiculizada e insultada por la maestra Winter en clase tras equivocarse al deletrear la palabra gato; a Matilda, quien presencia diariamente episodios y castigos desmedidos de la mano de la directora Trunchbull, la cual hace un uso abusivo de su poder maltratando física y psicológicamente a los alumnos; y, por otra parte, a Danny cuyo profesor, el señor Lancaster, es un hombre que tenía aterrados a sus alumnos a los que castigaba de manera injusta azotando con una vara. Es en esta última obra donde se manifiesta otra similitud entre la vida real de Dahl y su obra, pues el padre de Danny está dispuesto a exigir cuentas al profesor Lancaster por un castigo inmerecidamente aplicado al niño de la misma manera que la madre del escritor lo hizo cuando vio los moratones que el señor Coombes del colegio St. Peter's le había producido a su hijo.

La crueldad de los profesores de sus obras refleja, sin duda, al arzobispo de Canterbury quien, como relata Dahl en *Boy*, daba frecuentemente palizas a los alumnos que no cumplían sus normas.

Afortunadamente, encontramos a la señorita Honey, profesora en *Matilda*, que representa a la adorable señorita O'Connor con la que el escritor se adentró en la literatura inglesa en su infancia. La profesora de Matilda le sugiere libros de la misma encantadora manera que lo hizo la señorita O'Connor con Roald Dahl. Adentrándonos en esta etapa agradable de sus años de enseñanza, encontramos un capítulo en el que el escritor aprendió y leyó numerosas obras de grandes figuras literarias mediante las que se evadía de la realidad y se transportaba a nuevos mundos. El escritor los recomienda de manera implícita a sus propios lectores a través de la niña protagonista y gran lectora. Llegados a este punto, vemos que nuevamente la niña Matilda representa a Roald Dahl, pues ambos fueron escolarizados en un colegio opresivo regido por un director autoritario y abusivo en el cual tuvieron la



Matilda
Il. Quentin Blake
Ed. Loqueleo, 2016

suerte de encontrarse con una bondadosa profesora, que transmitiéndoles la magia y concediéndoles tiempo para acercarse a la lectura, les ayudó, a su vez, a superar las adversidades alejándoles de la dura realidad sufrida en ese recinto escolar.

En aquella época los libros fueron su principal vía de escape, al igual que el chocolate y los dulces. Dahl narra anécdotas vividas junto a sus compañeros de Repton en la confitería de la señora Pratchett, en la cual se detenían a comprar chucherías de todos los tipos, excepto las de regaliz, pues según el padre de su amigo Thwaites si la comían se convertirían en ratones. Esta historieta quizá le llevó a ingeniar la idea del ratonizador 86, poción utilizada para convertir a los niños en ratones en su obra *Las brujas*. En el mismo período, cuenta cómo, tras acabar la jornada escolar, en ocasiones se repartían barritas de chocolate Cadbury para ser probadas y evaluadas por los alumnos del colegio. Roald Dahl adoró el chocolate también de mayor y en *Boy* reconoce que este episodio le llevó a concebir la maravillosa idea de invitar a los niños a una fábrica de chocolate y, consecuentemente, a desarrollar su obra más conocida mundialmente.

Juventud y madurez: *Volando Solo, El GGB* y *Danny*

De la misma manera que se evidencian momentos de su infancia, en sus obras infantiles quedan patentes acontecimientos vividos

El Gran Gigante Bonachón
Il. Quentin Blake
Ed. Loqueleo, 2016

y sentimientos experimentados en su vida de adulto. *El Gran Gigante Bonachón* tiene como protagonista, además de a una niña huérfana llamada Sofía (nombre de la nieta de Dahl), a un gigante que recorre países para construir los sueños de los niños y, como antagonistas, gigantes malvados que cada noche se desplazan hasta países lejanos para devorar a los infantes. Estos desplazamientos de los gigantes simulan el anhelo de explorar y viajar por el mundo que Dahl sintió una vez decidió dejar de estudiar y que explica en la obra autobiográfica *Volando solo*.

El Gran Gigante Bonachón
Ed. Loqueleo, 2016

Tras años de trabajos, forjó su carrera como escritor y formó una familia junto a Patricia Neal. A pesar de numerosas tragedias vivieron felizmente en la casa *Gipsy House*. Allí tenían una caravana aparcada en el jardín que Dahl utilizó de inspiración para crear la residencia de los protagonistas de *Danny el campeón del mundo*. Además, se encargó de que el padre de Danny inventara y narrara historias a su hijo cada noche para dormirlo de la misma manera que él lo hacía con los suyos. Por otra parte, el padre del niño protagonista trabajaba en una gasolinera a través de la que rememora su primer trabajo en la compañía petrolífera Shell, así como traslada su hobby real de cazador furtivo al padre de Danny. Treglown (1994: 208)[3] afirma que la clave que le inspiró a hacer que el padre del protagonista del libro se escapara en mitad de la noche y que guardara secretos fue la aparición de Felicity en su vida, una mujer que rondaba los pensamientos de Dahl, y que se convertiría en su segunda esposa.

Volando solo
Ed. Loqueleo, 2016

[3] Treglown, J. (1994) *Roald Dahl. A biography.* Florida: Harcourt Brace.

Etapa final: *El dedo mágico* de Dahl

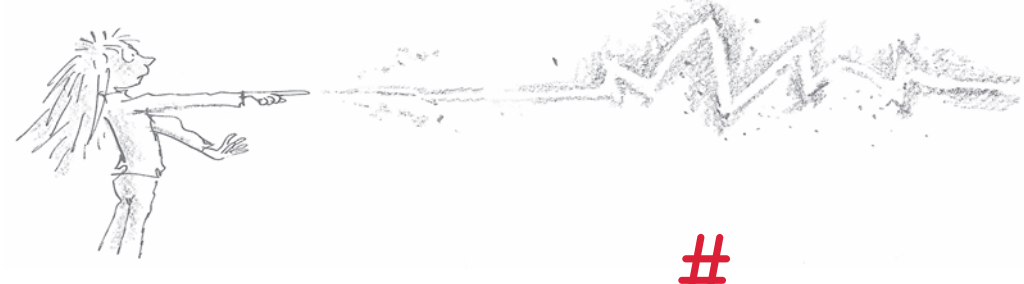
El dedo mágico
Ed. Loqueleo, 2016

La obra de Dahl, además de reflejar su propia vida, nos advierte de que todos tenemos un don, pues los niños predispuestos a superar las dificultades y alcanzar sus metas logran aquello que se proponen haciendo uso de él. Sin duda debemos considerarlo un paralelismo más, pues Dahl nos ha demostrado que su don era contagiar la magia que le llevaba a aventurarse en nuevas historias y, tras su fallecimiento, todavía perdura y sigue contagiando de entusiasmo a cada lector que se adentra en sus libros.

Para Dahl la mayor sensación de gratificación como persona fue el ser capaz de llegar al interior de millones de niños a través de sus historias, pues Sturrock (2010: 568)[4] cita las palabras del escritor para describirlo: "A veces tengo la divertida sensación de que mi brazo que escribe tiene seis mil millas de largo y que la mano que sostiene el lápiz alcanza al mundo entero, hasta lejanas casas y aulas donde los niños viven y van al colegio. Esa es una emoción muy buena."

El dedo mágico
Il. Quentin Blake
Ed. Loqueleo, 2016

Este año, para rememorar a este gran autor y fabricante de sueños infantiles, se están llevando a cabo eventos multitudinarios en conmemoración de su contribución a la literatura. Pues además de alcanzar grandes éxitos en número de ventas, sus libros siguen alumbrando el intelecto y cautivando el corazón de millones de niños y, gracias a ello, abriéndoles las puertas al fantástico mundo de la literatura. Quizá si hoy le preguntáramos cómo lo lograba, tal vez respondiese con la misma humildad con que la protagonista de *El dedo mágico* justifica que sabe que es capaz de hacer magia con sus dedos pero no el cómo: "Es algo que he podido utilizar toda mi vida. No puedo explicarte cómo lo hago, porque ni siquiera yo lo sé."[5]



#

[4] Sturrock, D. (2010). *Storyteller. The life of Roald Dahl*. London: Harper Press.
[5] Dahl, R. (1966). *El dedo mágico*. Madrid: Loqueleo, 2016.

A la orilla del bosque

« **Cuentos populares rusos**
Il. Iván Y. Bilibin
Ed. Reino de Cordelia, 2014

Autor
José Luis Polanco
Equipo Peonza

Hay obras y artistas que están destinados a abrazarse. No sé, en este caso, quién tuvo mayor fortuna, si los cuentos de Afanásiev al encontrar a Bilibin o éste al recibir el encargo de ilustrar los cuentos recopilados por el folclorista ruso, quien, por cierto, murió pobre y olvidado, sin llegar a ver sus cuentos acompañados por las bellas ilustraciones.

Ambos, cuentos e ilustraciones, salieron ganando. Pero, sobre todo, los lectores, que ya no podemos concebir estos relatos sin las imágenes del dibujante, uno de los ilustradores rusos más destacados del pasado siglo, que alcanzó su mayor popularidad en 1899, cuando publicó las innovadoras ilustraciones de estos cuentos inspirándose en el folclore eslavo.

Quienes los hayan tenido en sus manos una sola vez -los tres volúmenes publicados por Anaya a principios de los 80, los dos de gran formato de Lumen en 1990, ahora la hermosa edición de Reino de Cordelia- no olvidarán el estilo de Iván Bilibin. Llama la atención la fuerza de los personajes, sus apuestos guerreros, sus jinetes sobre briosos corceles, la belleza de las mujeres, la delicadeza de los vestidos; cautivan nuestra mirada los vastos paisajes rusos, sus árboles y nubes que se reflejan en el espejo de lagos apacibles, los pueblos de casas de madera en los que sobresalen las cúpulas de alguna iglesia ortodoxa.

Bilibin muestra su destreza en la composición de escenas un tanto teatrales, con sus figuras bien definidas por las líneas sinuosas del dibujo; en el diseño de las portadas, en la disposición de

orlas y elementos decorativos que acompañan al título en cada cuento, en las enmarcaciones de flores y animales que envuelven el texto. Su genio como colorista lo despliega en sus acuarelas, lo mismo da que éstas sean de los salones del palacio del zar o de un pueblo perdido en la estepa.

En sus ilustraciones, se manifiestan distintas influencias que el artista fusiona de manera admirable. Encuentra inspiración en motivos de la tradición popular de la antigua Rusia, en su iconografía, bordado y grabados; en la obra de Vasnetsov, exponente máximo de la pintura romántica en su país; también, en el grabado tradicional japonés y en el *art-nouveau*, algunos de cuyos elementos ornamentales incorpora a sus trabajos.

De su repertorio de imágenes, siento especial predilección por los paisajes; y, de entre ellos, por sus bosques, frondosos y pro-

« **Cuentos populares rusos**
Il. Iván Y. Bilibin
Ed. Reino de Cordelia, 2014

Cuentos populares rusos
Il. Iván Y. Bilibin
Ed. Reino de Cordelia, 2014

fundos, algunos oscuros como la noche. Por sus árboles milenarios que ascienden en busca de la luz que abajo les falta. Árboles recios, escasos de ramas en su parte baja, quizá para mostrarnos con detalle la belleza de los troncos, sus cortezas cuarteadas cubiertas de manchas, abrigadas a veces por el musgo.

El suelo se inclina hacia el espectador como una alfombra tendida en declive en la que predominan los verdes esmeralda, los grises y bronces, algún ocre; también el blanco, el rosa o el rojo de alguna flor. Una asombrosa fertilidad se muestra en este manto agreste cubierto por la hierba en el que crecen matas y helechos, arbustos y tiernos acebos. Algunas ramas viejas y troncos rotos se deshacen en humus; exuberante y fecunda, desordenada y silvestre, anárquica, la vida vegetal germina con fuerza.

Hasta estos dominios, a la orilla del bosque, llega el caminante: el pastorcillo, la joven campesina, el apuesto zarévich, la bella princesa. Sea quien sea el viajero, aquí se detiene, como para tomar aire y recobrar fuerzas. Le entran dudas antes de penetrar en la espesura, y siente un extraño desasosiego pues tiene miedo de perderse. Como le ocurre a Dante en la *Divina Comedia*, confuso, "porque mi ruta había sido extraviada".

Al poco de adentrarse, camino del corazón del bosque, en alguno de los recónditos rincones, se queda sobrecogido, sin habla, mudo de belleza. Tiempo y movimiento parecen detenidos. Hay una gran quietud, un profundo silencio. Y, sin embargo, puede oír el rumor de un arroyo que aún no ha visto, el chasquido de una rama quebrada por algún animal, el canto de un pájaro, el murmullo de hojas que el viento mueve.

Espacio insondable y misterioso, enemigo de la claridad, en el bosque se agazapan adversidades, amenazas y peligros. Es lugar propenso al encuentro con presencias no deseadas. Incluso aquellas, quizá las peores, las que no existen pero la mente imagina. Como esas figuras monstruosas que, siendo niños, el miedo nos hacía ver en las formas caprichosas de los árboles.

Siempre, en las ilustraciones de Bilibin, alguien irrumpe en la escena y hace añicos el sosiego de un tiempo que parecía abolido.

La aparición de un jinete, blanco como la nieve, anuncia el amanecer; el galope decidido del jinete rojo trae el sol; con la mortecina llegada del jinete negro, exhausto después de una larga jornada, se hace la noche. Basta un incidente mínimo, una presencia súbita, para que se rompa el hilo frágil de la espera y se precipiten los acontecimientos.

A veces, entre la maraña de árboles, en la lejanía azul, aparecen como una esperanza las torres de un misterioso palacio, o las cúpulas doradas de una iglesia.

Una vez fuera de la fronda, desde la distancia que nos permite verlo todo mejor, recuerdo que, ajeno a la revolución de octubre, Iván Yákovlevich Bilibin decoró iglesias ortodoxas y mansiones privadas, y realizó los decorados y el vestuario de óperas y ballets. No es extraño, pues, que en su obra el bosque sea con frecuencia el escenario en el que sucede la aventura, tampoco que no se conforme con un papel secundario y reclame el protagonismo que merece.

Pienso en la misteriosa vida del bosque, de un árbol, de una flor; en el escaso valor que tiene, en comparación, un poema, una melodía, un cuadro que pretenda representarlos. Por eso me asombra aún más si cabe el empeño de este artista enamorado de la belleza, la fuerza con la que intenta apresar en sus dibujos el alma del bosque, de esa materia que parece inmutable, y que, sin embargo, lenta y callada, evoluciona sin descanso y, sin por qué, se torna bella.

#

« **Cuentos populares rusos**
Il. Iván Y. Bilibin
Ed. Reino de Cordelia, 2014

La casa en el cómic

Este artículo analiza varios cómics de excelente calidad publicados recientemente y que coinciden al tratar el tema de la casa desde distintos puntos de vista. Prestigiosos autores nacionales e internacionales analizan la evolución de la vivienda a través de los siglos, relatan historias que han podido suceder en una misma habitación en diferentes periodos históricos y describen la vinculación afectiva que sentimos con la casa familiar y lo dolorosa que puede ser una experiencia tan de actualidad como es el desahucio.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

La casa ha sido el refugio del ser humano frente a las inclemencias ambientales y también el lugar donde poder preservar su intimidad. Quizá este último aspecto siempre ha despertado el interés por conocer lo que podría ocurrir en su interior. Ya en la novela picaresca *El diablo cojuelo* (1708) de Vélez de Guevara al protagonista se le ofrece la posibilidad de viajar por los tejados de Madrid y observar lo que sucede dentro de las viviendas. El cómic también refleja esta curiosidad de los humanos en series de gran éxito como *13 Rúe del Percebe* de Ibáñez, que tiene antecedentes en el siglo XIX como señala Bernardo Riego en *Trasdós* (nº 1, 1999). En este artículo reproduce dos historietas de edificios de pisos en los que desaparece también la fachada exterior para dejar al descubierto las actividades que tienen lugar en las diferentes habitaciones (*Semanario Pintoresco Español*, 1847 y *Blanco y Negro*, 1902).

La importancia de la casa también se pone de relieve en otras manifestaciones artísticas. El creador argentino Leandro Erlich en su obra *Arrancada de raíz* (*Pulled by the roots*, 2015) nos presenta una casa flotando en el aire, mostrándonos las raíces que la fijaban al terreno. Es una obra bella y sugerente que nos hace

Pulled by the roots
Leandro Erlich
Cortesía Nogueras Blanchard, Barcelona/Madrid
Fotografía Roberto Ruiz, 2015

sentir que nosotros también estamos arraigados a una casa que encierra recuerdos, emociones y vivencias que hemos experimentado en ella en alguna época de nuestra vida.

En la literatura infantil son universales casas como las de los tres cerditos o la de chocolate de las narraciones tradicionales y en el ámbito de los juegos, la casa en el árbol. En *La casa* de Roberto Innocenti se nos muestra en un plano fijo repetido decenas de veces las variaciones que sufre una vivienda rural y su entorno a lo largo de un siglo. También se nos relata la vida de sus ocupantes: los trabajos del campo, las fiestas, los entierros, las bodas, la presencia de los soldados o los juegos infantiles.

La casa. Crónica de una conquista

Daniel Torres nos ofrece un trabajo titánico en el que a lo largo de casi seiscientas páginas nos presenta la evolución de la casa en los últimos tres mil años. En el prólogo de esta obra, magníficamente editada por Norma, pide al lector que caiga en la cuenta de que un hecho tan trivial como abrir la puerta de su vivienda es la consecuencia de un largo proceso y, sobre todo, una conquista de la humanidad. Daniel Torres afirma que “las paredes entre las que vivimos son además de un espacio una idea”. También señala

» **La Casa. Crónica de una conquista**
Il. Daniel Torres
Ed. Norma, 2015

que su interior "es un campo de batalla en el que la necesidad que las personas tienen de cambiar un lugar se enfrenta con la capacidad que tienen los lugares de cambiarnos".

Daniel Torres no solo describe los diferentes tipos de casa que han existido y su evolución sino que la humaniza al presentarnos a sus habitantes y contarnos sus historias y costumbres. Las historietas que Torres incluye en cada capítulo no son meras ilustraciones del tema ya que tienen interés en sí mismas.

En el apartado gráfico también se nos ofrece una enorme diversidad de estilos que se corresponden con la época o con la temática de que se trata. Encontramos dibujos de carácter etnográfi-

co, pero también de tipo técnico. Cuando retrata el trabajo duro y oscuro de las minas imita las texturas de la xilografía. También mimetiza la ilustración de revistas de comienzos del siglo veinte, la psicodelia de los años sesenta o los códices medievales. En otras ocasiones el dibujo es más recargado para representar el espíritu rococó o se asemeja a los grabados de la prensa de finales del siglo XIX. Las viñetas son cuadradas y regulares para reflejar la vida ordenada en el cuartel, pero se vuelven panorámicas para mostrar la arquitectura *art déco* en una película o las calles y edificios de una ciudad vistos a través del parabrisas de un coche cuando éste se convierte en protagonista de una época. En todos los capítulos destaca la facilidad de Torres para la representación espacial y su enorme capacidad didáctica para presentar una amplia documentación histórica, artística, arquitectónica y sociológica de manera adecuada, con claridad, orden y amenidad.

La casa. Crónica de una conquista
Ed. Norma, 2015

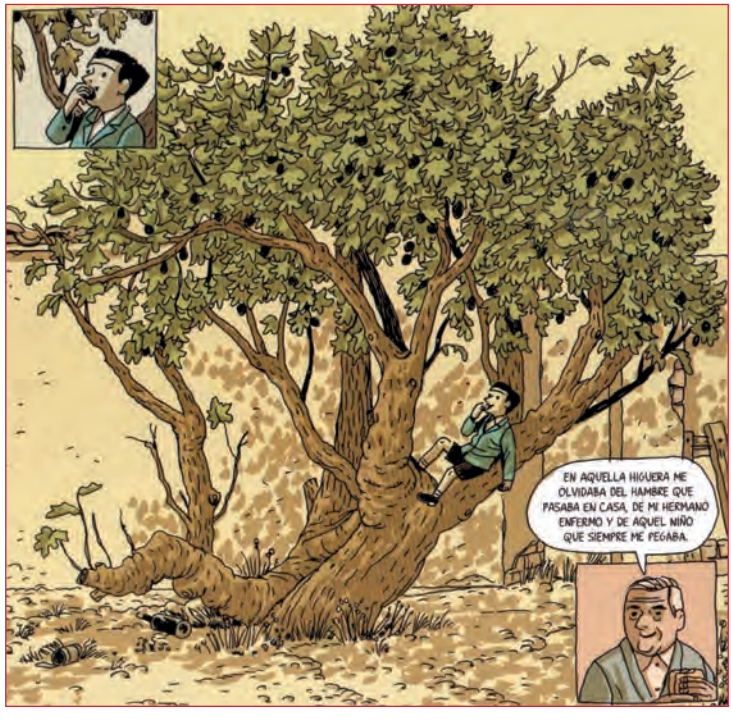
La casa del padre

La casa que toda la familia ha construido en el campo, poco a poco los fines de semana, es la protagonista de este cómic que ha escrito y dibujado Paco Roca después de la muerte de su padre. Los tres hermanos se reúnen para arreglar los desperfectos de la vivienda después de un año de abandono y para preparar su venta. Desde la primera página, en la que sin decirnos una palabra sabemos que el padre va a morir, un guion perfectamente estructurado nos va presentando ordenadamente a todos los personajes. También vamos conociendo al gran ausente, el padre que siempre ha estado activo, que había trabajado de conductor y que disfrutaba en el campo. Los hermanos recuerdan los momentos más felices de su infancia y vamos descubriendo cómo son las relaciones entre ellos y los papeles que cada uno ha representado en la familia. Con serenidad y de manera natural se presentan también los problemas familiares y la diferente manera como cada uno elabora el duelo por la pérdida del padre.

La casa
Ed. Astiberri, 2015

Paco Roca escoge un formato apaisado que le permite una doble narración con viñetas horizontales y verticales, éstas últimas agrupadas de tres en tres para indicar las fases de un proceso, inicio, desarrollo y desenlace. Utiliza el color para señalar el paso del tiempo presente a un recuerdo del pasado. Estos saltos temporales no rompen la fluidez del relato y sirven para incorporar información y así conocer mejor a los personajes e identificarnos más fácilmente con ellos. La emotividad aparece de manera sutil a través de símbolos y metáforas. Todo el libro está lleno de pequeños detalles, de indicios, que van encajando perfectamente, conformando un retrato completo de una familia, del paso del

» **La casa**
Il. Paco Roca
Ed. Astiberri, 2015



tiempo y de una casa que es como una gran madre que los ha acogido a todos durante mucho tiempo.

La habitación varada en el tiempo

» **Aquí**
Ed. Salamandra, 2015

La novela gráfica *Aquí* de Richard McGuire, publicada por Salamandra, ha recibido el premio al Mejor álbum en el Festival del cómic de Angulema en la edición de 2016. Creemos que con todo merecimiento, ya que es una obra singular de gran interés porque aúna la experimentación gráfica con la intensidad narrativa para ofrecernos una emoción estética con poso filosófico. En el reducido espacio de una habitación de una casa construida en 1907 en EEUU se nos cuenta, de manera fragmentaria la historia de ese lugar y lo que ha sucedido en él en un arco temporal que se inicia hace ochenta millones de años y termina en un hipotético 22.175 d. C.

En el momento actual en el que las personas para acceder a otra realidad no tenemos que caer en un agujero o atravesar un espejo sino asomarnos a las innumerables pantallas que nos rodean, televisión,cine, teléfono transportable, ordenador, McGuire ha decidido que en las dobles páginas de esta novela gráfica coinci-

« **Aquí**
Il. Richard McGuire
Ed. Salamandra, 2015

dan sobre el fondo de una habitación varias viñetas de menor tamaño. Estos recuadros son ventanas abiertas a los acontecimientos que a lo largo de los siglos se han producido *aquí*, en este pequeño lugar. Este recurso aporta dinamismo al estático escenario y nos ofrece de manera simultánea hechos ocurridos en distintas épocas y protagonizados por diferentes personajes. Por otra parte, al aparecer juntos en el mismo espacio de la habitación se produce un diálogo entre ellos. A veces las historias continúan en páginas sucesivas que contrastan dialécticamente con otras que suceden en diferentes periodos históricos.

El paso del tiempo, el breve fragmento de vida de cada persona perdido en la inmensidad temporal y espacial que le rodea se muestra en esta obra a través de la fragmentación, la simultanei-

Robert Moses. El maestro olvidado de Nueva York
Il. Olivier Balez
Ed. Norma, 2016

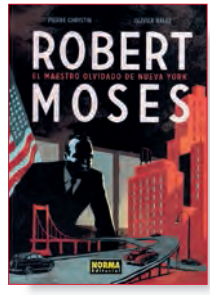
dad, la ruptura cronológica, el azar o los contrastes. Sin embargo, no hay confusión en la narración que avanza coherente en el aparente caos.

El constructor de la megalópolis

Las casas que habitamos se suelen agrupar formando calles, barrios, pueblos, ciudades o megalópolis. Los responsables de estas gigantescas concentraciones humanas son los arquitectos, los urbanistas, los políticos y los constructores. En el caso de Nueva York, la ciudad más importante del siglo XX en muchos aspectos, una sola persona a lo largo de cuarenta y cuatro años ha determinado la manera en que debía crecer y cómo tenía que hacerlo. Ese personaje, no demasiado conocido, es Robert Moses. Fue el constructor de la mayoría de las autopistas de la ciudad y de gran número de los gigantescos puentes, impensables cuando él los imaginaba. Creó playas, jardines, un zoológico, 600 áreas de recreo, 700 canchas de béisbol, diecisiete gigantescas piscinas, bibliotecas, 150.000 viviendas, presas y canalizaciones.

Este judío tenaz consiguió aplicar sus conceptos urbanísticos, algunos de ellos muy discutibles, para modelar una gran ciudad según su particular visión. *Robert Moses. El maestro olvidado de Nueva York*

de Pierre Christin y Olivier Balez relata en cuatro capítulos el proceso que lleva a un joven utópico a ocupar simultáneamente doce puestos de poder y a mantener su influencia mientras se suceden cinco alcaldes de la ciudad, seis gobernadores del Estado y siete presidentes de la nación. También explica qué personas le apoyaron y qué métodos empleó para conseguir sus fines. En el último capítulo aparece Jane Jacobs, una persona totalmente diferente a él. Además de ser mujer, no tiene su formación académica ni su ambición. Jacobs recorre la ciudad en bicicleta en vez de en limusina y no la ve como Moses desde lo alto sino a ras de tierra. Jacobs representa una nueva sensibilidad que termina imponiéndose y que defiende una urbe más humana en la que las personas puedan convivir y descansar en plazas y jardines hechos a su medida.



Robert Moses
Ed. Norma, 2014

La expulsión de la casa

Finalizamos este artículo con la novela gráfica *Aquí vivió. Historia de un desahucio*, que trata un tema tan dramático y, desgraciadamente, de tanta actualidad como es la expulsión de miles de familias de la casa que habitan por no poder pagar el crédito con el que han comprado su vivienda. El novelista Isaac Rosa (Sevilla, 1974), Premio Rómulo Gallegos 2005 por *El vano ayer* y premio Fundación José Lara 2009 por *El país del miedo*, es el autor del guion. En esta primera incursión en el mundo del cómic nos presenta la historia de la adolescente Alicia que sufre la separación de sus padres, lo que la obliga a vivir con su madre en un piso de una familia a la que han desahuciado. En la nueva casa va encontrando indicios de sus antiguos habitantes y se despierta en ella el interés por conocerles.

Aquí vivió
Penguin Random House Grupo Editorial, 2016

La finalidad de este libro es denunciar la tragedia de la pérdida de la vivienda, al tiempo que se informa del funcionamiento de los movimientos ciudadanos que han surgido para apoyar a los desalojados. El autor se ha documentado a través de colectivos que aparecen citados en los agradecimientos. Al centrar la atención en una familia y presentar el problema a través de los ojos de una adolescente se humaniza el conflicto y lo hace más comprensible al lector, especialmente al juvenil.

La ilustradora, Cristina Bueno (Barcelona, 1983), autora de *Sostres* (Glènat), *Ausencias* (Astiberri) *y Las abuelas dan el golpe* (Planeta), pertenece al colectivo de mujeres jóvenes, cada vez más numeroso, que se van abriendo camino en el mundo del cómic, en el que ha predominado la autoría masculina. Emplea un trazo sencillo, simplifica los fondos y centra la atención en las emociones de los personajes que presenta en planos cortos.

Fernando Vicente

Conversamos con un ilustrador conocido también por sus colaboraciones en el diario El País. A través de sus palabras se nos desvela la génesis de sus imágenes, de sus chispazos de ingenio, de sus latigazos de creatividad y de sus poemas cromáticos que condensan temas, ideas o pensamientos. Descubrimos así cómo se transforma la realidad al tiempo que la fantasía muestra otros espacios plenos de vidas nuevas y de sensaciones diferentes en una obra de la que, cual manantial, surgen imágenes, recuerdos, sueños y libros de gran belleza.

Autor

Javier Sobrino
Amante de lunas fugaces

¿Cómo recuerdas tu infancia en Madrid? ¿Cómo era tu relación con las imágenes, con los libros…?

Nací en el seno de una familia muy aficionada a la pintura, y eso creo que marcó el comienzo de mis inclinaciones artísticas. Recuerdo las visitas al Museo del Prado desde muy pequeño con mis padres y también a la zona de galerías de aquella época de Madrid en Claudio Coello y aledaños. Aún resisten algunas hoy en día. Esta temprana afición perduró en mi adolescencia. Cercano al Museo del Prado se podía visitar el Casón del Buen Retiro, donde yo disfrutaba mucho de los pintores del siglo XIX (mi adorado Sorolla y su pequeño museo) y nos hicimos eco de la llegada a España del Guernica de Picasso. Recuerdo también que mi madre nos ponía a dibujar a mis tres hermanas y a mí en la mesa del comedor; todos dibujamos aunque ellas no se han dedicado a ello profesionalmente. También recuerdo las colecciones de libros y monografías de artistas clásicos que mis padres iban comprando, así como las historias juveniles ilustradas donde yo empecé a leer y donde pudo ir germinando la idea de ser ilustrador.

Alicia a través del espejo
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2016

¿Qué significaba para ti ir al Prado? ¿Cómo vivías esa experiencia habitual?

Como ya comentaba, he ido con mis padres con mucha frecuencia, ellos lo siguen haciendo como rutina, hasta el punto de llegar a tratar con algunos copistas. Recuerdo con especial emoción a Velázquez, *Las Meninas*, en aquellos días se visitaba en un cuartito pequeño que disponía a la entrada de un pequeño espejo donde los guardas decían con voz engolada que mirásemos para ver la profundidad del cuadro, ese aire del que hablaba Dalí. Cuando a la gente le preguntan por su cuadro favorito del museo, muchos mencionan el perro de Goya, a mí me gustaba mucho otro perro, que en este momento tengo despistado porque ha cambiado de ubicación; en mi época estaba en un pasillo entre salas bastante oscuro, es el de la parábola del perro que lleva un pedazo de carne en sus fauces y al cruzar por encima de un tronco sobre el río, suelta la carne por la codicia de poseer también su reflejo, el pintor es Frans Snyders *Fábula del perro*. Es un pintor holandés de bodegones que me entusiasma.

¿Cómo fue tu formación académica? ¿Y cómo se hace para ser autodidacta y dibujar como tú?

Mi formación académica es más bien escasa, para mi desgracia, pues siempre lo he visto como un lastre. Dibujo desde que recuerdo, como dice mi amigo Puño. A la pregunta ¿desde cuándo dibujas?, habría que contestar: tú, ¿cuándo dejaste de hacerlo? Pues todos hemos dibujado de niños de forma natural. Yo me pasaba el día haciéndolo y al apellidarme Vicente estaba al final de la clase y podía pasarme el día dibujando. Con 12 años entré a estudiar mancha de carboncillo en una escuela de Artes y Oficios que tenía en frente de casa, la nº10, años más tarde se ha convertido en una de las escuelas más punteras de dibujo e ilustración. Aunque por lo que a mi respecta, yo iba solo a dibujar sin profesor, éramos los propios alumnos los que nos corregíamos. Eso sí, me dibujé mil veces todas las esculturas que por allí había. Mi intención era preparar el examen de ingreso para Bellas Artes. Más tarde pasaría a ser Facultad universitaria y sustituyeron el examen de ingreso por la selectividad y me quedé a dos décimas de la nota de corte.

La saga de Eiríkel Rojo
Il. Fernando Vicente
Ed. Nórdica Libros, 2011

Háblanos de tus comienzos como ilustrador en la mitad de los ochenta. ¿Cómo era tu trabajo en Madriz*?*

Trabajar en la revista *Madriz* realmente fue una escuela, prácticamente no tenía publicado nada por aquel entonces, salvo un juego de postales y un par de historietas en la revista *La luna de Madrid*. La confianza que depositó en mi Felipe Hernández Cava por hacerme uno de los fijos, es algo que aún no le he agradecido suficiente. Antes de empezar a publicar, yo tenía un estilo más bien clásico y me gustaba mucho dibujar con plumilla. Justo en el momento de entrar a formar parte del *Madriz*, empiezo a salir a conciertos a la sala Rock Ola y absorber como una esponja un montón de influencias provenientes de la revista francesa Metal Hurlat como Serge Clerk o Yves Chaland. (Publiqué un par de historietas en la edición española con Victorino Cantera) Y por supuesto también recibí influencias de mis compañeros de la revista como Ana Juan, Federico del Barrio, Raúl y Javier de Juan.

¿Qué te aportó tu etapa como director de arte en diversas agencias de publicidad?

El trabajo de creativo publicitario es una buena gimnasia para la creatividad, siempre estás dando vueltas y es una cura de humildad porque muchas de las grandes ideas terminan en la basura y hay que aceptarlo. Por otro lado, imagino que también me ha ayudado mucho en la parte gráfica. En publicidad, también se trabaja muy rápido, con plazos muy ajustados, un poco como en la prensa.

¿Por qué decidiste dejar esa faceta profesional y mostraste tu trabajo en El País*?*

Durante los más de diez años que estuve trabajando en agencias de publicidad, nunca dejé de dibujar ni de hacer colaboraciones como ilustrador. Si hay algo frustrante para un creativo en el trabajo publicitario es la autoría, el resultado final no es del todo tuyo, interviene demasiada gente y además yo tenía muchas ganas de pintar. Dejar la publicidad fue un salto al vacío. Tuve la suerte de que en muy poco tiempo empecé a trabajar en *El País* y en este diario he tenido la fortuna de colaborar con el suplemento cultural Babelia con el que he hecho más de 80 portadas y que es de las secciones del periódico que más me interesan por su relación con los libros y los autores.

¿Cómo es tu trabajo para el diario? ¿Cómo es tu proceso creativo en cada imagen?

El trabajo para el periódico se puede dividir en dos partes: las tribunas de opinión donde el que realmente opina es el autor del texto (llevo desde 2008 cubriendo la "Piedra de Toque" de Mario Vargas Llosa), aunque yo tengo una ventanita donde también me gusta dar una pincelada de lo que pienso; y la segunda parte son los temas de cultura, siempre más relajados y agradables. En cualquier caso, aunque sobre todo en las tribunas de opinión, el tiempo es muy justo, generalmente hay que entregar de un día para otro y a veces en el mismo día, por lo que suelo leer los textos con mucha atención, y ya en la primera lectura casi siempre se me ocurre algo, porque, adicionalmente, hay que contar con la realización, escaneo, etc.

¿Qué significa para ti la palabra Babelia?

El suplemento cultural del periódico siempre ha supuesto para mí una meta en mi trabajo, muchos años antes de empezar a colaborar con ellos guardaba las caricaturas de Loredano y los dibujos de Tino Gatagán, sin pensar que yo un día ocuparía esas páginas. La relación con el equipo del

periódico es muy fluida, a pesar de que en estos quince años he visto pasar a varios directores y redactores.

Poco a poco vas trabajando en libros para niños y jóvenes hasta la actualidad. ¿Cómo es tu planteamiento cuando abordas un libro?

En 2006 Alfaguara me encargó ilustrar *Peter Pan*, uno de mis libros favoritos del que atesoraba ejemplares ilustrados comprados aquí y allá. También, cuando eres padre y, como es mi caso ilustrador, te apetece mucho dibujar para tus hijos, este fue el motivo por lo que hice con mi amigo de la infancia Fernando Royuela *Lo que comen los ratones* que era a su vez un cuento que él contaba a sus hijas. Cuando los leo les doy muchas vueltas, sobre todo a cómo abordarlo, me gusta hacer como si fuese un director de cine, ir cambiando algo el estilo. Creo que, aunque reconocibles como míos, cada uno de ellos tiene algo distinto. *Drácula*, *Alicia a través del espejo*, *Sherlock Holmes*, *El manifiesto comunista*, son distintas ramas de un mismo tronco.
Cuando voy a abordarlo pienso mucho en la gama de color y a qué edad va dirigido. Disfruto mucho del proceso, como si fuese una película, la documentación, sobre todo si es de época, los personajes, el attrezzo, etc. Como el director de arte en una película.

El regreso de Peter Pan
Il. Fernando Vicente
Ed. Oxford University Press, 2011

¿Con qué técnica te sientes más a gusto? ¿Se adapta a cada nuevo proyecto o usas casi siempre la misma?

Siempre uso acrílico sobre papel, salvo en los casos concretos de *El manifiesto comunista* y *La expedición de los libros* que los completo con collage. Disfruto mucho también de la ejecución, me encanta pintar. Soy un ilustrador poco común porque trabajo en caballete, también tengo una gran pared forrada de madera donde puedo poner a la vez 8 o 10 de las ilustraciones de un libro, lo que me permite meterme a fondo con el libro.

Cuéntanos qué significado atribuyes al cuerpo humano como materia pictórica que utilizas con asiduidad en tus imágenes. ¿Por qué despellejas a tus personajes de prensa con tanta frecuencia?

Tengo dos series de pintura, *Vanitas* y *Venus*, en las que trabajo el tema de anatomía, en realidad junto con los mapas y las mecánicas forman parte de mi pasión coleccionista. Llevo muchos años comprando en el rastro y en anticuarios atlas anatómicos que me apasionan y casi sin darme cuenta los he ido introduciendo en mi trabajo, hasta el punto de que ya son una herramienta más del mismo. Creo que la belleza del cuerpo humano no está solo en el exterior, estas láminas antiguas tienen una belleza que me conmueve.

Cumbres borrascosas
Il. Fernando Vicente
Ed. Tres Hermanas, 2016

Mapas y animales es un binomio que también frecuentas en tus creaciones. Cuéntanos cómo surge esa unión y qué te aporta en la actualidad.

Como ya he dicho surge de una afición coleccionista y empiezo a usarlos para pintar y exponer y de esta forma separar el trabajo de pintor e ilustrador, aunque cada día los mezclo más. En pintura siempre me ha interesado pintar sobre algo para transformarlo. En los mapas busco formas humanas o animales, se podría decir que es la orografía del cuerpo mientras que en las series de mecánica y anatomía reflejan el interior.

Las Pin-Up es otro tema recurrente en ti. Háblanos de ellas, de su origen, de tu querencia, de los resultados, de lo que te aportan.

Las Pin-Up son una más de mis colecciones, mucho antes de empezar a dibujarlas por encargo de una revista comienzo a coleccionar los calendarios clásicos americanos de los años 50 y 60 con los grandes nombres del género: Alberto Vargas, George Petty, Gil Elvgreen y Ernest Chiriaca, de los que tengo una gran colección. Las primeras Pin-Ups las hice para una baraja de cartas y para disfrutar más con el proceso, las hice enormes, 50 cm x 70 cm. Estos dibujos son los que inauguraron en 2005 el Espacio Sins Entido en Madrid. Desde entonces no he dejado de dibujarlas y ya tengo dos barajas y tres libros recopilatorios, uno de ellos editado en EEUU.

Drácula
Il. Fernando Vicente
Ed. Reino de Cordelia, 2014

En los últimos años te han encargado ilustrar libros de autores clásicos: Carroll, Brontë, Kipling, Doyle, Stoker… ¿Cómo te sientes adentrándote en otros mundos imaginados hace tanto tiempo?

Para cualquier ilustrador siempre supone una golosina trabajar sobre un clásico y aportar tu propia visión. Aunque existan muchas versiones anteriores a la tuya, apetece mucho abordarla desde tu propio punto de vista, llevártela a tu mundo. Me gusta mucho trabajar en otras épocas para huir un poco de esta nuestra. En algunos casos como en *Drácula* la idea es alejarse de las imágenes ya vistas del mito, tanto del cine como de anteriores trabajos ilustrados; pero en otros trabajos como en *Sherlock Holmes* es muy difícil sustraerte a la imagen que ya tenemos preconcebida del personaje, no fui capaz de quitarle la capa y la gorra de cazador a pesar de que en el texto no salen por ningún lado.

¿Qué te han enseñado los clásicos, estos que has ilustrado y los que has leído?

Cuando yo era pequeño leía los grandes clásicos juveniles que eran las versiones abreviadas y que además incluían unas páginas de cómic, con esto creía que había leído obras como *Moby Dick* o *La isla del Tesoro*. No ha sido hasta muchos años después, leyendo a mis hijos, cuando he leído de verdad estos libros. En casa tenemos la costumbre de leer un clásico mientras ellos cenan, llevamos haciéndolo muchos años y les he leído *La isla del Tesoro*, *Peter Pan*, mucho Julio Verne, las *Alicias*,

El Hobbit y *El Señor de los anillos*, en fin un montón de clásicos que yo sé que ellos no se van a leer, pero que sin embargo les ha creado una gran afición por la lectura y nos ha procurado unas agradables veladas nocturnas.

¿En qué medida la realidad que te rodea, el Madrid de 2016, impregna tu trabajo? ¿Dejas que tus dibujos sean porosos o por el contrario son impermeables y tienen una vida propia y ajena a su entorno?

Creo que más bien esto último, si bien en los años 80 cuando empecé me dejaba influir mucho por el ambiente, hoy en día creo que mi trabajo no tiene nada que ver con lo que ocurre a mi alrededor. Me gusta huir a una casa en el campo a trabajar, creo que los últimos proyectos importantes los he realizado todos allí, lejos del mundanal ruido.

¿Sientes alguna responsabilidad con los lectores del diario cuando dibujas para un medio tan influyente como El País*?*

Generalmente, no pienso mucho en ello, sé que es inevitable que con las tiradas del periódico te vea mucha gente, pero por lo general suelo pensar que solo lo va a ver mi madre; si no, sé que sería muy difícil ponerme a trabajar por la responsabilidad de la que hablas.

¿Cómo valoras la realidad de los libros ilustrados, de los álbumes en la actualidad?

Creo que hay que diferenciar el álbum ilustrado infantil que ha existido siempre, del libro ilustrado para adulto del que creo estamos en los albores; es una fórmula que están usando cada vez más editoriales para hacer más apetecible el libro a los lectores en estos momentos de crisis editorial, convirtiendo el libro en algo más, un objeto de deseo, algo que regalar y regalarse. Por otro lado, es una oportunidad única de ver el punto de vista de distintos ilustradores sobre la obra literaria. Ya existía desde hace años un libro artístico de cuidada edición con ilustraciones generalmente de artistas conocidos como los que ha estado editando Galaxia Gutenberg para Círculo de Lectores, auténticas joyas de colección. Que editoriales pequeñas como Nórdica Libros, o Reino de Cordelia apuesten por este tipo de libro lo acerca al público en general.

¿En qué proyectos de tu futuro estás inmerso ahora?

Me gustaría ponerme a pintar en una nueva serie y parar un poco hasta final de año de hacer libros, este año llevo cinco.

Cumbres borrascosas
Il. Fernando Vicente
Ed. Tres Hermanas, 2016

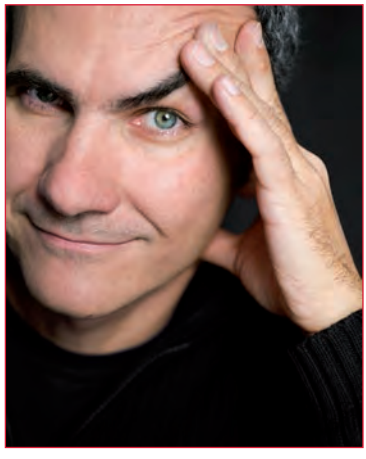
Tengo entre manos ilustrar *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca para principios de año.

¿Qué personajes te gustaría ilustrar especialmente en los próximos años?

Ninguno en concreto, he hecho varios libros del siglo XIX y me apetecería hacer algo del siglo XVIII, tipo Casanova. Me habría encantado ilustrar *Las amistades peligrosas* pero se me han adelantado.

Gracias, Fernando.

#



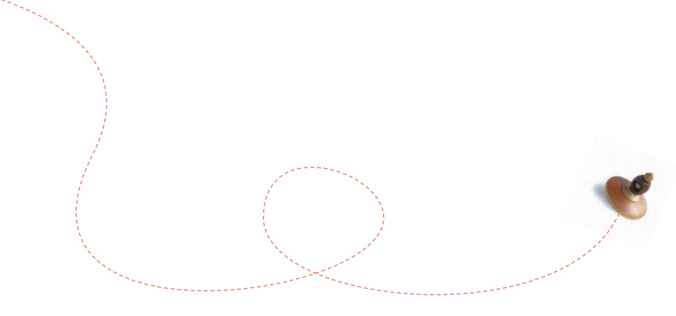
Fernando Vicente Sánchez nació en Madrid (1963). Su infancia estuvo llena de visitas al Museo del Prado y a galerías de arte. De formación autodidacta, se inició en la ilustración, a comienzos de los años ochenta, en la revista *Madriz*. Su estilo es figurativo, sustentado en un poderoso dibujo y en ideas cercanas al surrealismo y a la poesía visual. Su inspiración procede del estudio de la figura humana y de sus distintas representaciones incluida la anatomía. También le interesa mucho la cartografía y los mapas. En sus ilustraciones intenta que el lector sienta complicidad con la imagen que ve. Desde 1999 publica en "Babelia", suplemento cultural del diario *El País*. Su arte ha aparecido también en revistas como *Europa Viva*, *Ronda Iberia*, *Lápiz*, *Rock de Lux*, *Vogue*, *Playboy*, *Gentleman*, *Letras Libres*, *Interviú*, *Cosmopolitan* o *DT*. Además ilustra portadas de libros y discos, así como libros infantiles y juveniles. Gracias a su trabajo en prensa ha ganado tres premios Award of Excellence de la Society for News Design. También fue galardonado con el Premio Laus de Ilustración 1990.

Selección bibliográfica

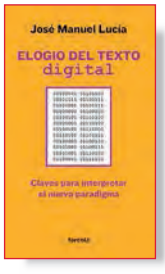
-*Cumbres borrascosas*, de Emily Brontë. Tres Hermanas ediciones, Madrid, 2016.
-*Los últimos mohicanos*, de Manuel Vicent. Editorial Alfaguara, Madrid, 2016.
-*Alicia a través del espejo*, de Lewis Carroll. Nórdica Libros, Madrid, 2016.
-*El hombre que pudo reinar*, de Rudyard Kipling. Nórdica Libros, Madrid, 2016.
-*La Guerra Civil contada a los jóvenes*, de Arturo Pérez-Reverte. Editorial Alfaguara, Madrid, 2015.
-*Drácula*, de Bram Stoker. Editorial Reino de Cordelia, Madrid, 2014.
-*Mansfield Park*, de Jane Austen. Editorial Galaxia Gutenberg, Madrid, 2014.
-*Fernando Vicente*, Roads Publishing, Dublín, 2014.
-*De los álamos el viento*, de Ramón García Mateos. Faktoría K de Libros, Pontevedra, 2013.

-*Estudio en escarlata*, de Arthur Conan Doyle. Nórdica Libros, Madrid, 2013.
-*Los grandes seductores*, de Betsy Prioleau. Editorial Lumen, Barcelona, 2013.
-*El manifiesto comunista*, de Karl Marx y Friedrich Engels. Nórdica Libros, Madrid, 2012.
-*Mitologías*, de Manuel Vicent. Editorial Alfaguara, Madrid, 2012.
-*La saga de Eirík el Rojo*, anónimo. Nórdica Libros, Madrid, 2011.
-*El regreso de Peter Pan*, de Vicente Muñoz Puelles. Oxford University Press, Madrid, 2011.
-*La expedición de los libros*, de Vicente Muñoz Puelles. Oxford University Press, Madrid, 2010.
-*El pequeño hoplita*, de Arturo Pérez-Reverte. Editorial Alfaguara, Madrid, 2010.
-*El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, de Robert Louis Stevenson. Editorial Bambú, Barcelona, 2009.
-*Momo*, de Michael Ende. Editorial Alfaguara, Madrid, 2008.
-*Lo que comen los ratones*, de Fernando Royuela. Editorial Alfaguara, Madrid, 2007.
-*Peter Pan*, de J. M. Barrie. Editorial Alfaguara, Madrid, 2006.
-*Las Pin-Up de Fernando Vicente*. Editorial Dibbuks, Madrid, 2004.

#



Leemos para que lean



Elogio del texto digital (Claves para interpretar el nuevo paradigma)

Autor: *José Manuel Lucía Mejías*

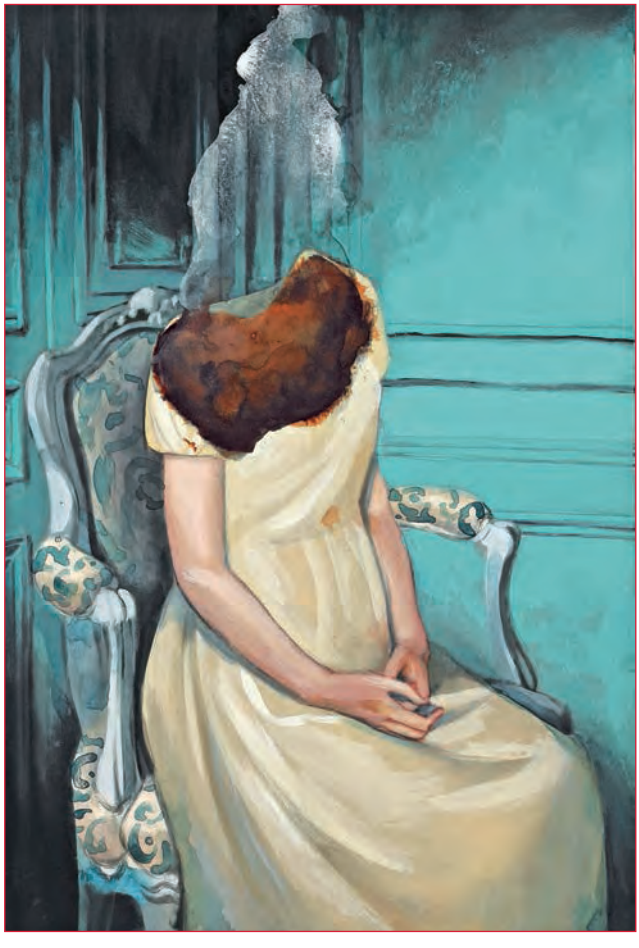
Editorial: *Fórcola, Madrid, 2012*

Oralidad y escritura son para el profesor Lucía Mejías dos caras de la misma moneda, el conocimiento; y la forma en que se manifiestan o la diversa tecnología sobre la que se apoyan nos muestran las distintas formas de codificar ese saber. Con la escritura se guarda el conocimiento, pero se resienten las potencialidades de la oralidad. La primera oralidad (base de la cultura de occidente) tendría su desarrollo en la cultura griega anterior a Platón, siendo Sócrates su epígono más ilustre. El segundo gran momento de la oralidad se produjo en el siglo XX con el desarrollo de los medios de comunicación basados en la palabra hablada: teléfono, radio, cine, televisión. El texto escrito por su parte no habría variado sustancialmente desde la Grecia clásica.

Pues bien, para el autor de este ensayo, el texto digital sí supone un gran cambio en la escritura, como lo fue la oralidad en el siglo pasado, tal como acabamos de señalar. La clave del nuevo paradigma de la escritura está en que se incorporan las propiedades de estos medios de comunicación (la oralidad) a una nueva textualidad caracterizada por la interacción. Por eso, no se trata de un mero cambio de soporte, como pudo significar el paso del rollo al códice, ni es comparable a la aparición de la imprenta, que no significó ningún cambio en los modos de creación textual ni de forma de lectura; ahora, lo que cambia con el texto digital, sobre todo, es la apertura a la oralidad que conlleva la interacción. El texto digital, dice el autor, compartiría a un tiempo "algunas características del texto escrito y del texto oral. Y en estas nuevas posibilidades de expresión (que tienen que ver con los fundamentos de nuestra sociedad, de nuestro modo de entender el pensamiento, la transmisión del saber y el conocimiento) se sitúa el espacio donde encontrar las claves para comprender por qué el texto digital puede ser una revolución en los próximos años."

Por eso, añadirá, ante esta situación el debate sobre el libro de papel/libro electrónico es anticuado, estéril, que solo sirve para desviar la atención de lo verdaderamente importante: utilizar, explorar las potencialidades del mundo digital e innovar con todas ellas.

Frente a los que temen por la pérdida definitiva de los



Mansfield Park
Il. Fernando Vicente
Ed. Galaxia Gutenberg, 2014

textos tradicionales, el autor argumenta que, por el contrario, merced a los hipertextos todo puede estar relacionado, enlazado, de modo que los textos tradicionales pueden convertirse en hipertextos y formar parte de las diversas opciones del lector de hoy y del futuro. Nunca han estado más a salvo.

Ahora nos encontraríamos en la primera fase de la definición y difusión del texto digital, en la que se ha primado la acumulación de información, habiéndose avanzado también en la universalización. En la segunda fase se habrían de crear nuevas arquitecturas de la información, nuevos modelos de relacionar esta información y nuevas formas de difusión y de participación.

Entiende la plataforma de conocimiento como el medio global para la creación, conservación, difusión e interacción con los textos. Y cree que las aplicaciones de la web 2.0 son las que más ventajas ofrecen a un servicio continuamente actualizado, que mejora cuanto más gente lo usa; es el conocido como "software social" esa arquitectura de la participación que utiliza y remezcla los datos de múltiples recursos, creando una arquitectura de participación en red y que ofrece experiencias de usuario cada vez más ricas. Ejemplos de resultados serían la Wikipedia, Google Maps o YouTube, sin olvidar los blogs, las wikis, los foros, o las redes sociales como Facebook o Twitter.

En un ámbito más universitario, Lucía se plantea si ya ha llegado el momento de superar el concepto de las "bibliotecas digitales", para impulsar un nuevo modelo en que la información, el conocimiento, la participación, el trabajo, la conserva-

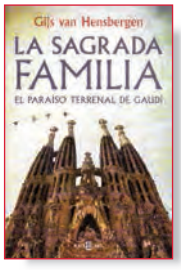
ción y la difusión vayan de la mano; todo ello con estructuras que potencien la hipertextualidad, la interactividad y la hipermedialidad.

Aquí es donde se apreciaría el cambio de paradigma; porque frente a la acumulación de la biblioteca digital ahora se daría un paso más para convertir el conjunto de materiales y utilidades en una unidad hipertextual, donde todo el material estaría interrelacionado y así conseguir esa "plataforma de conocimiento", algo que sería de gran ayuda para la investigación.

Y es que, para el profesor Lucía Mejías, estamos en los albores de la textualidad digital, aunque el cambio ya lo están marcando "los millones de nativos digitales en todo el mundo que se están incorporando a la enseñanza, a la sociedad, al trabajo, y que demandan nuevos modelos de relación con la información y el conocimiento y nuevos modelos textuales".

En definitiva, el presente ensayo constituye una importante contribución al debate de la digitalización textual al abordar con rigor el estado de la cuestión, ahuyentar temores, ponderar resultados y abrir el horizonte potencial que el texto digital augura. *(Paciano Merino)*

Mansfield Park
Il. Fernando Vicente
Ed. Galaxia Gutenberg, 2014



La Sagrada Familia.
El paraíso terrenal de Gaudí
Autor: *Gijs van Hensbergen*
Traductor: *Jofre Homedes Beutnagel*
Editorial: *Plaza y Janés, Barcelona, 2016*

El templo de la Sagrada Familia de Barcelona es el monumento más visitado de la ciudad. Diariamente se forman colas de miles de personas procedentes de todo el mundo para disfrutar de esta joya arquitectónica Patrimonio de la Humanidad. Sin embargo, esta unánime aceptación del monumento solo se ha producido recientemente, después de un largo y tortuoso proceso de ciento treinta y cuatro años.

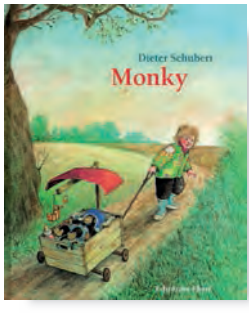
Gijs Van Hensbergen, en este ensayo tan apasionante, nos cuenta la convulsa historia y los múltiples avatares que amenazaron la construcción de este monumental edificio. Desde su inicio en 1882 el proyecto planteó numerosos problemas. Por una parte, la construcción de una catedral a finales del siglo XIX se podría ver como un anacronismo y, por otra, como denuncia un cuadro de Joaquín Mir, supondría la preeminencia de la devoción sobre la caridad.

Hensbergen analiza con claridad las diferentes situaciones sociales, políticas, religiosas y culturales que se suceden a lo largo de más de un siglo de obras, que se han costeado siempre con las limosnas y las entradas de los visitantes. Nos descubre también a los protagonistas, administradores, arquitectos, escultores y artesanos que como una gran familia trabajó en sucesivas generaciones en el proyecto. Destaca la figura de Gaudí, pero también los arquitectos que le han sucedido y los responsables de continuar el proyecto.

Las mayores dificultades de esta empresa se corresponden con los estallidos de violencia social durante la Semana Trágica de 1909, con el incendio de más de cincuenta edificios religiosos, y tras la sublevación militar de 1936, cuando un grupo de exaltados anarquistas de la FAI destruyeron los dibujos, los planos, el archivo fotográfico y las maquetas, más de cincuenta años de trabajo. Afortunadamente, la inexperiencia evitó que dinamitaran la fachada, pero doce personas vinculadas a la Sagrada Familia fueron asesinadas. En los años sesenta un grupo de intelectuales, arquitectos y artistas (Ricardo Bofill, Oriol Bohigas, Alvar Aalto, Le Corbusier, Gil de Biedma, Miró y Tàpies, entre otros) exigió que se paralizasen las obras. De estos y otros muchos temas trata este excelente libro que nos ayuda a los lectores a comprender un personaje tan extraordinario como Gaudí. (*Juan Gutiérrez Martínez-Conde*)

#

Biblioteca



Monky
Autor e ilustrador: *Dieter Schubert*
Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2016. 9,90 €*

La editorial venezolana reedita un clásico de los álbumes sin palabras: *Monky*. Esta obra, publicada inicialmente por Lumen en 1988, tuvo una buena acogida y deleitó a los pequeños con una tierna y divertida historia con final feliz.

Las imágenes de Dieter Schubert (Oschersleben, Alemania, 1947) narran la aventura de un mono de peluche, perdido en el bosque una tarde de tormenta, con un lenguaje gráfico realista y un concepto cercano al cómic. Utiliza diversas imágenes, a modo de viñetas, en una misma página y las combina con ilustraciones a toda página. El ilustrador alemán, formado en Münster (Renania) y Ámsterdam (Holanda) a finales de los años 70, ha realizado su carrera como ilustrador en los Países Bajos en compañía de su esposa Ingrid Schubert. Juntos han publicado muchos libros, traducidos en más de catorce países, y en España son conocidos por obras como *La pequeña zapatones*, *El monstruo de las fresas* o *El viejo pirata*, editados en su día por Lumen. http://www.ingriddieterschubert.com/

Seguro que los pequeños lectores disfrutan de nuevo con esta aventura del juguete de peluche. (*J. S.*)

Edad: *

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil

Un jardín
Autora: *María José Ferrada*
Ilustrador: *Isidro Ferrer*
Editorial: *A buen paso, Barcelona, 2016. 14 €*

María José Ferrada (Temuco, Chile, 1977) crea un poema narrativo sutil, delicado y tierno sobre el sueño del señor Wakagi: un jardín. Poco a poco el señor Wakagi se va identificando con cada uno de los seres que pueblan su jardín y al final se disuelve en un saltamontes y salta ágil, liviano por el jardín. La escritora chilena hace gala de concisión, mesura y bien hacer en este breve texto que genera en las manos de Isidro Ferrer (Huesca, 1963) un magnífico libro desplegable de diez imágenes. A medida que avanza la historia se va abriendo un jardín repleto de plantas y de animales

creados con impresiones por el artista oscense. El friso que crea Isidro para contar la historia está repleto de detalles. Sobre fondo blanco apreciamos un variado juego de texturas que combina con la sencillez y la delicadeza de los personajes animales, humanos y vegetales. Con todo crea un conjunto armónico y bello.

Atractiva propuesta de la editorial dirigida por la italiana Arianna Squilloni. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: *

El paraguas

Autor e ilustrador: *Jae Soo Liu*

Música: *Dong Il Sheen*

Editorial: *Pastel de Luna, Madrid, 2015. 16 €*

El ilustrador coreano narra un hecho cotidiano: el camino de unos niños y niñas desde su casa hasta el colegio. Este acontecimiento habitual se ve condicionado por otro hecho cotidiano: la lluvia. Con estos dos ingredientes, el escolar con el paraguas amarillo se va encontrando en su trayecto con otros compañeros también con paraguas, pero cada uno de un color diferente. Y, por último, hay un aspecto que determina la originalidad de esta obra: el punto de vista. Toda la historia está pintada desde un punto de vista cenital y así solo se ven los paraguas que transitan por las calles, plazas, parques… Es esta característica la que propicia una belleza y delicadeza constante en el lento discurrir del camino.

Esta historia está basada en un hecho real que observó el ilustrador cuando daba clase en secundaria y un día de lluvia se dio cuenta de que sus alumnos eran todos parecidos, bajo los paraguas no se observaban las diferencias. Este mensaje de igualdad, pese a nuestras diferencias, es el que pretende lanzar el artista con esta obra.

El libro se completa con una música del compositor Dong Il Sheen que con tres notas va expresando variaciones de lo que sucede en cada página.

Sorprendente y delicado libro para mirar y sentir. (*J. S.*)

Edad: *

El poeta y el mar

Autora e ilustradora: *María Wernicke*

Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2012. 12 €*

Esta obra profundiza en los pensamientos y sentimientos que genera en un poeta el mar. Ese compañero inseparable que puebla nuestro planeta, que nos alegra la vida, que nos amenaza a veces y que sufre nuestros desatinos la mayor parte del tiempo. Ese mar profundo, intrépido, feroz, ondulante seduce al poeta y lo atrae ante sí. El poeta se queda sin palabras y luego el mar borra con sus olas las letras del poeta para escribir las suyas.

María Wernicke (Buenos Aires, 1958) ilustró este poema con sencillez, delicadeza y esmero. El papel pegado crea los volúmenes de los personajes y la línea fina y sutil pone las expresiones sobre fondos claros y diáfanos.

"Mis dibujos son como yo. Pueden ser decididamente obsesivos, calmos y tiernos, melancólicos o rabiosos. Me atrapan la ternura, el humor, el mundo de los animales y

las plantas, tanto como lo oscuro. Ilustré teatro, poesía, cuento, historia, novelas, libros de matemáticas, ciencias sociales, ensayos… Mis dibujos fueron tan variados como los textos que ilustré, pero siempre con pasión." Estos son calmos y pausados, tiernos y ciertos. *(Nicolás Santoveña)*

Edad: *

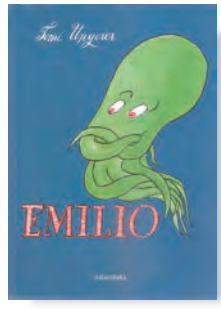
El vuelo de la familia Knitter
Autor: *Guia Risari*
Ilustradora: *Anna Castagnoli*
Traductora: *Guia Risari*
Editorial: *A buen paso, Barcelona, 2016. 16 €*

Una tarde de sofocante calor, papá Knitter deja que un suspiro lance al aire su mayor deseo: "*Daría cualquier cosa por poder volar…*". Su anhelo y sus ganas de marchar al campo en busca de aire fresco serán detonantes para que el miembro más pequeño de la familia Knitter, el canario, empiece a dar clases de vuelo a los suyos. Cuando ya todos saben volar, deciden irse de vacaciones a una delicada y paradisiaca isla. En la isla-paraíso las posibilidades son infinitas y nadie quiere oír hablar de regresar, pero el tiempo pasa veloz y pronto llega la hora de volver a casa... O no.

La estructura tradicional del texto, en el que la escasez de nombres propios facilita la identificación del lector, nos lleva hasta un final abierto, en el que los "quizás" invitan a dejarse llevar, a imaginar y, así, aprender a volar. Las delicadas y oníricas ilustraciones, altamente evocadoras, se funden y juegan con el texto, anticipándose a él o tomando todo el protagonismo en dobles páginas. Acuarelas tenues y trazos finos y abiertos se conjugan para crear formas redondeadas y suaves que nos arrastran dentro del vuelo de la familia Knitter.

El deseo universal de volar y las ansias de libertad vertebran este delicado y hermoso álbum de final abierto, en el que anhelos, sueños y realidad se entrelazan para reflexionar sobre el poder de la imaginación y la naturaleza soñadora del ser humano. *(Almudena González)*

Edad: **



Emilio
Autor e ilustrador: *Tomi Ungerer*
Traductores: *Sandra Senra Gómez y Óscar Senra Gómez*
Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2016. 15 €*

Kalandraka continúa con una labor que a todos los amantes de la literatura infantil nos congratula: ofrecer en su catálogo cuidadas reediciones de clásicos que habían desaparecido de las librerías o que en algunos casos nunca habían sido editados en nuestro país. *Emilio*, cuya primera edición en Estados Unidos data de 1960, es un buen ejemplo de ello. En aquellos años no era común que los libros infantiles estuvieran protagonizados por animales que no fueran ositos, gatitos, conejos u otros animales suaves y amorosos. Desde luego no pulpos, boas o murciélagos. Afortunadamente Ungerer siempre ha sido un autor con un criterio propio que durante su ingente carrera como autor, cartelista, ilustrador o publicista ha sabido enfrentarse a convenciones, normas y prejuicios innovando, provocando y ganán-

dose la admiración y el respeto de sus colegas y el público a pesar de haber resultado incómodo y en ocasiones ignorado por la industria y la crítica.

Se trata de una historia de amistad. Después de salvar al famoso Capitán Samofar de ser devorado por un tiburón, el pulpo Emilio es invitado a vivir con los humanos. Gracias a su inteligencia, habilidad y valor se convierte en todo un ejemplo a seguir, admirado y querido por todos. Sin embargo, Emilio echa de menos su hogar bajo el agua.

Es digna de reseñar la economía de medios que el autor emplea en esta ocasión; una paleta de colores limitada al verde y al rojo. Línea clara, ilustración a toda página con fondos en blanco. Sencillez y limpieza. Una magnífica oportunidad de seguir disfrutando de la obra de un creador genial. (*A.S.*)

Edad: **

Enfadados
Autor: *Roberto Aliaga*
Ilustrador: *Miguel Cerro*
Editorial: *La Fragatina*, *Fraga*, *2015. 14,50 €*

El señor Col y el señor Tristán están enfadados, nadie en el vecindario sabe la causa del enojo entre los dos amigos íntimos. El hecho es que el cabreo entre ambos y las ganas de fastidiar al otro se hacen tan grandes que inician una escalada de actos con el fin de separarse de su íntimo enemigo que los lleva a la perdición: los dos se quedan sin casa y deben irse de la ciudad coincidiendo en la parada del autobús. A la mañana siguiente, una mosca se acerca y ambos lanzan sus lenguas para comerla y se juntan. Una cacatúa que lo ve comenta en el vecindario que el señor Col y el señor Tristán se han besado y han hecho las paces. La historia de Roberto profundiza en el absurdo de algunos comportamientos que llega hasta la ridiculez. Historia bien hilada y con fino sentido del humor del escritor alicantino.

Las imágenes de Miguel Cerro pintan el enfado con personajes expresivos, en un ambiente naíf protagonizado por la presencia de las tretas que cada uno utiliza para molestar a su enemigo.

Simpático libro editado por la joven editorial oscense. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: **

Dientes de León
Autor: *Jang-Sung Kim*
Ilustradora: *Hyun-Gyung Oh*
Traductor: *Sebastián Parodi*
Editorial: *Tramuntana*, *Gerona*, *2016. 13 €*

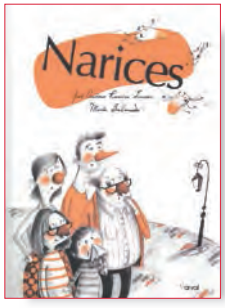
Pequeños brotes o con inmensas hojas. Verdes intensos o amarillos brillantes. Grandes o pequeños. Solitarios o en conjunto. Anclados a la tierra o volando hacia el cielo. Son los Dientes de León. Una de las flores más comunes, versátiles y carismáticas que nos rodean. Pero también, una cotidiana y poética historia sobre transformaciones y adaptaciones que no olvidan la naturaleza del auténtico ser.

El texto de Jang-Sung Kim, sencillo y directo, con una estructura rítmica que juega a la repetición, se reparte a lo largo de toda la obra en cortas afirmaciones que acompañan a las ilustraciones, aludiéndolas directamente o fundiéndose con ellas.

En su primera obra Hyun-Gyung Oh nos presenta delicadas y realistas ilustraciones que se nutren de colores pálidos y pequeños detalles, entre los que brilla la primavera que contagia el amarillo o cómo se puede acariciar la melancolía de un soplo blanco.

Dientes de león desde su sencillez y realismo nos invita a elegir nuestra propia lectura. Es el crecimiento narrado de una flor. Es una dulce y tierna metáfora de los cambios vitales. Es una oda a la convivencia y la necesidad que los seres vivos tenemos los unos de los otros. Es una parábola de lo que es la identidad y la individualidad de cada uno. Es todo a la vez. Porque, a pesar de su aspecto, de su origen o crecimiento, *los dientes de león son dientes de león*. (*Almudena González López*)

Edad: **



Narices

Autor: *José Antonio Ramírez Lozano*

Ilustradora: *Marta Balmaseda*

Editorial: *Narval*, *Madrid*, *2016. 15 €*

Nikolai Gogol es autor de *La nariz*, un hilarante cuento satírico que contiene una despiadada crítica social acerca de un hombre que pierde su nariz (Rodari escribió una divertida versión de la historia titulada "La nariz que huye", que aparece en *Cuentos por teléfono*). Ramírez Lozano propone una nueva aproximación al argumento en una clave igualmente cómica pero desde un punto de vista más amable.

En el pueblo de Moreda de la Sierra un buen día las narices se rebelan contra sus dueños, hartas de soportar sus malos olores y el maltrato al que las someten. Todas escapan para emprender una vida autónoma en libertad. Cuando los vecinos acepten las condiciones que proponen las narices y que garantizan un trato más aseado y considerado, cada una de ellas regresará para volver a adornar su respectiva cara.

El relato se recrea en el componente humorístico del argumento de Gogol, del que rescata algunas pinceladas para cuestionar el comportamiento negligente de los ciudadanos desnarigados. La ilustradora traza con su lápiz unas imágenes a dos tintas que inciden en lo caricaturesco y que dotan a las narices de una personalidad vivaz y parrandera. (*D.G.V.*)

Edad: **

El yeti

Autor: *Taï-Marc Le Thanh*

Ilustradora: *Rébecca Dautremer*

Traductor: *Diego de los Santos*

Editorial: *Edelvives*, *Zaragoza*, *2016. 21,50 €*

Taï-Marc Le Thanh (Hauts-de-Seine, Francia, 1967) escribe una sencilla, corta y concisa historia sobre una joven obsesionada con el yeti. Viaja hasta el Himalaya y espera su encuentro. La pequeña aventura deja mucho espacio argumental a las imágenes y calla en al-

gunas ocasiones ante los colores y líneas de las mismas. Este trabajo del grafista y escritor francés es una labor de síntesis muy interesante que realiza con las ilustraciones terminadas y que confiere al libro un valor añadido que lo hace más claro y directo.

Rébecca ambienta la historia en los comienzos del siglo XX, en un pequeño pueblo desde el que parte la protagonista. En todo momento el yeti es una presencia constante que la ayuda en su camino. Al final, sin palabras, se encuentran. La ilustradora francesa (Gap, 1971) mantiene el dibujo minucioso, la diversidad de planos y en cuanto al cromatismo da vistosidad a algunos elementos del paisaje con tonos más llamativos. En todo momento el yeti está presente en las ilustraciones, a través del pensamiento de la protagonista, como si de una nueva versión de *La Bella y la Bestia* se tratara.

http://www.taimarclethanh.fr/
http://www.rebeccadautremer.com/

Libro de gran formato, como otros muchos de esta editorial, que cuida con esmero el objeto y su edición. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: **

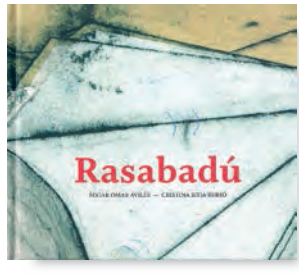
La sirena y los gigantes enamorados
Autora: *Catarina Sobral*
Editorial: *SM, Madrid, 2015. 14,94 €*

"Había una vez dos gigantes que nunca se habían enfadado". Así comienza este colorista álbum ilustrado, Premio Internacional de ilustración Feria de Bolonia-Fundación SM 2014. A partir de una leyenda del Algarve, la autora nos cuenta una historia de rivalidad y celos entre Mar y Montaña que da comienzo cuando un buen día aparece una hermosa sirena de la que ambos se enamoran.

Ilustraciones a doble página rebosantes de color y cuajadas de elementos que desbordan los márgenes. Colores primarios y trazo grueso. Una fiesta de formas, texturas y cromatismo que hace de contrapunto a la sencillez y el tono poético que la autora imprime al texto.

Merece la pena detenerse en cada página y disfrutar del detalle, descubrir cómo en el aparente barroquismo todo está justificado y de qué manera las imágenes aportan elementos que enriquecen y complementan a la perfección la historia que se narra, logrando esa armonía que en ocasiones echamos de menos en álbumes en los que uno de los dos elementos (texto o ilustración) está supeditado al otro. (*A.S.*)

Edad: **



Rasabadú
Autor: *Édgar Omar Avilés*
Ilustradora: *Cristina Sitja Rubio*
Editorial: *A buen paso, Barcelona, 2014. 14 €*

Rasabadú es un pequeño dragón de papel que concibieron las manos de un viejo velador que ya no está. Un dragón de papel que pregonaba las noticias escritas sobre su cuerpo, sin apenas entenderlas. Un pequeño dragón para el que una bodega es todo su mundo; y sus vecinos, insectos de cortas patas y ratas, su nexo a otro mundo exterior, tan real y áspero, que él apenas puede llegar a intuir. Desde hace una semana Rasabadú vive debajo

de una silla, en el más absoluto hastío, con un dedo siempre cerca de la nariz. Un resfriado le hará enfrentarse a su verdadera naturaleza. A la incertidumbre de escupir fuego, como hacen todos los dragones; o escupir confeti, como podrían hacer los de papel. Rasabadú es un pequeño dragón de papel, al que el tiempo irá consumiendo a la espera de la gran respuesta "¿Será fuego... o será confeti?".

El cuento del autor mexicano, Édgar Omar Avilés, finalmente se materializó en libro al encontrarse con las expresivas ilustraciones de Cristina Sitja Rubio, que encarnan perfectamente los afectos y la desesperación del dragón.

Puede que el lector que desee acercarse a Rasabadú, necesite más de una lectura para llegar hasta él. Más aún, si quiere desvelar lo que realmente se esconde tras la encrucijada en la que se encuentra nuestro entrañable protagonista. Pero lo que es seguro es que el pequeño dragón de papel y su agonizante espera, sin dejar indiferente a nadie, habrán llegado para quedarse. (*Almudena González López*)

Edad: **

El Bosco

Autor e ilustrador: *Thé Tjong-King*
Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2016. 15,30 €*

Thé Tjong-King (Purworedjo, Indonesia, 1933) estuvo tres años en la escuela de arte Rupa-Seni en Bandung de su país y se trasladó a los Países Bajos en 1956 para completar su formación. Experto en cine, lleva trabajando como ilustrador desde 1971, en su mayor parte haciendo libros infantiles.

La extraña historia de Hieronymus, el gorro, la mochila y la pelota es el subtítulo de este libro. En él nos narra, sin palabras, las peripecias de un niño que persiguiendo a su pelota cae al abismo y llega a un mundo repleto de seres extraños, increíbles y aterradores. En veinte dobles páginas el niño trata de recuperar sus pertenencias superando todo tipo de peligros a los que se ve expuesto. La aventura, no exenta de humor, muestra el miedo del protagonista a ser devorado por cualquiera de los seres con los que se encuentra. Al final, regresa sano y salvo a su casa con su balón, mochila y gorro para regocijo de su perro que lo ha esperado durante su viaje por el mundo de El Bosco. Khing se ha inspirado en ocho obras del artista para crear su fantástico mundo. *El jardín de las delicias* es la pintura que más personajes aporta a la obra del artista indonesio de origen chino. http://www.thetjongkhing.nl/

Además de ser una obra de ficción, es una magnífica motivación para, después de *leerla* varias veces, visitar a El Bosco en el Museo del Prado. (*J.S.*)

Edad: **

Debajo del sombrero de un hombre con sombrero

Autor: *Fran Pintadera*
Ilustradora: *María Beitia*
Editorial: *Milrazones, Santander, 2016. 16 €*

Hubo un tiempo en el que todos los señores llevaban sombreros o gorras o boinas y los sombreros de las señoras eran muy sofisticados. En otra época los

hombres que no llevaban sombrero se consideraban sospechosos y algunas mujeres protestaban de las discriminaciones del sexo femenino paseándose sin ningún aditamento en la cabeza. Hoy las mujeres solo suelen ponerse sombreros en situaciones muy especiales y es raro ver a un caballero con un sombrero puesto, sin embargo, esta prenda sigue despertando nuestro interés y no nos extraña que Fran Pintadera se haya preguntado qué hay debajo de ella ya que "un hombre con sombrero siempre oculta algo". Este álbum hermosamente ilustrado nos descubre precisamente toda la cantidad de cosas que, efectivamente, se pueden esconder en un sombrero y nunca hubiéramos sido capaces de imaginar. Nos demuestra también que todos los sombreros son mágicos y no solo los de los magos o las brujas.

Por si fueran pocas las cosas que imagina el autor del texto de este libro, su ilustradora llena todas las páginas del mismo con imágenes sorprendentes que nacen de su fantasía desbordante. Los dibujos a lápiz de animales, plantas, barcos, trenes o aviones se mezclan con sugerentes manchas pictóricas de color con las que se consiguen diferentes texturas de gran belleza que crean una atmósfera onírica y alegre. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

Las cosas que importan
Texto e ilustraciones:
Borja Ramón López Cotelo
y *María Olmo Béjar*
Editorial: *Bululú, A Coruña, 2015.* €

Todo es sencillo aparentemente en este libro. El pequeño formato apaisado, las livianas ilustraciones, el color que pasa desapercibido… Sin embargo, en esta historia cotidiana en la que no sucede nada extraordinario ocurren las cosas que verdaderamente importan. Las frases que introducen los seis capítulos preparan al lector para la reflexión. La primera es de Ibsen *No se posee eternamente más que lo que se ha perdido*, la última de Borges *La derrota tiene una dignidad que la ruidosa victoria no merece* y en medio otras de Georges Perec, Gómez de la Serna, Herman Melville y Hemingway.

La sencilla anécdota que nos cuenta el libro está llena de vida y nos presenta los deseos de un niño, sus aspiraciones, sus fantasías y, sobre todo, su preparación para la vida a través de la relación que mantiene con sus dos abuelos y con su abuela. Aprende a observar y a escuchar, a enfrentarse con los miedos y a disfrutar de la amistad. Todo ello, además, se nos ofrece con un lenguaje claro y directo y con unas ilustraciones sintéticas y limpias realizadas con un trazo elegante capaz de recrear tanto los escenarios como los estados de ánimo de los personajes, de nuevo, con una gran sencillez. Lo mismo cabe decir de la cuidada edición y del acertado diseño. Este libro es un ejemplo de la modestia de las cosas bien hechas. Hasta los autores se ocultan en el pseudónimo de El primo Ramón. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

Poeta eres tú

Autor: *Juan Carlos Martín Ramos*

Ilustradora: *Mariona Cabassa*

Editorial: *Creotz, Vigo, 2016. 16,90 €*

Recientemente hemos recibido noticia de una joven editorial, Creotz. Su cuidado y, por el momento, reducido catálogo está integrado por tres colecciones: Hilo de cometa, de poesía ilustrada, Velda, dedicada a la voz narrativa de autoras, y Violeta, de álbum ilustrado. Se aprecia el amor por el libro de la promotora del sello que, en los libros hasta ahora publicados, ha ofrecido calidad en los textos e ilustraciones y un delicado diseño.

Juan Carlos Martín Ramos (premios Leer es vivir, Lazarillo y Ciudad de Orihuela de poesía para niños) entona en este libro un homenaje a la poesía y a los poetas. Poetas anónimos, cotidianos, a menudo fantasiosos, que aparecen retratados en versos que dirige al "aprendiz de poeta", al "poeta que habla en sueños", al "poeta invisible" o al "poeta de vacaciones" y que recoge en la parte titulada, a modo de declaración de intenciones, "Todos somos poetas". La segunda parte, "Poesía con nombre propio", está dedicada a Lorca, Alberti, Antonio Machado, Rosalía de Castro, Gloria Fuertes... y Gustavo Adolfo Bécquer, en poemas que glosan la persona y obra de estos grandes nombres de nuestra poesía, a la manera en que el título del libro recrea el del célebre verso de este último.

Con gracia poética y vuelo imaginativo, el autor oscila entre el lirismo y el humor para acercarnos a la conclusión de que la poesía habita a nuestro alrededor, solo hay que aprender a mirar el mundo para descubrirla y, entonces, habitará también en nuestro interior: "poeta eres tú".

Mariona Cabassa propone todo un despliegue de colorido en su lectura gráfica de los versos. Sus ilustraciones, de un aire naif, ofrecen una vibrante paleta arcoíris. Destaca la expresividad y el atrevimiento en el uso del negro en varias de las hermosísimas imágenes. (*D.G.V.*)

Edad: ***

La voz del árbol

Autor: *Vicente Muñoz Puelles*

Ilustrador: *Adolfo Serra*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2014. 9,90 €*

Una joven escritora quiere recuperar su infancia y bucear en los recuerdos familiares que tan bellos momentos le depararon. Surge así esta enternecedora mirada al pasado de la niña que fue. Evoca la casa sobre la colina, las vivencias con sus padres y sus tres hermanos menores, la convivencia con diversos animales, dentro y fuera del hogar y, en fin, las experiencias felices de aquel ambiente bucólico y de armonía con la naturaleza.

Pero, sobre todo, recuerda con especial satisfacción su experiencia como lectora. El respeto a la naturaleza heredado de su madre y el respeto a los libros herencia de su padre serán los dos grandes pilares que, reconocerá con agrado, la han hecho lo que ahora es.

La narración reflexiona también sobre el papel que puede jugar la familia en el

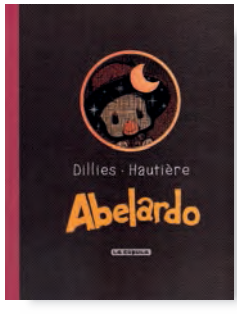
hábito lector de los hijos. Ante las diferentes características de estos y, por tanto, ante las distintas respuestas (incluso de rechazo) a la invitación de los padres a leer, plantea diferentes e imaginativas aproximaciones a las historias de los libros.

La propuesta de la casa de madera sobre un gran árbol en donde van apareciendo libros resulta sugerente para los más reacios, que aunque no quieran leer, querrán escuchar las historias de quienes sí disfrutan con la lectura. Y de este modo, pronto cada historia abrirá a todos los hermanos el apetito para la siguiente. Los pequeños comentarios que los niños van haciendo de las mismas (*Robinson Crusoe*, *El hombre invisible*, *El mundo perdido*, *El libro de la selva*) son una incitación para que el lector del presente acuda también a esas obras. Es una variante de la fórmula de contagio por el boca a boca nada desdeñable.

El relato se cierra reconociendo la protagonista la importancia de aquellas lecturas para vivir una infancia tan plena, y admitiendo que gracias a aquella atalaya fueron felices como solo los niños pueden serlo al tiempo que obtenían un claro atisbo de la riqueza y la vastedad de la vida; los libros les ayudaron a ponerse en el lugar de los otros y les estimularon a tomar conciencia de que su propia vida iba en serio.

He aquí los valores que hicieron a esta obra merecedora del XI Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil en 2014 y del Premio Fundación Cuatrogatos en 2015. *(P.M.)*

Edad: ***



Abelardo
Guion: *Régis Hautière*
Dibujos: *Renaud Dillies*
Traductora: *Natalia Mosquera*
Editorial: *La Cúpula, Barcelona, 2016. 15,50 €*

A pesar del aspecto infantil de los personajes, animales antropomorfos cercanos a los muñecos, el trazo y la trama oscura de la pluma, las sombras del pincel y el negro de la tinta nos avisan de que esta historieta va a tratar de algo serio. Efectivamente, este libro nos cuenta un emocionante relato en el que van apareciendo todos los temas fundamentales de la vida tratados con sutileza. Es la historia iniciática de un pequeño pajarillo ingenuo y optimista que a pesar de estar a gusto con sus amigos, un rinoceronte y un pato que juegan a las cartas, decide abandonarlos cuando conoce a la bella Epilia.

De esta manera empieza un largo viaje en el que la bondad del pequeño protagonista choca con los malos sentimientos de muchos de los personajes que se cruzan en su camino. Sin embargo, algunos le ayudarán. Este es el caso de unos carreteros y de los gitanos errantes. En su deambular, Abelardo se encuentra con un oso hosco y pesimista, totalmente opuesto a él. No obstante, a pesar de todo lo que les diferencia, surgirá entre ellos una profunda amistad que les transformará.

A lo largo del relato, tanto los diálogos como las acciones nos van mostrando las diferentes caras de la vida: el sufrimiento, la ilusión, la maldad, la generosidad, el egoísmo, la esperanza, la solidaridad, el fanatismo, el cariño, el sacrificio, la muerte, las creencias y otros temas encarnados en los personajes y las situaciones en las que se desenvuelven.

Destacan, entre otros, dos elementos de la narración. Los dibujos en blanco y negro que inician cada capítulo y que sintetizan simbólicamente el sentido de la

obra y quince frases de carácter filosófico y moral escritas en los papeles que aparecen cada día en el sombrero del pollito. La reflexión y la emoción se entrelazan perfectamente en este hermoso libro lleno de sabiduría y belleza. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***

Alma y la isla
Autora: *Mónica Rodríguez*
Ilustradora: *Ester García*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2016. 12 €*

La crisis de los migrantes y refugiados está quedando reflejada en películas y en libros; los escritores de literatura infantil y juvenil no podían permanecer ajenos al drama. El sufrimiento, el desarraigo, la incomunicación, la soledad, la nostalgia por la ausencia de los seres queridos, la lucha para seguir adelante a pesar de todas las dificultades. De todo esto nos habla la historia de Alma, la niña negra que llega del mar. Es un pescador, el padre de Otto, quien la salva de morir ahogada y la lleva a casa hasta que las autoridades le proporcionen una casa de acogida. Durante el tiempo que pasa con la familia, Otto, que no entiende su idioma y a la que ha tenido que dejar su cuarto, vive emociones bien distintas en su relación con ella. Por un lado, la admiración y la compasión; por otro, la envidia y los celos, el rechazo a quien llega de fuera y le roba protagonismo y las atenciones de los suyos. La presencia de un amuleto le ayuda a entender el origen de Almaz Sebhat, auténtico nombre de la niña. Hasta que la amistad que nace entre ellos impone su ley.

Destaca en este libro, por encima incluso del importante tema que aborda, la maestría en el manejo de los hilos de la narración, la sensibilidad, la intensidad; también la sencillez, aunque una y otra vez su prosa poética nos sorprende con imágenes y metáforas de gran belleza. La escritura está siempre al servicio de aquello que se quiere contar; en este sentido, hay que subrayar lo apropiado que resulta la narración en primera persona: la voz de Otto resulta siempre auténtica, creíble.

Unas ilustraciones coloristas, sugerentes y muy expresivas, con la inclusión en cada una de ellas de algún detalle que capta especialmente la atención por su simbolismo, están en perfecta consonancia con la historia a la que acompañan y enriquecen.

Hay en este libro, que mereció el XIII Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil, una gran depuración en el proceso de escritura y una profunda y oportuna reflexión sobre la actualidad, la tragedia de los refugiados -y el drama particular de los niños que llegan solos-; y sobre nuestra responsabilidad para con ellos, la del escritor en la sociedad actual y la del propio lector. Un libro que se lee de un tirón, y que ayuda no solo a conocer las experiencias dramáticas que viven otras personas, sino y sobre todo a ponerse en su piel. (*J.L.P.*)

Edad: ***

Viaje al centro de Cityplay
Autor: *Damián Montes*
Editorial: *Algar, Alzira, 2015. 9,95 €*

A finales del siglo XX se habían desarrollado los videojuegos en 2D. Tenían lugar

en una simple pantalla plana y se accionaban con mando a distancia. A partir de 2019 aparecieron los juegos en 3D que añadían la tercera dimensión del espacio y que requerían cuatro pantallas. En 2027 se generalizó el sistema 4D que añadía la dimensión de los sentidos. Los jugadores se conectaban a la cabeza un casco con sensores y, mientras jugaban, podían sentir con precisión lo que les ocurría en el juego. Por ejemplo, si caían al agua, se notaban mojados; si comían una hamburguesa, sentían el sabor en su boca.

Pero las grandes compañías siguieron investigando en busca del máximo realismo. Y así en aquella navidad de 2035, los hermanos Sara y Frank recibieron como regalo una consola Play en 5D. Se trataba de un prototipo en fase de experimentación todavía; se suponía que no llegaría al mercado hasta dentro de un par de años. En este juego las imágenes se presentaban en hologramas y las calles, árboles, casas, habitaciones, muebles y personajes flotaban en el aire de la habitación en la que se instalaba la Play envolviendo al jugador. Los personajes del juego estaban construidos de tal forma que imitaban el comportamiento del ser humano al estar dotados de ciertas reacciones lógicas que simulaban consecuencias de verdaderos pensamientos y sentimientos. El realismo era sorprendente.

La ingeniero jefe que había desarrollado este artefacto decidió no desvelar las claves de acceso al control total del aparato a sus propios jefes, porque atisbó las graves consecuencias que para el ser humano podría tener un uso perverso del mismo. De su secuestro tendrán que liberarla sus hijos que son los protagonistas de esta historia actuando desde la vida real pero también desde la virtual estrenando así este increíble juego.

Aventura, *gymkana*, suspense y peligro son los ingredientes de esta historia ingeniosa y amena, que se desarrolla en la frontera entre dos ficciones, la de lo real y la de lo virtual. Además, como propuesta de lectura puede disputar el tiempo de ocio a las videoconsolas desde su propio campo. Saludamos el intento. (*P.M.*)

Edad: ****

La chica que patina y el tonto que la quiere

Autor: *Andrés Guerrero*

Ilustradora: *Ana Guerrero*

Editorial: *Loqueleo*, *Madrid*, *2016. 9,50 €*

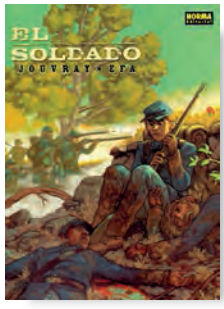
Andrés Guerrero es conocido por su larga trayectoria como ilustrador de literatura infantil, con decenas de títulos muchos de ellos escritos también por él. En los últimos años mantiene una creciente dedicación a la narrativa para jóvenes lectores con novelas como *Siempre estaré allí* (en Peonza 106-107) o la que ahora comentamos.

El libro cuenta una historia de carácter realista protagonizada por Miguel, un chaval corriente de Carabanchel que actúa como narrador. El sugerente título alude a África, una preciosa muchacha mulata con la que coincide los sábados por la mañana en el Retiro donde él pasea el perro de una anciana amiga de la familia y "la chica patina" (Miguel, "el tonto que la quiere", se enamorará perdidamente de África). Los jóvenes se co-

nocen e inician una relación marcada por la alegre espontaneidad de ella que contrasta con la torpeza y la inseguridad de él. La hermosa historia de amor se interrumpe cuando el padre de África, diplomático inglés, es trasladado a Dinamarca. Se produce entonces un paréntesis de cuatro años en el relato que el autor retoma para volver a situar a los personajes después del tiempo transcurrido, un tiempo de maduración, de sueños por cumplir y de distancia que, en el caso de Miguel y África, no es el olvido.

La novela está narrada con un estilo espontáneo y dinámico que refleja con verismo el complejo mundo de sentimientos, anhelos e incertidumbres de la adolescencia. El amor, la amistad, la familia, los estudios, los proyectos de futuro, la construcción de la identidad..., son asuntos que tienen cabida en una novela positiva y vital que apela sin sentimentalismo a los sentimientos del lector. (*D.G.V.*)

Edad: ****



El soldado

Guion: *Olivier Jouvray*

Dibujos: *Efa (Ricard Fernández)*

Traductora: *Elisabeth Falomir*

Editorial: *Norma, Barcelona, 2016, 19 €*

El escritor norteamericano Stephen Crane (1871-1900) publicó en 1895, a los veinticuatro años, una novela ambientada en la Guerra de Secesión de su país titulada *El rojo emblema del valor*. En ella el joven protagonista Henry Fleming de solo dieciocho años siente miedo al entrar en combate y huye del campo de batalla. En su deambular se encuentra con soldados muertos y con un grupo de heridos que van de retirada. Las circunstancias le dan una nueva oportunidad para que pueda superar sus temores y demostrar su valor.

La historia tuvo éxito, pero también suscitó encendidos debates. Fue adaptada al cine en varias ocasiones, una de ellas dirigida por John Houston en 1951, en el contexto de la guerra de Corea y la Caza de brujas, por lo que sufrió varios recortes. En nuestro país se publicó por primera vez en 1981 en la excelente colección *Tus libros* de la editorial Anaya con traducción de Micaela Missiego. En 1997, ediciones La Gaviota la sacó al mercado con el título de *La roja insignia del valor*.

La editorial Norma presenta ahora una adaptación al cómic con el título de *El soldado* escrita por Olivier Jouvray, responsable de la serie *Lincoln*, que afirma en el postfacio su deseo de "tomar el discurso militar destinado a llevar los soldados a la batalla y descuartizarlo, deconstruirlo y mostrar su lado manipulador y destructor". Este propósito lo lleva a cabo el autor poniendo sus ideas en boca de Jim Couklin, amigo muerto del protagonista, cuando tiene lugar el desenlace de la historia, consiguiendo añadir más dramatismo a la terrible situación que vive el joven Henry, pero sin caer en la demagogia. Ricard Fernández, Efa, es el responsable de las hermosas imágenes que nos presentan con claridad los escenarios y nos detallan los sentimientos de los protagonistas a través de las expresiones de sus rostros. También es acertado el uso que hace de las viñetas panorámicas y del color, centrado en diversos matices de azules y ocres. Las acuarelas por su parte ayu-

dan a crear diferentes atmósferas y suavizan el relato. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Los huesos cantores

Autor e ilustrador: *Shaun Tan*

Introducción: *Jack Zipes*

Traductor: *Antonio Díaz Pérez*

Editorial: *Barbara Fiore, Albolote, 2015. 24 €*

A Shaun Tan le conocemos por su fascinante obra plena de simbolismo, misterio y ternura. Por eso no es de extrañar que este autor se haya sentido enormemente atraído por los cuentos de los hermanos Grimm.

A partir de materiales nada sofisticados (papel maché, arcilla, pintura, alambre, palitos...) Tan nos presenta 75 fotografías de escenas creadas por él utilizando pequeñas esculturas (entre 10 y 30 cm) que ilustran fragmentos de otros tantos cuentos recopilados hace dos siglos por los estudiosos alemanes. En la página de la izquierda aparece el título y el fragmento del cuento y en la de la derecha la fotografía a página completa.

La expresividad que logra con sus pequeñas figuras y la belleza de las imágenes que recrea, hace que nunca te canses de volver las páginas de este libro para revisitar las composiciones que el artista australiano nos ofrece. Consigue con ellas reflejar todo el misterio, la profundidad y esa "extraña mezcolanza de lógica e irracionalidad" que encierran las historias que ha elegido.

La cuidadísima edición incluye una excelente introducción a cargo de Jack Zipes que nos pone en contexto la obra de los Grimm, una bibliografía sobre los cuentos de hadas, resúmenes de todos los cuentos y un epílogo del propio autor.

El resultado es una obra maravillosa. Un libro al que recurriremos muchas veces porque uno nunca se cansa de, en palabras del autor, "hacer pasar una antorcha un instante sobre unos extraños objetos situados en las oscuras galerías del subconsciente colectivo". (*A.S.*)

Edad: ****

Luces de tormenta

Autor: *Ignacio Sanz*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2015. 9,90 €*

Sabina estudia Bachillerato y está viviendo la separación de sus padres; su madre ha regresado a Madrid de donde procedía, el padre permanece en su localidad natal a hora y media de la capital de España. Los habitantes de este pueblo viven de la agricultura de secano (trigo, cebada, girasol) y del producto de varias naves de cerdos, ovejas, vacas y gallinas. Cuentan también con una fábrica de quesos y algunos pequeños talleres. Y de la misma manera que otros pueblos están marcados históricamente por alguna peculiaridad (el mar, la nieve, un castillo, la mina) éste tiene la suya, las tormentas. En efecto, este fenómeno meteorológico ha sido una constante en el pasado y en el presente; azote de las cosechas cuando descarga, su sola amenaza convierte en angustia cualquier otro sentimiento. Por eso los rayos están presentes en tantas historias locales del pueblo.

Una profesora del instituto que ha observado que Sabina atraviesa una etapa delicada (tensiones familiares, descubrimiento del primer amor) le ha pedido que escriba sobre su vida y sobre su pueblo. Al principio, nuestra protagonista no se muestra muy entusiasmada con la idea, pero poco a poco se irá soltando con la escritura, irá cogiendo confianza en sí misma e irá desnudándose interiormente. La exigencia de verbalizar sus inseguridades, temores y sentimientos ordenará su mente, ahuyentará sus pesares y contribuirá a conocerse un poco mejor a sí misma y a sus paisanos.

De la mano de esta incipiente escritora vamos conociendo anécdotas y leyendas; algunas son sencillas, íntimas, otras son extraordinarias, deslumbrantes y todas contribuyen a mantener la ilusión de sus gentes. Se va perfilando así el devenir del pueblo, una pequeña historia tan fantástica como entrañable, tan particular como representativa de un modo de ser.

Se aprecia también la sabiduría popular que atesora el pueblo, la misma que aflora en la abuela y que tiene el don de despertar la curiosidad de Sabina. Saberes tradicionales que conviven con los más modernos así como con las prácticas de explotación agrícola y ganadera más avanzadas.

En otro nivel de análisis, Sabina comparará la tranquilidad de la vida rural frente al ajetreo de la gran ciudad valorando de aquella los paseos en bicicleta con sus amigos, el rumor del agua desde el pretil del puente, la observación del martín pescador o el mirlo acuático y la capacidad de conocer y nombrar los distintos tipos de árboles.

Tras la escritura de esta amalgama de impresiones, sentimientos y experiencias Sabina sentirá que los miedos e inseguridades van disminuyendo y aunque la incertidumbre persiste ahora se siente más reconfortada. Las tormentas seguirán pero ahora sabe que puede defenderse de ellas. (*P.M.*)

Edad: ****

Volando solo

Autor: *Roald Dahl*

Traductor: *Pedro Barbadillo*

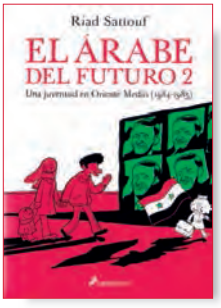
Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2016. 10 €*

El pasado 13 de septiembre se cumplieron 100 años del nacimiento de Roald Dahl. La obra del escritor británico pertenece plenamente vigente: todos sus libros para niños y jóvenes se siguen reeditando, se publican nuevas versiones de sus historias para adultos y el cine sigue encontrando inspiración en sus historias (recientemente se ha estrenado *Mi amigo el gigante*, dirigida por Steven Spielberg, basada en *El Gran Gigante Bonachón*).

Santillana ha sacado a la luz todos los títulos infantiles y juveniles de Dahl en su nuevo sello Loqueleo. Dentro de su colección para jóvenes lectores acaba de publicar, con un cuidado diseño y preciosas cubiertas, *Los mejores relatos de Roald Dahl* y *Relatos escalofriantes* –antologías de los cuentos del autor inicialmente destinados al público adulto– y este *Volando solo*.

El libro, de carácter autobiográfico, retoma el hilo de sus recuerdos a partir del punto final de su *Boy. Relatos de infancia*. *Volando solo* se abre con la frase "Una vida se compone de un gran número de pequeños sucesos y un pequeño número de grandes sucesos". En el apasionante transcurso de unos y otros asistimos al viaje del joven Dahl que le conduce desde Londres a Dar es Salaam (Tanganica, actual Tanzania) para hacerse cargo de su puesto en la compañía Shell. Con un estilo vivo y eficaz y su oficio de narrador curtido durante décadas, relata anécdotas de sus años africanos y, posteriormente y de forma más extensa, de su participación en la II Guerra Mundial. Acompañado por fotografías, mapas y la reproducción de cartas, telegramas y otros documentos –y, sin duda, aderezado con grandes dosis de fabulación– el libro se lee sin aliento, con asombro y fascinación, de tal manera que el lector se pregunta si no estará, como mínimo, compuesto a partes iguales de pequeños y grandes sucesos. (*D.G.V.*)

Edad: *****



El árabe del futuro 2. Una juventud en Oriente Medio (1984-1985)

Guion y dibujos: *Riad Sattouf*

Traductora: *María Otero Porta*

Editorial: *Salamandra*, *Barcelona*, *2016. 19 €*

En estos años en los que Siria ha adquirido un desgraciado protagonismo internacional a causa de la terrible guerra que se libra en su territorio, la lectura de esta novela gráfica despierta una gran curiosidad. Tal vez ésta sea una de las causas de su éxito, más de 650.000 ejemplares vendidos en todo el mundo, aunque la verdadera razón del interés de su lectura se basa en la originalidad de la historia que cuenta y la naturalidad gráfica con que lo hace.

En esta segunda parte de la proyectada trilogía la acción se circunscribe a 1984-85, cuando el protagonista tiene seis años y su familia, madre bretona, padre sirio y hermano de meses, regresan desde Francia a Ter Maleeh, un pueblo cercano a la ciudad de Homs, porque la abuela árabe está muy delicada. El padre es médico y trabaja en la Universidad, pero viven en condiciones precarias en una casa agrietada y casi sin muebles. En la misma situación están la escuela o el dispensario médico. En este ambiente el pequeño Riad de larga melena rubia es considerado judío por algunos niños que le desprecian y se ríen de él. La vida en la escuela, que refleja la dictadura a la que está sometida la nación, está dominada por la crueldad de los profesores y la nefasta educación que se imparte basada en consignas patrioteras y el estudio memorístico del Corán.

A pesar de la dureza de las experiencias que vive Sattouf no se siente desgraciado y disfruta de los juegos con sus amigos y de los descubrimientos que continuamente va haciendo, entre ellos la lectura de los tebeos de Tintín. El estilo caricaturesco del dibujo y el tono humorístico con que están contados los acontecimientos desdramatizan la narración y consiguen hacernos disfrutar con la mirada infantil de la realidad. Sin embargo, al terminar la lectura se impone el amargo retrato de un país en el que la corrupción, la violencia, la ignorancia, la miseria, las diferencias sociales y el fanatismo de algunas costumbres sociales, como el asesinato de una joven por sus

padres al quedarse embarazada de soltera, se asumen con toda normalidad por una mayoría de sus habitantes. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★★

40 sonetos de amor
Autores: *AA. VV.*
Editorial: *De la Torre, Madrid, 2016. 11'40 €*

Ediciones de la Torre cumple 40 años. Cuarenta años publicando narrativa, teatro, ciencias, poesía, ensayo, publicaciones pedagógicas; tantos y tantos libros que ha ido añadiendo a los fondos de las bibliotecas de nuestro país. De su trayectoria editorial, me gustaría destacar dos líneas: el proyecto didáctico Quirón, ayuda al profesorado en la tarea de renovar las prácticas escolares; y la colección Alba y Mayo, apoyo decidido a la poesía en unos tiempos en los que este género estaba infravalorado.

Con un punto de orgullo, bien justificado, el editor José María Gutiérrez de la Torre escribe: "Nosotros, poesía. Otros ofrecen licores, moda, cosméticos, velocidad, confort… Nosotros ofrecemos poesía. Poesía para rememorar, poesía para resistir, poesía para avanzar." Poesía, qué mejor elección podía hacer la editorial para celebrar su cumpleaños. Lo hacen, pues, con coherencia; con un libro que reafirma su compromiso: con 40 sonetos de amor –uno por cada año de existencia–, acompañado cada uno de ellos con una bella ilustración a todo color.

Los autores de los poemas son bien diversos y abarcan todas las épocas. De Boscán, Cervantes, Garcilaso o Lope de Vega, a Alberti, Lorca, Cernuda o Ángel González, por citar a los de aquí; a Rubén Darío, Octavio Paz o Alfonsina Storni, del otro lado del Atlántico.

De los ilustradores e ilustradoras, algunos de los mejores. Entre otros, Montse Ginesta, Tesa Gonnzález, Calatayud, Delicado, J. R. Alonso, Carmen Sáez, Violeta Monreal. Con su obra plástica enriquecen los poemas.

Marina Casado, responsable de la selección de los sonetos, es también autora del prólogo, en el que escribe acerca del origen y la evolución que el soneto ha experimentado hasta adquirir la forma que hoy conocemos. Además, hace algunas aclaraciones en torno a la antología, en la que ha procurado incluir a los autores más representativos, dando presencia también a las poetas.

El libro, de pequeño formato pero gran corazón, cierra con unas notas biográficas de los poetas incluidos y unas referencias bibliográficas. Nuestra enhorabuena a la editorial por su trayectoria. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★★

El año que el mundo se vino abajo
Autora: *Clare Furniss*
Traductora: *Sonia Tapia*
Editorial: *Salamandra, Barcelona, 2016. 14,50 €*

Nunca estamos preparados para enfrentarnos con la muerte. Siempre nos sorprende y trastoca nuestras vidas. No importa la edad que tengamos, pero si hemos vivido solo dieciséis años como le ocurre a la

protagonista de esta novela las consecuencias pueden ser devastadoras. Conocemos a Pearl cuando se dirige en coche al entierro de su madre que ha fallecido al dar a luz prematuramente a su hermana. A partir de este momento el dolor la obliga a encerrarse en sí misma y a renunciar al afecto e incluso la compañía de los demás. Se aleja de Molly que es su mejor amiga. La relación con su padre que, aunque no es el biológico, siempre ha sido buena, ahora es rechazada. A la pequeña Rose, que llama La Rata, la considera culpable de la desgracia que ha ocurrido.

Durante el año en que transcurre la acción, de marzo a febrero, asistimos al proceso que lleva a cabo Pearl para empezar a elaborar el duelo. A este sufrimiento se unen otros sentimientos negativos como los celos hacia su hermana. También se despierta en Pearl la necesidad de afianzar su identidad y de conocer a su auténtico padre que siempre ha estado ausente de su vida. La nueva situación también propicia que la joven conozca con mayor profundidad a otras personas, entre ellas a su abuela, y que los comprenda mejor. Asimismo experimenta nuevos sentimientos como los que le inspira Finn, un joven vecino.

Clare Furniss dosifica hábilmente los elementos de la trama con un lenguaje fluido y eficaz en las descripciones y, sobre todo, a través de los diálogos. La lectura de esta novela resultará entretenida y enriquecedora para los jóvenes lectores que, identificándose con la protagonista, podrán comprender mejor el complejo mundo de los sentimientos y las emociones. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

La maldad o algo parecido
Autor: *Fernando Lalana*
Editorial: *Bruño, Madrid, 2015. 9,50 €*

El arranque de esta novela es lo suficientemente eficaz como para capturar la atención del joven lector desde las cinco primeras páginas. A partir de aquí, a medida que éste se va internando en la historia, va enredándose más y más en las seductoras tramas del inextricable laberinto que el autor ha urdido. La clave está en ir abriendo interrogantes que estallan como minas cuando se cree haber encontrado las explicaciones correspondientes a otros interrogantes anteriores.

Como toda novela detectivesca que se precie este *in crescendo* es el que hace de motor interno del relato y que a su vez mantiene la tensión necesaria para sostener la atención a lo largo de toda la historia.

Son varios los protagonistas que desde diversos ámbitos van confluyendo en la principal línea argumental: la joven e intrépida reportera, la detective, el sargento de la guardia civil, el cazador de nazis. Como está narrada en primera persona es a través de ellos que vamos conociendo las pistas que conducen a ese oscuro secreto de estado, a ese siniestro proyecto gubernamental.

Fernando Lalana, conocedor de la psicología juvenil, es un avezado maestro en desarrollar propuestas de lectura con capacidad de enganche; y ésta es un buen ejemplo. Si de ello, además, se deriva el mantenimiento de un hábito lector en proceso de maduración, bienvenida sea esta labor de reclutamiento. (*P.M.*)

Edad: *****

El libro de Sarah.
La fortaleza del tiempo
Autor: *Vicente García*
Editorial: *Dolmen Editorial, Mallorca, 2015. 17 €*

Algunos científicos han propuesto que nuestro universo, con lo inabarcable que nos parece, fuese solo uno de los múltiples existentes. Algo parecido nos presenta Vicente García en la saga *El Libro de Sarah* que se inicia con este primer tomo titulado *La fortaleza del tiempo*. El autor nos habla de diversas realidades, mundos y planos que existen simultáneamente y se interrelacionan mediante nexos, portales y vínculos que permiten pasar de unos a otros. También aparecen conceptos como multiverso, guerras universales, el armazón de las ideas o diversas formas políticas de organización como el Consejo Interdimensional.

Todo esto vendrá después. En el principio está Sarah, una joven que estudia el bachillerato y es aficionada a la lectura, sobre todo de relatos de vampiros, magia, brujas, acertijos y también de Historia. A lo largo de la novela son múltiples las referencias a la literatura fantástica o de aventuras. Los escritores son vistos como personas con una sensibilidad especial que les pone en contacto con esos otros mundos desconocidos que de manera deformada plasman en sus ficciones. Algunos personajes destacados adoptan los nombres de Poe, Sawyer, Oz, Verne, Hook o Moriarty, entre otros. Por otra parte, una biblioteca escondida será fundamental para la instrucción de la protagonista en la nueva realidad a la que accede después de un misterioso encuentro con otra chica igual a ella con la que se cruza en la calle.

Todo este complejo mundo y las amenazas y los problemas que tienen lugar en él son expuestos por Vicente García con un lenguaje claro y fluido a lo largo de las quinientas páginas del relato. La primera parte es más descriptiva, se presenta a los protagonistas y se describen los escenarios fantásticos. Posteriormente, la aventura y las relaciones emocionales entre los personajes van adquiriendo mayor protagonismo. Sin embargo, se da más importancia al proceso de aprendizaje y a la formación de Sarah que a las luchas y los conflictos. También ocupan un espacio destacado las reflexiones sobre la violencia o el poder o cuestiones morales como el peligro de dejarse llevar por la soberbia, el orgullo, la vanidad o la altanería. De manera equilibrada se van intercalando todos estos aspectos haciendo reflexionar al lector al tiempo que disfruta de la aventura. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

Celia en la revolución
Autora: *Elena Fortún*
Editorial: *Renacimiento, Sevilla, 2016. 20 €*

Casi cincuenta años tardó en ser editado; fue en 1987, en Aguilar, pero desapareció pronto de las librerías. Se reedita ahora con prólogo de Andrés Trapiello, en el que cuenta la historia del libro, relacionándolo con otros escritos también durante la guerra civil o muy poco después por Chaves Nogales, Clara Campoamor o Morla Lynch. Refiere asimismo detalles biográficos de Encarnación Aragoneses –nombre ver-

dadero de la escritora–, mujer de profundas convicciones republicanas aunque no militó en ningún partido, y de su vida desafortunada en la opresiva sociedad española de posguerra. Observaciones que nos ayudan a entender mejor una época oscura y el contexto de la obra de la escritora, para Trapiello, una de las mejores de la literatura infantil de aquel tiempo; y la novela, "una de las grandes novelas de la guerra civil", "la que hubieran querido escribir Pío Baroja o Max Aub".

Esta edición lleva la misma introducción de Marisol Dorao, su primera editora y biógrafa de Fortún; en ella, hace un recorrido por los libros protagonizados por Celia, para encuadrar la novela en ese conjunto. Cuenta también la historia del libro, que comenzó con "un bolsón lleno de papeles", el manuscrito; finalizado en 1943, estaba escrito a lápiz, en cuartillas oscurecidas por el tiempo, con una escritura borrosa, con algunas palabras ilegibles y frases incompletas.

La primera parte de esta novela-crónica está dedicada a Madrid; las otras dos, a Valencia y Barcelona, pasando antes por Albacete, recorrido similar al que siguió la propia escritora. Fortún proyecta la inocencia de la mirada de Celia –aquí ha cumplido ya quince años– sobre lo que sucede a su alrededor: la barbarie de las brigadas al amanecer, los crímenes alentados por el deseo de venganza, las mezquindades de gentes trastornadas por la guerra. Y lo hace con realismo, aportando datos precisos, con los mismos tintes autobiográficos de sus otros libros y la misma capacidad para reproducir la manera de expresarse de la gente. Sin tremendismo ni exageraciones, pero sin ocultamientos, compone una serie de estampas sobre los bombardeos, la convivencia de refugiados y huidos bajo un mismo techo, el hambre, el miedo, la incertidumbre, las separaciones de las familias, los robos y saqueos, los fusilamientos indiscriminados; la sensación de impotencia, el derrumbe de tantos ideales y esperanzas. Y, al cabo, el erial humeante que dejó la guerra.

Escrita con honradez, reconoce y asume la parte de responsabilidad que le corresponde a quien vivió la guerra. Elena Fortún no juzga, describe de manera objetiva, se pregunta una y otra vez sobre lo que está viendo, muestra el asombro de una niña ante la crueldad fratricida. Los nostálgicos echamos en falta las ilustraciones de Asun Balzola de la primera edición, detalle menor en esta novela que todos, jóvenes y menos jóvenes, deberían leer. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★★

A tumba abierta
Autor: *Carlos Fortea*
Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2016. 10 €*

Una característica habitual en la novela juvenil es que sus historias estén protagonizadas por chicas y chicos de la edad de los lectores a los que se dirige. Por esta vía los escritores tratan de provocar la identificación del lector con los personajes y su problemática a través del recurso de la cercanía generacional. En este caso, el autor ha optado por conceder el protagonismo a adultos, con la única excepción de una joven de dieciocho años a la que reserva un papel destacado en la trama.

A tumba abierta cuenta una historia policial en dos tiempos. En el que corresponde al presente, un investigador privado relata en primera persona sus pesquisas para desvelar el misterio

que rodea a las últimas palabras de Jorge Riesco, un policía asesinado cuarenta años atrás. La investigación, encargada por la hija de éste, empieza a descubrir los hilos sueltos que muestran la implicación de un sector oscuro de la propia policía. El relato se alterna con otro que, en tercer persona, narra las últimas semanas de la vida de Riesco, agente de la Brigada de Patrimonio, que investiga lo que empieza como un caso de robo de documentos y libros en una iglesia para acabar en una intriga política. Ambas historias avanzan en paralelo hasta revelar al lector la verdad que se oculta detrás de las muchas sombras del pasado y el presente.

Carlos Fortea maneja con habilidad las claves narrativas de la novela negra: el lenguaje ágil y sarcástico (más en la parte actual), la trama detectivesca al servicio de la indagación sobre el ser humano y la crítica política y social, una atmósfera de desengaño y fracaso personal que impulsa al protagonista a emprender peligrosas acciones de altura ética. Una novela encuadrada en el territorio de frontera de la literatura juvenil que será del agrado de lectores situados más allá de ella. (*D.G.V.*)

Edad: ★★★★★

El librero

Autor: *Roald Dahl*

Ilustrador: *Federico Delicado*

Traductor: *Xesús Fraga*

Editorial: *Nórdica, Madrid, 2016. 19,50 €*

En 2016, Dahl hubiera cumplido 100 años, una buena excusa para releer sus libros. Las editoriales rinden homenaje al autor de *Matilda*, *Las brujas*, *El Gran Gigante Bonachón*, *Charlie y la fábrica de chocolate* y tantos otros libros que siguen cautivando a grandes y pequeños. Buena ocasión también para leer, si no lo han hecho ya, *Boy. Relatos de infancia* y *Volando solo* (Loqueleo, 2016), en los que el escritor galés invita a sus lectores a conocer algunos pormenores de su infancia y juventud.

Los libros no han de ser aburridos, sino divertidos, excitantes y maravillosos, escribió. Quería que los niños se sintieran a gusto con un libro en las manos y se convirtieran en grandes lectores. A ello contribuyó con su obra para niños; también con sus libros para adultos, menos conocidos entre nosotros, aunque igual de apasionantes, con los numerosos ingredientes de su atractiva escritura: originalidad e ingenio; horror, y un toque macabro; siempre, un algo de políticamente incorrecto que incomoda a los biempensantes, y la inevitable vuelta de tuerca en sus desenlaces.

Algunas dosis de todo ello encontramos en *El librero*, un estupendo relato satírico, homenaje a los libreros y a las libreras. ¿Escribí "homenaje"? No sé si ellos y ellas estarán de acuerdo. Lo es, sin duda, a los libros. En esta librería, trabajan dos personas: el librero WB y su ayudante, la señorita Tottle. Al contrario de lo que sucede en las librerías convencionales, en ésta, los libreros no parecen prestar demasiada atención a sus clientes, ni a la venta de libros usados. Al contrario, pasan olímpicamente de ellos para dedicar su tiempo a la lectura de los obituarios en la prensa del día y a la consulta de su obra favorita, el *Who's who*.

Dahl se muestra aquí, como casi siempre, un maestro en el manejo de la trama y la creación de personajes; y nos regala, como casi siempre, un final inesperado y sorprendente. Las estupendas ilustraciones de Delicado, inquietantes ya desde la

cubierta, un tanto turbadoras y con un punto de retorcimiento, le sientan muy bien al relato. (*J.L.P.*)

Edad: *****

La comedia literaria. De Roldán a Boris Vian

Autora e ilustradora: *Catherine Meurisse*

Editorial: *Impedimenta, Madrid, 2016. 23 €*

El título en español de este divertido cómic *La comedia literaria. De Roldán a Boris Vian* rinde homenaje a la obra de Honoré de Balzac, pero no encontramos en él dos mil quinientos personajes, como en los relatos del gran novelista, sino una treintena de los mejores escritores franceses. La autora no pretende ofrecernos una historia exhaustiva de la literatura de su país, tan solo quiere que pasemos un rato agradable en compañía de estos personajes y de sus obras. Para ello emplea toda suerte de recursos, entre ellos algunos juegos metaliterarios, que además de entretenidos resultan enormemente didácticos. Catherine Meurisse realiza un recorrido cronológico desde la Edad Media hasta el siglo XX dedicando una atención especial a los siglos XVI, XVII y XIX. Con su excelente capacidad para la caricatura física y psicológica nos retrata a los autores, las épocas y los ambientes en los que se desenvolvieron con gran viveza y dinamismo. A través de su inteligente humor nos muestra las manías, los miedos, el carácter, las grandezas y miserias de estos genios a los que no pretende desmitificar, sino humanizar señalando lo que tienen en común con el resto de sus conciudadanos. La fluidez narrativa es otra de las virtudes de Catherine que se apoya en diferentes narradores como el zorro en la Edad Media, época en la que tiene gran importancia el *Roman de Renart* junto a los cantares de gesta, a los que parodia, los libros de caballería y las historias de amor como la de *Tristán e Isolda*. En otra ocasión recurre a un hilarante ensayo teatral de la obra *El Cid* de Corneille o sienta en el diván del psiquiatra al pensador Montaigne. La Fontaine, por su parte, tiene que luchar contra los animales que se le rebelan.

La autora también muestra una gran habilidad para conseguir la continuidad entre los diferentes siglos y para establecer relaciones entre varios autores pasando con naturalidad de unos a otros. El que haya importantes ausencias se explica en el título original *Mes hommes de lettres*. Se trata de una selección personal hecha según sus gustos y favoreciendo la coherencia narrativa. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

Barón Rojo 1. El baile de las ametralladoras

Guion: *Pierre Veys*

Dibujos: *Carlos Puerta*

Traducción: *Alfred Sala*

Editorial: *Norma. Barcelona, 2016. 15 €*

El piloto alemán Manfred Von Richthofen, conocido como el Barón Rojo, al que se le atribuyen ochenta victorias sobre sus enemigos, solo en 1917 derribó a veintidós aviones, ha gozado de enorme popularidad. Su historia ha sido llevada al cine por Roger Corman en 1971 y por Nikolai Müllerschön en 2008. El cómic también se ha interesado por su

figura que ha sido tratada por Joe Kubert o Charles M. Schulz. Las fantasías del perro Snoopy luchando contra este aviador acaban de ser publicadas en España por la editorial Kraken.

La editorial Norma inicia con el título que comentamos una serie centrada en este peculiar personaje. Esta primera entrega comienza con un combate aéreo en el que el protagonista persigue y posteriormente derriba un avión francés. A continuación regresamos a sus años de formación en la academia militar. En este ámbito vamos descubriendo a través del monólogo interior y de las acciones que lleva a cabo su perversa personalidad. Se trata de un joven de familia militar, perteneciente a la nobleza, nacido en 1892 en el pueblo de Kleinburg de la actual Polonia, pero que en esa época era parte del imperio alemán. A pesar de su belleza angelical realmente es una persona violenta con tendencias homicidas.

Destaca en este volumen la espectacularidad de las imágenes del madrileño Carlos Puerta que demuestra su maestría con el dibujo, su habilidad narrativa y su exigencia a la hora de documentarse. Su estilo lo podríamos definir como realismo fotográfico poético porque reconstruye con total fidelidad y gran belleza tanto los aviones como las ciudades, Berlín o Brujas, en las que se ambienta la acción. Lo mismo ocurre con los uniformes, vestuario o los paisajes. La narración es fluida y clara y desde las guardas del libro descubrimos la importancia que tendrá la acción en el relato. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

Adiós, Agustín

FOTO: PACO VILABARROS

"Todos vivirán mentres eu os lembre pois a memoria é poderosa e posúe a virtude de vencer as artimañas da morte."

A. Fernández Paz

Casi treinta años dedicados a la escritura. Más de medio centenar de libros. Y, por ellos, los más importantes premios: Lazarillo, Edebé, Barco de Vapor, Merlín, Raíña Lupa, Premio Nacional de LIJ; en el ámbito internacional, cuatro nominaciones al Astrid Lindgren, y la inclusión de varios de sus libros en la Lista de Honor del IBBY y en el catálogo The White Ravens. En reconocimiento a su trayectoria, en 2012 le fue otorgado el VII Premio Iberoamericano SM, y OEPLI le designó candidato español al Andersen. En 2013, fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad de Vigo. En 2014, recibió el premio Trasalba otorgado por la Fundación Otero Pedrayo. En 2015, el Premio de los Clubs de Lectura.

El relieve de su figura no se justifica en los números ni en los premios, sino en la calidad de cuanto ha escrito, en una obra que se caracteriza por la fuerza de la imaginación, por el constante deseo de experimentación y por la riqueza de recursos narrativos.

A neve interminable
Ed. Xerais, 2015

Cuentos por palabras. *Cartas de invierno*. *Aire negro*. *Noche de voraces sombras*. *Lo único que queda es el amor*. *Luna de Senegal*. *O rastro que deixamos*. *A neve interminable*. Libros que tocan los asuntos más diversos: la homosexualidad, la aceptación de la diferencia, el papel de la mujer, la soledad en la vida agitada de la sociedad actual; la preocupación por la naturaleza, la inmigración, el paro. En sus novelas para jóvenes son frecuentes las referencias a la Guerra Civil y la represión política, y nos recuerdan la necesidad de recuperar la memoria del pasado para que no caigan sobre él las voraces sombras del olvido.

El compromiso con la sociedad fue una constante en su vida. Con su trabajo como profesor empeñado en la renovación pedagógica y con su entrega a los alumnos, haciendo una escuela innovadora y creativa, con el niño como principal preocupación. Con su defensa de la lengua y la cultura gallegas. De manera especial, con una obra que ha contribuido a dignificar la literatura infantil y juvenil y a darle la visibilidad que merece.

El pasado 12 de julio, fallecía Agustín Fernández Paz en su ciudad, Vigo. Desde estas páginas, los amigos de Peonza queremos agradecerle su generosidad de siempre y dejar constancia de nuestra admiración y nuestro cariño, que él conocía bien. Quienes deseen saber más de sus libros y de su vida pueden regresar al número 108 de esta revista (marzo de 2014), monográfico a él dedicado.

#

Colofón

« **Fahrenheit 451**
Autor: *Ray Bradbury*
Traductor: *Alfredo Crespo*
Editorial: *Plaza & Janés, Barcelona, 1974*

En la sociedad imaginada en esta negra novela que popularizó Truffaut con la película del mismo nombre, el gobierno vela por la felicidad de los ciudadanos. Mansa, calladamente felices, estos no tendrán razones para cuestionar las decisiones de sus dirigentes y podrán rendir mejor en sus trabajos. La lectura y los libros, que ayudan a pensar y provocan infelicidad, están absolutamente prohibidos; y los bomberos, a una de cuyas brigadas pertenece Montag, el protagonista, no tienen la misión de sofocar incendios, sino la de provocarlos, la de quemar todos los libros que encuentren a su paso. Pero, al sur, junto al río, hay un grupo de vagabundos resistentes, los hombres libro, cada uno de ellos encargado de memorizar un libro y de transmitirlo oralmente a la siguiente generación. Una lectura de gran actualidad, pues tal vez el mundo real esté superando la oscura pesadilla de Bradbury.

-Todos nosotros tenemos memorias fotográficas, pero nos pasamos la vida entera aprendiendo a olvidar cosas que en realidad están dentro. Simmons, aquí presente, ha trabajado en ellos durante veinte años, y ahora hemos perfeccionado el método de modo que podemos recordar cualquier cosa que hayamos leído una vez. ¿Le gustaría algún día, Montag, leer La República *de Platón?*
-¡Claro!
-Yo soy La República *de Platón. ¿Desea leer a Marco Aurelio? Mr. Simmons es Marco.*
-¿Cómo está usted? –dijo Simmons.
-Hola –contestó Montag.
-Quiero presentarle a Jonathan Swift, el autor de ese malicioso libro político, Los viajes de Gulliver. *Y este otro es Charles Darwin, y aquel es Schopenhauer, y aquel, Einstein, y el que está junto a mí es Mr. Albert Schweitzer, un filósofo muy agradable, desde luego. Aquí estamos todos, Montag, Aristófanes, Mahatma Gandhi, Gautama Buda, Confucio, Thomas Love Peacock, Thomas Jefferson y Mr. Lincoln. Y también somos Mateo, Marcos, Lucas y Juan.*

Todos rieron silenciosamente.

-No es posible –dijo Montag.
-Sí lo es –replicó Granger, sonriendo-. También nosotros quemamos libros. Los leemos y los quemamos, por miedo a que los encuentren. Registrarlos en microfilm no hubiese resultado. Siempre estamos viajando, y no queremos enterrar la película y regresar después a por ella. Siempre existe el riesgo de ser descubiertos. Mejor es guardarlo todo en la cabeza, donde nadie pueda verlo y sospechar su existencia. Todos somos fragmentos de Historia, de Literatura y de Ley Internacional, Byron, Tom Paine, Maquiavelo o Cristo, todo está aquí.

#

Galería

Fernando Vicente

Quijote moderno
Babelia. El País, 2015

Feria del Libro
Babelia. El País, 2003

Tipos ilustrados
Ed. Cromotex Typeface, 2004

Lanza en astillero
Ediciones Sins Entido. Castilla-La Mancha, 2005

Humor
Babelia. El País, 2008

Cartel Feria del Libro Viejo y Antiguo
Madrid, 2015

Cartel Feria del Libro
Madrid, 2015

Peter Pan
Babelia. El País, 2002

facebook.com/**sprmsh**

Ilustraciones de **Fernando Vicente**